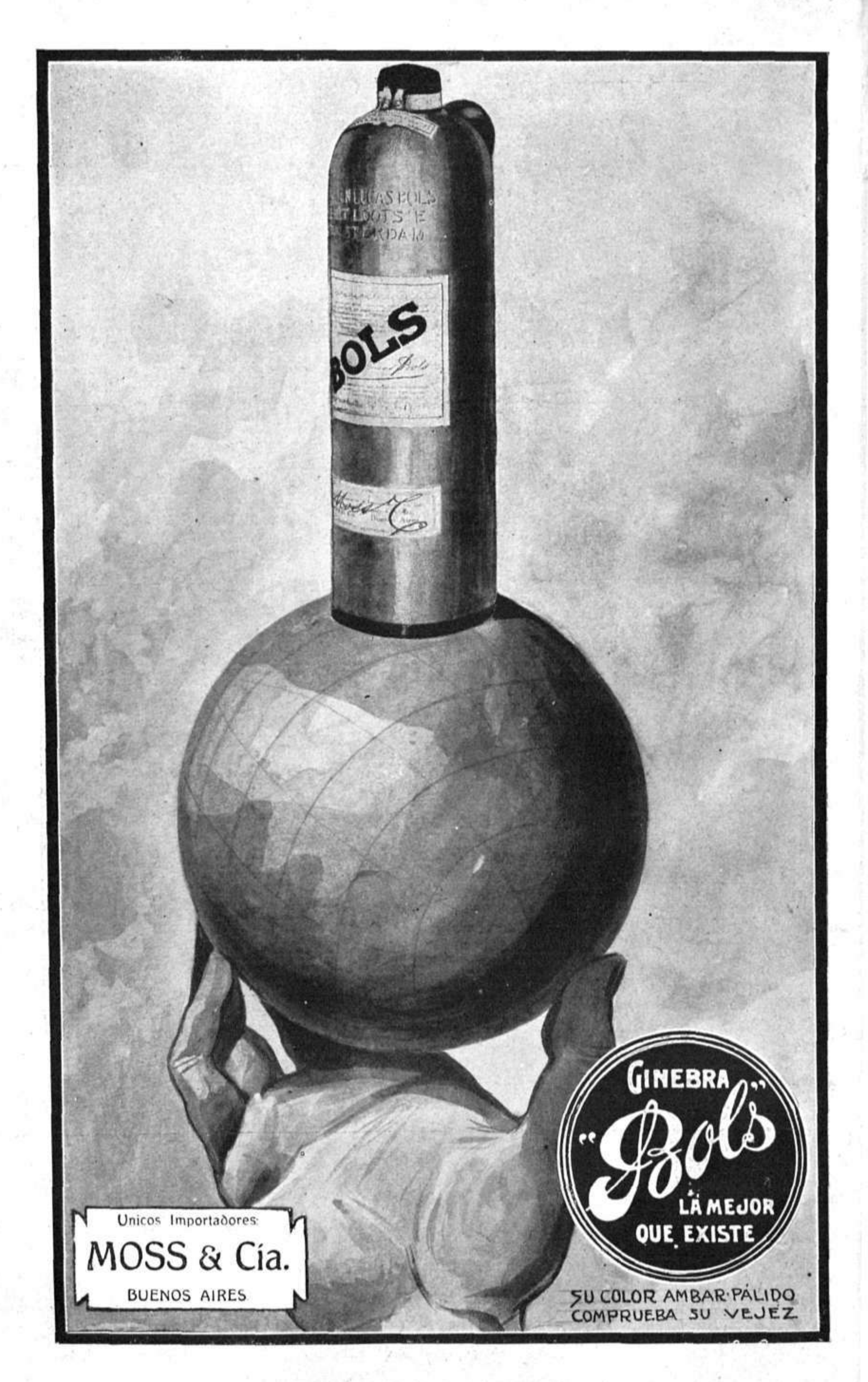


Año XVI.
Núm. 775.

CARAS Y CARETAS

Un pálpito de S. E.

—Me parece que el cinematógrafo va a concluir con el teatro por horas.


BOLS
Unicos Importadores
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES
GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXISTE
SU COLOR AMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a los mismos.*

En la peluquería:
Entra un anciano profesor en una peluquería, toma asiento, y acercándosele el peluquero le pregunta:
—¿Desea cortarse el cabello?
Sí — contesta el profesor; — pero disculpe que me quede con el sombrero puesto, pues estoy muy resfriado.

F. N.

Ella: — ¿No toca usted el piano, Raúl?
El: — (señalando un piano de cola). Sí, pero éste no...
Ella: — ¿Por qué?
El: — Temo quedarme pegado, ¿no ve usted que es de cola?

* * *








UNA DISTRACION FATAL



— Disculpe, señor. ¿Hay carta para Capullito de Rosas?

ROBERTÓN.

— Este libro sobre natación es admirable.
— ¿De veras?
— Sí, porque cuando uno está en peligro de ahogarse, no tiene más que abrirlo por la página 70 y halla en seguida el medio de salvarse.

ROSA.

— Le dí de beber a mi perro una copa de ajenjo y el pobrecillo murió inmediatamente.
— ¡Uf! De eso habrás deducido que el ajenjo mata.
— Lo que he deducido es que el ajenjo no se ha hecho para los perros.

G. 13.

Comentario:
— ¿Qué tal estuvo el baile de anoche?
— Desagradable, chico. No había más que feas.
— Así estaba anunciado. Baile monstruo.

BOX.



— ¿Cómo se llama a los que se retiran al desierto a meditar?
— Los desertores.

MANUEL FERNÁNDEZ.

Entre amigos:
— Sí, che, Rodríguez ha comprado en Europa un Murillo, un Vandyke y un Velázquez.
— Pero, ¿para qué diablos compra tres automóviles al mismo tiempo?

LAWYER.

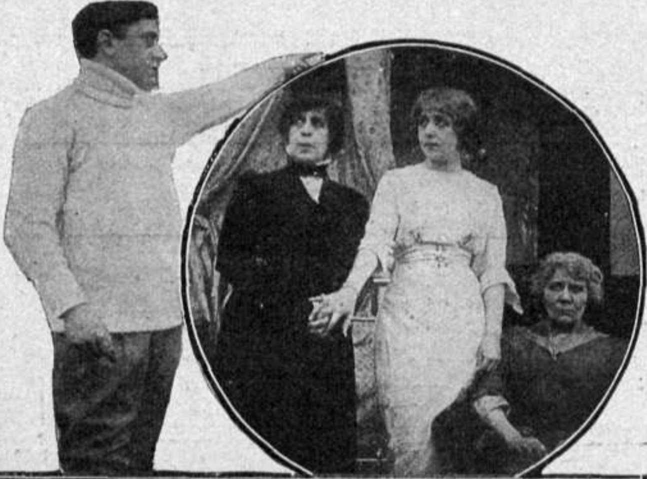
El duque de X, pregunta a su arquitecto: ¿Supongo habréis escogido el lugar adecuado en el Cementerio, para erigir el Panteón cuyos planos os encargara?
El arquitecto: Sí, señor duque, el sitio es hermoso, sano, seco y sobre todo ¡muy alegre!...

TARISA Y TOQUIPA.



Cinematografía

¡La Robinne!... ¡Alessandre!... ¡Signoret!... Bastan estos tres nombres para garantizar un éxito, y en la semana actual han sido ellos los que en el lienzo del Palace Theatre han triunfado en toda la línea, representando la notable película: «La lección del Abismo», de Pathé freres, que el incansable Max Glücksmann está dando a conocer en las funciones de tarde y en las matinées del Palace y del Petite Palace.



La hermosa Robinne, encantadora como actriz y como mujer, seduce, con su exquisita interpretación en el papel de protagonista y pone a prueba su resistencia física, trepando por los más accidentados vericuctos de los Alpes nevados y cayendo después en un profundo abismo de donde la salvan los guías en una escena emocionante y de realidad inconcebible.

Esta escena da ocasión a que admiremos paisajes nevados de una belleza extraordinaria, y a que presenciemos un salvataje alpino tomado del natural y llevado a cabo por guías verdaderos en la forma que tienen por costumbre cuando ocurre una desgracia como la que esta notable película nos presenta.



Alessandre, en el papel de Darmout, se revela un galán joven de primera fuerza, y Signoret, como la Tessandier, inimitables en sus creaciones respectivas de Rockefert y de la madre de Gabriela. Siempre el gesto preciso, la actitud ajustada, la expresión exacta que nos permite seguir sin perder un detalle todos los incidentes del emocionante drama.

Estamos, al verlos en la película, asistiendo realmente a una representación de la Comedia Francesa — donde todos ellos actúan, — pues hasta las segundas partes, discretas en todos los momentos, pertenecen al primer teatro de Francia, y aquí nos corresponde hacer una digresión en favor del público que que con frecuencia se deja seducir por los anuncios altisonantes de los biógrafos de segundo orden: la mayor parte de las cintas que se dicen que están impresionadas por artistas de la Comedie Française están representadas, en realidad, por actores anónimos que jamás han pertenecido a ese gran teatro ni tienen merecimientos para ello. Los nombres de los actores conocidos son la única garantía que puede tener el público sobre el origen de la cinta.



En estas crónicas, — que complacidos vemos lee con intéres la legión de aficionados a la cinematografía — sólo nos ocupamos de los estrenos verdaderos y de las cintas con merecimientos reales para ello.

Para terminar sólo nos resta preguntarle a la empresa del Palace porqué retira tan pronto de sus programas cintas tan importantes como la que nos ocupa. Apenas las sostiene tres o cuatro días en el cartel y el público que gusta de lo bueno apenas tiene tiempo de verla. ¡Los éxitos hay que sostener los más tiempo, señor Glücksmann!

León de Aldecoa.

Los Balcánicos y su guerra



La movilización en Rumania. — El príncipe heredero Fernando, jefe del reclutamiento.



Los búlgaros abandonando la ciudad de Istip, ocupada por los servios.

NOSOTROS NO LIQUIDAMOS

pero sí, vendemos por uno lo que vale tres.

Una prueba evidente

son los precios que a continuación detallamos:

PARA SEÑORAS

Trajes tailleurs, confeccionados con sargas marino y casimir inglés, modelos varios de última moda, con ricos forros y adornos; valían $ 30 y 35, y se liquidan a...................... **$ 14.50**

Vestidos fantasía, confeccionados con lanas, sargas y jaspeadas, colores y modelos de gran novedad, adornados con galones finos, encajes y terciopelo; modelos que valían $ 45 y 50, se liquidan a .... **$ 22.50**

Trajes tailleurs, confeccionados en casimir inglés, sargas *marino y satén apañado, modelos varios, combinados* con mucho gusto, corte de gran moda, con ricos forros, que valían $ 50 y 55, se liquidan a............................ **$ 25.00**

Vestidos de fantasía, confeccionados con lanas finas, sotechebal y velourd, surtido en colores de última novedad, varios modelos, combinados con finos adornos, que valían pesos 60 y 70, se liquidan a .... **$ 29.00**

Trajes tailleurs, confeccionados en sargas marino, estechebal y casimir inglés, modelos de última moda, con lindas combinaciones y ricos forros, que valían $ 60 y 65, se liquidan a........ **$ 29.00**

Tapados ingleses, confeccionados en ratinas de dos fases y ricos casimires, modelos de los más modernos, todos los largos, que valían $ 35 y 40, se liquidan a........................ **$ 14.90**

Tapados de felpa broché, terciopelo inglés y astrakán, modelos de última moda, con lindos forros, largo 135 centímetros, que valían $ 50 y 55, se liquidan a............................ **$ 25.00**

Tapados de felpa broché, modelos varios de última creación, con cuellos de piel y ricos forros, largo 135 centímetros; modelos que valían $ 65 y 70, se liquidan a........................ **$ 29.00**

Tapados de rico paño seda, varias formas, aparentes como para salida de teatro, con lindos bordados, que valían pesos 50 y 55, se liquidan a .... **$ 25.00**

Visos de seda liberty, con lindos volados fantasía, surtido en colores de moda blancos, crema y negros, que valían $ 8 y 9; ahora.. **$ 5.90**

Visos de satén liberty, modelos fantasía muy modernos, con espléndidos volados en colores, que valían $ 3.90 y 4, se liquifan a...... **$ 2.25**

PARA NIÑAS

Elegantes vestidos en corderoy lana, colores de moda, adornados con cuello y botamangas paño, visos y cinturón seda liberty, para niñas de 13 a 18 años, a........................ **$ 14.90**

Por esta sola vez, ofrecemos elegantes vestidos sastre, para niñas de 13 a 18 años, en casimires ingleses, adornados con bieses seda o paño, en.................................. **$ 14.90**

Vestidos fantasía, en géneros sarga de lana azul marino, solapas parto, colores moda, botones fantasía, para niñas de 13 a 18 años, al ínfimo precio de .... **$ 14.90**

PARA NIÑOS

Sobretodos para niños de 4 a 13 años; nadie debe andar sin ellos, teniendo en cuenta las buenas cualidades que reunen éstos; modelo elegantísimo, casimir inglés, en colores de moda, confección esmerada, forros irreprochables y precios, para todas las edades, nunca visto, a .... **$ 6.90**

Trajes para niños de 3 a 13 años, modelo de blusa rusa, muy práctico para diario, en casimir de lana mezcla, colores muy sufridos, precios para todas las edades, a........................ **$ 3.90**

Trajes de casimir, para niños de 1 a 13 años, en saquito marino, cazadora Luis XV, saquito cruzado, blusa marinera, saquito recto, blusa larga y vestiditos, todos estos modelos en saldo, a **$ 10.90**

Sobretodos para niños de 1 a 16 años, no queremos quedarnos con ninguno, y al efecto englobamos ricas clases de casimir inglés, en colores y varias formas, en todos los tamaños, que valían el doble, al ínfimo precio de .... **$ 12.80**

Gorras de punto de lana, para niñas y niños, a .... **$ 0.50**

Cuellos de hilo, varias formas, para niños, la media docena, a.................. **$ 0.60**

TIENDA SAN JUAN

Alsina y Piedras



Son los Stevens unos notabilísimos tiradores, que reunen las dos más preciadas cualidades de los mejores artistas, hasta ahora conocidos en este género de sport, pues su rapidez y la infalible seguridad de los tiros, que son siempre blancos asombrosos, no la hemos visto hasta el presente, no ya superada sino que tampoco igualada.

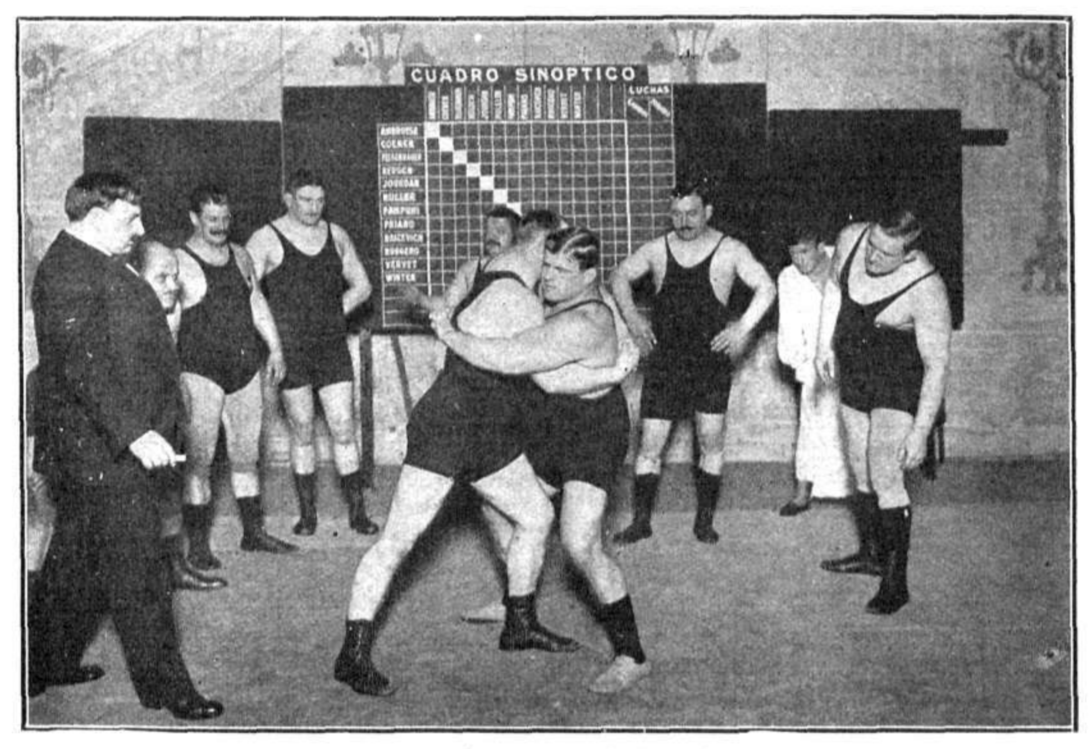
Así se explica, y con sobrada causa, el gran éxito que los Stevens han obtenido la noche de su debut, el que en unión de el de los Cuatro Deltons, eximios acróbatas equilibristas, ha constituído la nota nueva e interesantísima que los programas de este music-hall ofrecieron esta semana.

El mejor elogio y más exacto que puede hacerse de esos acróbatas-equilibristas, es tan breve como expresivo, pues diciendo que resaltan de cuantos innumerables artistas de esa clase se han presentado en Buenos Aires y no obstante ser esos trabajos ya conocidísimos, los Cuatro Daltons se hicieron aplaudir entusiásticamente la noche de su debut, está dicho todo.

Puede decirse, sin temor a caer en exageración, que los espectáculos del Casino actualmente ofrecen tanta atracción y tantas novedades como pueda ofrecer la más famosa sala de su género en París, Berlín, Londres, o cualquiera de los más importantes de Norte América, y ciertamente que en nuestra capital el llegar a presentar un tan nutrido elenco de artistas en esos tan variadísimos géneros, significa no tan sólo una empresa de gran fuerza financiera, doble o triple a lo que se requeriría emplear en cualquiera capital europea, sino que también evidencia unas facultades y cualidades de primer orden, bajo el punto de vista de la dirección de tal empresa; es así que los extranjeros que llegan a nuestra gran ciudad constituyen, sin pérdida de tiempo, como centro predilecto de sus distracciones al Casino, puesto que en él encuentran espectáculos que con gran asombro del extranjero ofrecen todo el interés, toda la amena distracción de los más selectos music-halls del viejo continente.

Tal acierto, es sencillamente la corroboración de las observaciones del cronista, observación que se constata ojeando los nutridos programas de cada noche y viendo que en el Casino se dan diariamente hasta 15 y 20 números, sin contar el importantísimo de la lucha romana, y entre los que aparecen artistas tan estimablemente considerados por nuestro público y aplaudidos sin cansancio, como son los Rubiaus é Albertini, cuyo potpurri acrobático gusta cada vez más, por las variaciones con que lo presentan; la bailarina española Violeta, los patinadores Tumillet, las divertidísimas y a cual más chistosas comedias acrobáticas de Agda y Cía.; las pruebas de Street and Guss, las chispeantes parodias del excéntrico italiano De Marco, y mil más que cada noche amenizan esos grandiosos y ya consagrados programas del Casino, a los que ahora debemos agregar el palpitante y siempre creciente entusiasmo que ofrece esa magna troupe de luchadores, la mejor de cuanto en tan emocionante sport existe en el mundo, puesto que en este gran campeonato vemos incluídos los más renombrados luchadores.

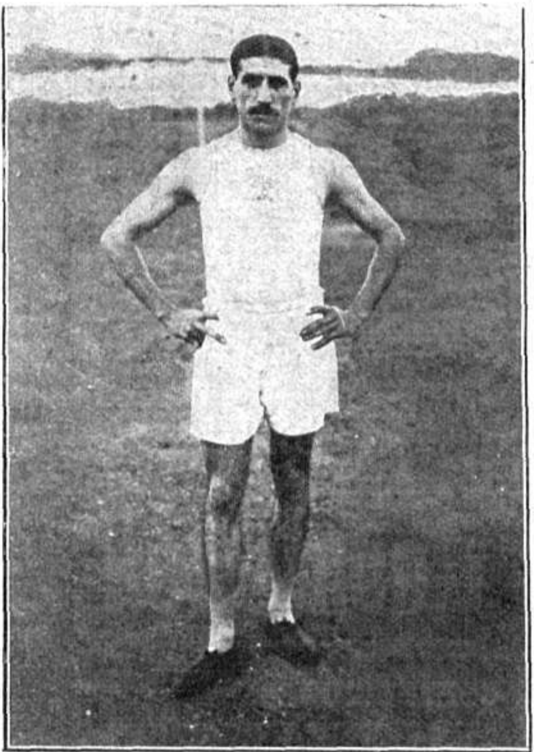
No de otra manera se podría mantener el interés de los aficionados, que entre nosotros son verdaderos catedráticos de expertos conocimientos en la materia y que rechazarían sin rodeos cualquiera troupe de luchadores cuya reputación efectiva no estuviera a la altura de los conocimientos y del entusiasmo del público. Son, pues, los grandes éxitos del Casino, merecidos laureles que los espectadores disciernen consciente y justicieramente a los eficacísimos esfuerzos que la empresa realiza para merecerlos.

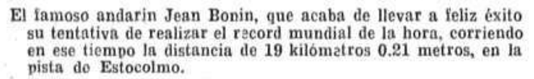


Golpe de lucha entre Vernet y Raicevich


M. Zabala
Bmé. MITRE. 799
El tiempo es oro, si usted lo aprovecha comprando artículos de nuestra gran
LIQUIDACION
CONFECCIONES PARA HOMBRES
Trajes de saco, oferta excepcional, a $ 15.00
Trajes de saco, en casimires de pura lana, a $ 38, 36, 34, 28, 25 y $ 22.00
Sobretodos, calidad superior, a .... $ 14.50
Con medio forro de seda, a pesos 45, 42, 40, 38, 35 y $ 29.00
En casimir doble faz, modelos de última moda, a ...... $ 25.00
SASTRERIA
Trajes de saco, sobre medida, a $ 32.00
CALZADO
Botín box calf, cosidos, el par, $ 6.90
CATALOGO
SE REMITE GRATIS Y FRANCO DE PORTE A QUIEN LO SOLICITE.

Dos "recordmen"





El famoso andarin Jean Bonin, que acaba de llevar a feliz éxito su tentativa de realizar el record mundial de la hora, corriendo en ese tiempo la distancia de 19 kilómetros 0.21 metros, en la pista de Estocolmo.



El señor Mears, reporter del «Colning Sun», de Nueva York, que ha realizado la vuelta al mundo en 35 días, venciendo así a su colega el periodista alemán Gagersmeth, que hizo el viaje, hace dos años, en 39 días.

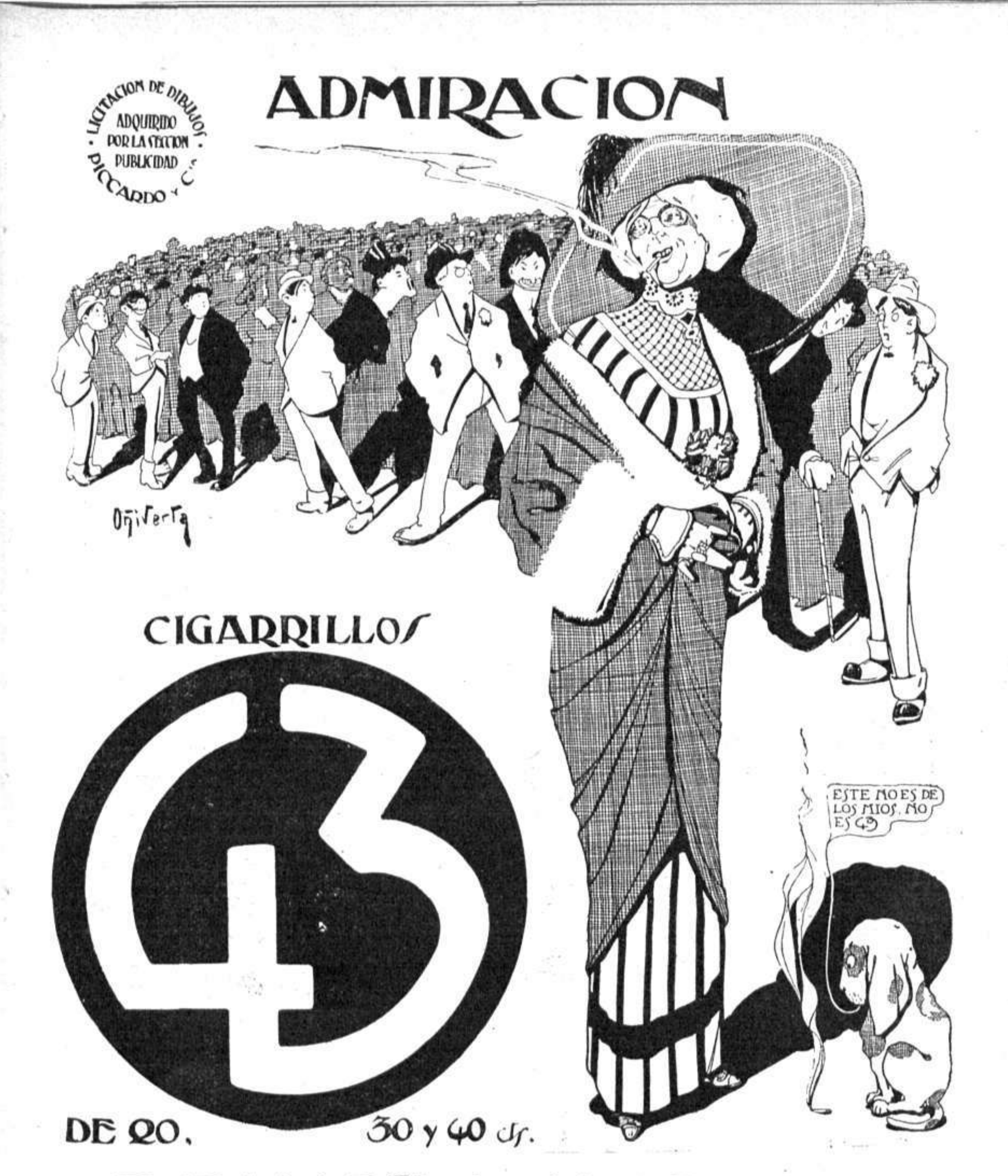
El chasco de mistress Hoolbridge

El extraordinario suceso que vamos a relatar acaeció en la India Inglesa, en el misterioso país de las aventuras extrañas, de la vida agitada, en el país donde se hallan en pugna dos civilizaciones envueltas ambas en un ambiente selvático y primitivo dentro del cual se levantan las ciudades modernas rodeadas de la terrible *jungle* poblada por fieras. Frente a los trabajos de construcción de un ramal férreo destinado a unir entre sí dos puntos tan importantes como Golconda y Médak, se hallaba el ingeniero inglés William Hoolbridge, quien, como se ha hecho ya costumbre en esa clase de funcionarios, había hecho construir un *bungalow* en paraje cercano de los talleres del ferrocarril y habitaba en él con su esposa, distinguida dama londinense, hija su pony y ambos salieron en dirección al sitio donde los obreros construían un puente. No hacía aún media hora que habían salido cuando se oyeron gritos desesperados cerca de la casa y se vió a un león, surgir rápidamente de entre los árboles y entrar en ella. A poco, el león salía del *bungalow* llevando en la boca un objeto de regulares dimensiones y y saltaba la cerca, encaminándose hacia los matorrales. En ese instante, mistress Hoolbridge, que regresaba de su visita, vió al león y lo que llevaba en los dientes y gritó: «¡Mi hijo! ¡George! ¡Traten de salvarlo!». Los criados indios corrieron tras el león que se llevaba su presa con intención, sin duda, de devorarla en su caverna, pero poco podían hacer. Intervinieron unos obreros ingleses, provistos de ri-



Los criados indios corrieron tras el león, que se llevaba su presa.

del famoso novelista Henry Denver y un hijo de doce años de edad. La casa, emplazada en medio de un frondoso bosque cuyos árboles habían sido talados en un cuadrado como de unos treinta metros por lado, era cómoda y se hallaba amueblada con exquisito gusto. George, el hijo de Hoolbridge era, en su condición de hijo único, muy mimado por sus padres. En el momento en que comienza este relato, el cumpleaños del niño se hallaba próximo y como sus padres querían obsequiarle, habían hecho llevar de Londres, en un cajón entrado en la casa sin que el niño lo viera, el juguete que él les había pedido. Por la mañana de aquel día y mientras el ingeniero estaba dando a su hijo las lecciones con que le instruía, a falta de maestro o escuela en la localidad, mistress Hoolbridge, acompañada por una criada india, salió a visitar a la esposa de uno de los obreros del ferrocarril, que se hallaba enferma, dando orden, antes de salir, a dos criados de confianza, de que desembalaran el juguete y lo guardaran en un armario. Terminadas las lecciones, el padre montó a caballo para ir a recorrer los trabajos y el hijo, como solía pedirlo de vez en cuando, le solicitó permiso para acompañarlo montado en fles y lograron herir a la fiera. Esta, al sentirse herida, meneó la cabeza y golpeó contra el suelo a su presa. Este espectáculo impresionó de tal modo a la pobre madre que cayó desmayada. La condujeron a su casa y no tardó en recobrar el conocimiento gracias a las atenciones de su criada india. En cuanto abrió los ojos preguntó: «¿Mi hijo?» No era posible contestarle nada. Los cazadores no habían regresado aún. Deshecha en lágrimas lloraba la pobre madre la pérdida de su hijo cuando aparecieron por el camino de entrada a la casa, el ingeniero, montado en su alazán y George en su pony obscuro. «¡Hijo mío! — gritó la madre al verle, — ¿cómo te has salvado?» Estas palabras causaron la mayor extrañeza al padre y al hijo. Por fin todo se explicó con el regreso de los cazadores, que traían al león muerto y junto con él los trozos de un hermoso muñeco de igual estatura y aspecto que George. «Hijo mío, — dijo el ingeniero, — era tu regalo. Me habías pedido un compañero, aun cuando fuera de madera y yo lo había hecho traer. Pediremos otro». «No, papá,— dijo el niño, — no quiero: me recordaría siempre el horrible chasco que a causa de éste ha sufrido mi pobre mamá».



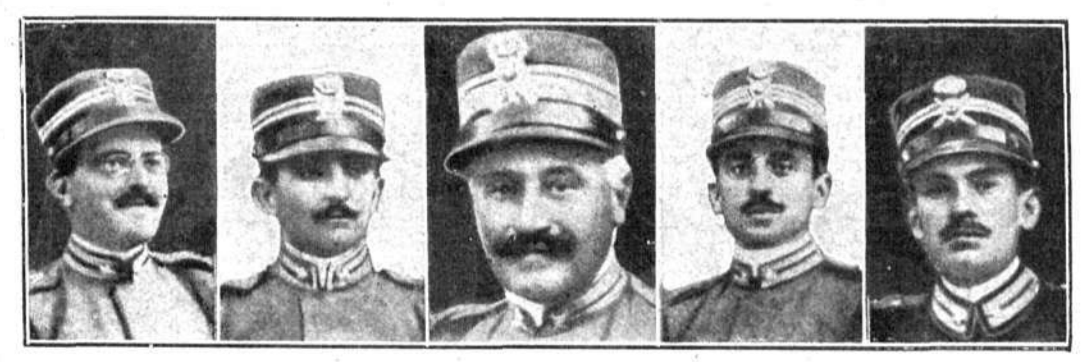
PRIMERA MARCA DE LA REPÚBLICA

LIBRE DE MONOPOLIOS O TRUSTS

Italia en Trípoli



Los áscaris de la columna Cavaciocchi, en la victoriosa avanzada del 19 de junio, sobre Ettangi.



Tenientes Pacini y Vacher, mayor Migliaccio, capitán Del Mercato y teniente Manzoni, caídos en la emboscada beduina de Safsaf, sobre Cirene, el 1.º de julio.

LA HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA

Tiempo hace ya que «La Nación», teniendo en cuenta el interés que ofrece el estudio de la Historia, especialmente el de la Edad Moderna, por su relación directa con los problemas del día, y queriendo suplir la carencia que existía de obras dedicadas a esta materia y escritas con arreglo a las exigencias científicas actuales, concibió la idea de publicar una historia de la Edad Moderna, que representando la suma de los esfuerzos de investigación de los principales tratadistas del mundo, encerrase en sus páginas todo el caudal de conocimientos que hoy constituyen la ciencia histórica.

Ya nos disponíamos a poner en ejecución nuestro propósito, cuando tuvimos noticia de que una de las instituciones más sabias y prestigiosas de Europa había recientemente conseguido aunar, con sujeción a un plan, la colaboración de toda la intelectualidad de ambos mundos en una obra de inmejorables cualidades literarias e históricas.

Ilustres profesores de las más célebres universidades, academias y liceos; miembros de Sociedades eminentes, como el Instituto de París, la Real Sociedad de Londres, la Academia Francesa, etc.; en suma, ciento sesenta especialistas contemporáneos, escogidos entre lo más selecto de todas las profesiones civiles y sociales, habían aportado los frutos de su experiencia, erudición e investigaciones, a una obra singular, dedicada al estudio y a la dilucidación del período histórico de mayor importancia e interés para la sociedad de nuestros días.

Sin dilación resolvimos adquirir, mediante una importante suma, el derecho exclusivo de publicar en lengua castellana, aquel inmenso caudal de ciencia moderna, con el propósito de tomarlo por base para editar una obra que a su mérito e interés general, añadiese la condición de ser eminentemente argentina y americana.

Ha sido necesario obtener desde luego la traducción fiel, esmerada y correcta de la obra original, labor en que han trabajado los que al profundo conocimiento del inglés y castellano agregaban la condición de ser especialistas en las respectivas materias. Luego hízose la composición original de varios capítulos de historia contemporánea y la continuación de la obra hasta fines de 1912; y por último, la edición de LA MEJOR Y MAS COMPLETA HISTORIA DE AMERICA que se haya escrito.

En nuestro proyecto entraba, como parte substancial, el requisito de que la edición argentina estuviese embellecida con los últimos adelantos de las artes gráficas; y para obtener esta condición, que requería la elección de un tipo de letra claro, nítido y fácilmente legible, así como para dar lugar al ornato complementario de grabados, tricromías, facsímiles de documentos y mapas, hemos debido distribuir la obra en **veinticinco volúmenes** de setecientas a mil doscientas páginas cada uno.

De esos veinticinco volúmenes los tres últimos, dedicados a la HISTORIA DE AMERICA, son obra de los más doctos americanistas contemporáneos de ambos mundos. Nada se ha escrito hasta la fecha sobre el asunto ni más erudito, ni más completo. Las ilustraciones, los mapas y reproducciones de documentos históricos de gran valor que ilustran estos tres volúmenes, hacen de ellos LA MEJOR Y LA UNICA HISTORIA DE AMERICA, editada con una suntuosidad sin precedente. Respecto de este último extremo, baste decir que, sólo el volumen dedicado a la Argentina, contiene, además de infinidad de ilustraciones, DOCE CROMOTIPIAS, tres mapas en negro y ocho en colores.

EXAMINE LA OBRA

en sus diversas encuadernaciones, así como los muebles en NUESTRO HALL, SAN MARTIN, 360, y se convencerá de su alto valor artístico y literario, de sus inmejorables condiciones materiales y de su gran conveniencia del precio y condiciones de pago.

Las diferentes encuadernaciones

Deseando ofrecer la «HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA» en condiciones que aseguren la conservación de los volúmenes y la coloquen al alcance de todos los resursos, se ha resuelto llevar a cabo cuatro clases de encuadernaciones, desde la que llamaríamos de lujo hasta la más económica posible, a saber:

1.ª — En tafilete. La más lujosa, la más artística, la más sólida también. Tapas de rica piel de cabra color granate y dorados los tres cantos del volumen. Es un suntuoso y noble adorno, y asegura la eterna duración de la obra.

2.ª — Tres cuartos de tafilete. No tan rica como la anterior, pero lujosa y de bella estampa. Tapas de piel de cabra verde-claro; el lomo con bandas en relieve y grandes decorados y rotulados en oro; cantoneras de piel de cabra y dorado el canto superior de las páginas. Muy sólida y elegante.

3.ª — Semi-tafilete con imitación piel. Las tapas están forradas con piel «pediogame» de tal tersura que sólo un perito profesional podría distinguirla de la piel natural. Rótulos dorados, como asimismo el canto superior. En cuanto a solidez puede competir con las anteriores.

4.ª — Tela inglesa. La más económica de las cuatro clases e igualmente resistente. Tapas forradas en magnífica tela bocací de color rojo; lomo rotulado en oro, como el borde superior.

Cada tomo, cualquiera que sea su encuadernación, va resguardado con una cubierta de papel y dentro de un estuche de cartón-cuero. Los tomos de la clase 1.ª están envueltos con mullida guata sobre la cual lleva otro envoltorio, de grueso papel **craf**, completamente impermeable. Los tomos de la clase 1.ª y 2.ª están además protegidos por una sólida caja de cartón-cuero ondulado. Los veinte y cinco volúmenes se librarán al adquisidor en un sólido cajón alambrado, de madera pulimentada, última creación de la industria embaladora.

Las condiciones de venta

Desde luego anticipamos, que serán las más fáciles para el comprador, dividido el costo en cuotas mensuales y entregándose la obra al abonarse la primera mensualidad. La ausencia de intermediarios entre «La Nación», editora, y el público que adquiera la HISTORIA, es la garantía de la baratura de esta misma.

Nuestra «HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA», por razón de su objeto y por sus condiciones excepcionales, es indispensable para todos los estadistas, diplomáticos, políticos, militares, profesores, economistas, sociólogos, jurisconsultos, oradores, y conferenciantes, literatos, artistas, escritores, y en general para toda persona culta, para todo ciudadano que desee pertenecer a su tiempo.

El texto de nuestra HISTORIA, contiene la ventaja de ser accesible, en general a todas las capacidades, y de ofrecer vivísimo interés para todos los lectores.

Esta obra se venderá con la encuadernación corriente al precio de $ 252.50 en 21 mensualidades de $ 12.— cada una, o en $ 225.— m/n. al contado.

UNA VENTAJA ADICIONAL

Los precios consignados en el formulario de pedido más abajo, **comprenden el mueble biblioteca** que «La Nación» ha hecho construir expresamente para obsequiar a sus favorecedores. Se ha construído tantos muebles como hay ejemplares de la obra; una cantidad de forma vertical y otra giratoria, que La Nación **regalará** en la forma siguiente:

A los que adquieran la edición de Tela Inglesa, un estante vertical de roble macizo, cuya posesión y título gracioso importa un ahorro de **$ 48.— m/n.** valor de su costo.

A *los que adquieran* cualquiera de las otras tres clases de encuadernación, una biblioteca giratoria, de roble o de caoba, cuya posesión a título gracioso, importa un ahorro de **$ 93.— m/n.**, valor de su costo.

Por razones que explicamos más adelante, «La Nación» sólo puede ofrecer esta obra en las actuales condiciones, por un corto período de tiempo. Es preciso, pues, tomar una determinación sin demora.

Córtese y remítasenos.

LA NACION
344, San Martín, 360
Buenos Aires

Formulario de pedido

Precios especiales durante la oferta transitoria.

401	A PLAZOS	AL CONTADO
Encuadern. tela......	21 mensualidades de $ 12	$ 225.— m/n.
„ pediogame	20 „ „ „ 15	„ 270.— „
„ 3/4 tafilete	20 íd. de $ 1 y 18 „ „ 20	„ 340.— „
„ tafilete...	20 mensualidades „ „ 25	„ 450.— „

La obra será remitida, porte pago, a cualquier dirección o estación de F. C. en la Capital Federal.

(Lugar y fecha)..de 191...

A la Administración de "La Nación"—Buenos Aires.

Por el presente solicito en venta en las condiciones especificadas al pie de este formulario, un ejemplar completo de la Historia del Mundo en la Edad Moderna (25 tomos encuadernación)..

(Indicar la clase de encuadernación elegida).

Propongo como fiador de mi compra al Sr.........................

(Táchese la línea precedente si la solicitud es por compra al contado).

Comprador: **Dirección particular**..........................
„ **de empleo o negocio**..........................
Profesión u ocupación..........................

Fiador: **Dirección particular**..........................
„ **de empleo o negocio**..........................
Profesión u ocupación..........................

CONDICIONES

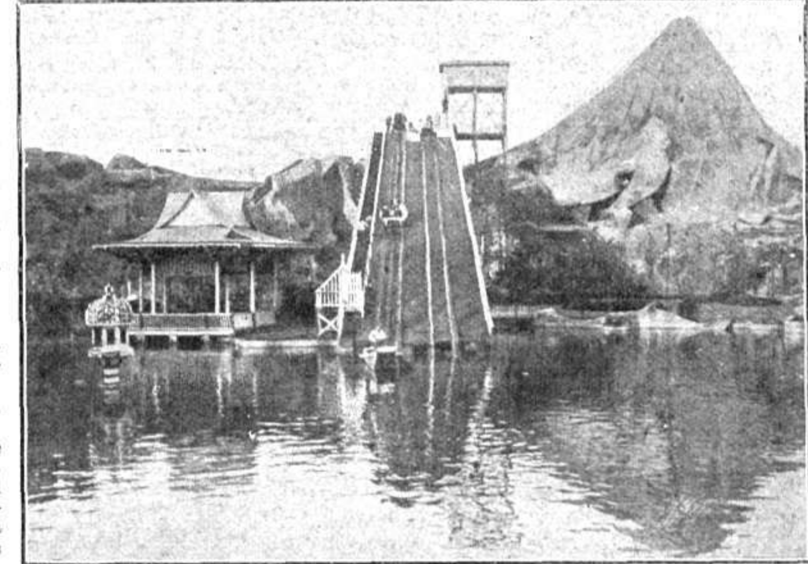
(Táchese el párrafo de la condición no elegida.)

1.° En venta al contado. Por la que incluyo a esta solicitud el respectivo importe de $..................

2.° En venta a plazos, comprometiéndome a abonar en la fecha que suscriba la obligación correspondiente, la suma de $.................. importe de la primera mensualidad, y amortizar las.......... restantes de $.................. m/n. cada una, en la fecha que corresponda de cada mes subsiguiente.

Firma;..

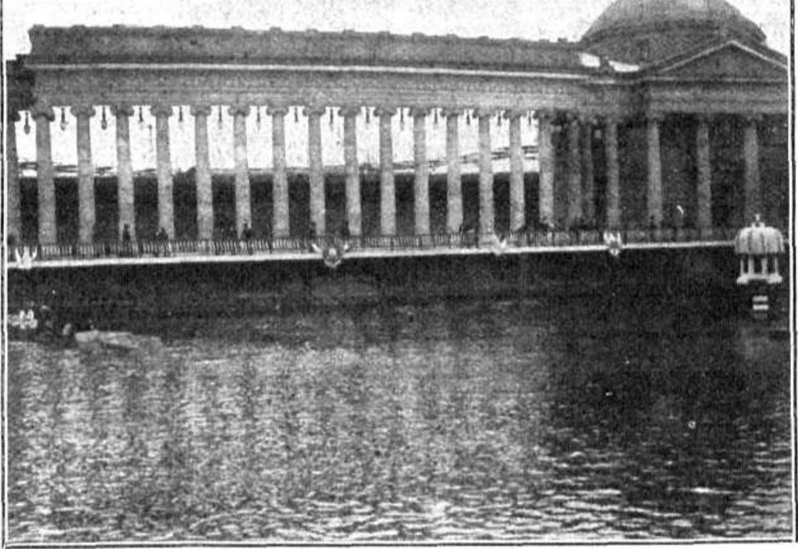
PARQUE JAPONÉS



La empresa del Parque Japonés está en tren de grandes reformas y embellecimientos que seguramente serán muy del agrado del público.

En estos momentos se dedican con toda actividad a preparar una temporada de verano como no se ha visto otra desde que existe el Parque. Los paseos, las arboledas, los jardines... todo se está transformando rápidamente y por todas partes se busca la mayor comodidad del público.

Ahora y por breve tiempo se han suspendido las funciones en el Teatro Romano; con objeto de prepararlo para los nuevos espectáculos



que dentro de poco se inaugurarán en cuanto llegue de Europa la compañía contratada.

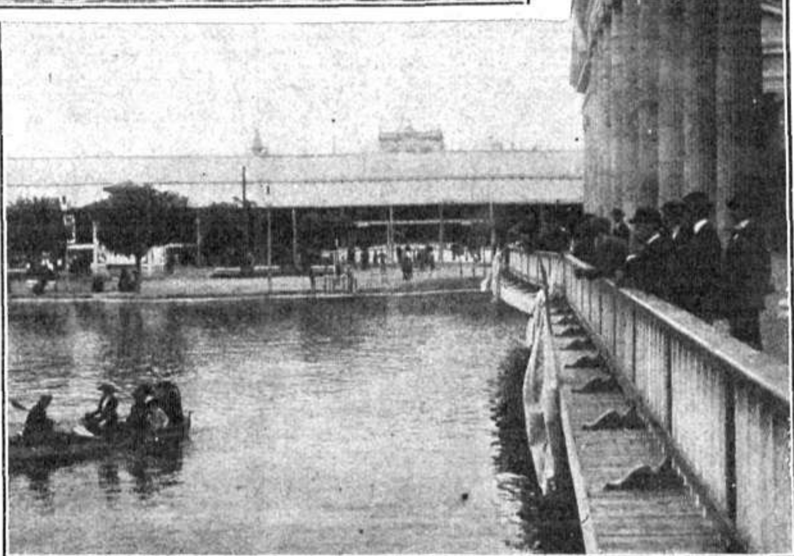
Mientras está cerrado el Teatro Romano y como compensación no despreciable se ha instalado un magnífico cinematógrafo en el amplio local que ocupaba el restaurant.

También se esperan los indios pieles rojas de que nos ocupábamos en la crónica anterior, y las instalaciones del cabaret-de-la-Mort y de la Mujer del Aire—dos atracciones de gran mérito—también quedarán instaladas rápidamente.

Los trabajos del puente que unirá la isla que hay en el centro del lago con la terraza, siguen adelante con gran empeño; y este puente, cuya belleza decorativa hemos tenido ocasión de admirar,—no solamente dará nuevo atractivo al paisaje, sino que también una gran facilidad a la concurrencia para visitar la preciosa isla que hasta ahora era inaccesible, excepto para los que paseaban en bote.

Las mejoras que se están llevando a cabo son dignas de todo encomio, si bien es verdad que el público premia los esfuerzos de la empresa, acudiendo con entusiasmo todos los días de fiesta, tarde y noche.

Aun no podemos adelantar nada sobre la fecha en que el Parque se abrirá a diario.





Agradable
Suave
Seguro

¿Por qué el purgante "RICINOL" ha alcanzado una venta tan considerable?

1.º Porque el aceite de castor que lleva por base es tan purísimo y refinado, que su olor y sabor se hallan ausentes por completo.

2.º Porque al tomarlo, desde que el aceite empleado es completamente insípido, se siente tan sólo un agradable gusto a café, que es el vehículo que se emplea en esta excelente combinación.

3.º Porque es una preparación seria, que cuenta con la sanción de sus muchos años de existencia y con la aprobación de todos los médicos de la República.

VENTA ANUAL: 100.000 FRASCOS

De venta en todas las farmacias de la República

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON

168 - Defensa - 192 — Suc.: Bmé. Mitre y San Martín

LEVADURA DE FRUTAS GIBSON

CONSTIPACIÓN

HIGIENE DE LA SALUD

Para gozar de una perfecta salud, es indispensable combatir la retención fecal ó estreñimiento.

La Levadura de Frutas Gibson, regulariza las funciones digestivas, manteniendo el vientre libre y ejerciendo una poderosa acción antipútrida sobre el intestino.

Hay que agregar a estas propiedades, debido a su acción depurativa, las de curar las erupciones cutáneas, tales como eczemas, granos, espinillas ó barros, costras de leches, etc., lo cual hace de esta preparación un verdadero remedio, y por su gusto exquisito, una bebida higiénica fácil de tomar.

SOLICÍTENSE FOLLETOS GRATIS — SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

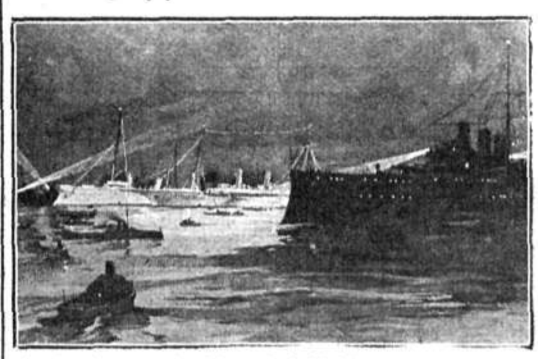
Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON - 168 - Defensa - 192 — Suc.: Bmé. Mitre y San Martín



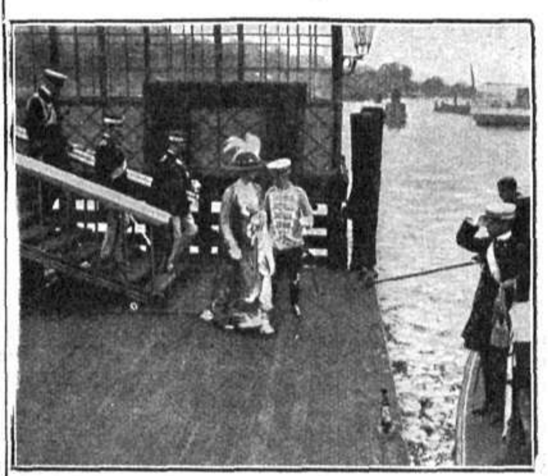
La entrevista de Kiel



El rey de Italia, vestido de húsar de Asia, en coloquio con el emperador Guillermo, a bordo del yate «Hohenzollern.»



Iluminación fantástica del puerto de Kiel, la noche del 2 de julio, en que llegaron los soberanos de Italia.



Los soberanos italianos, después de visitar al príncipe Enrique, se retiran a almorzar a bordo del «Trinacria». — El rey de Italia va vestido de húsar.

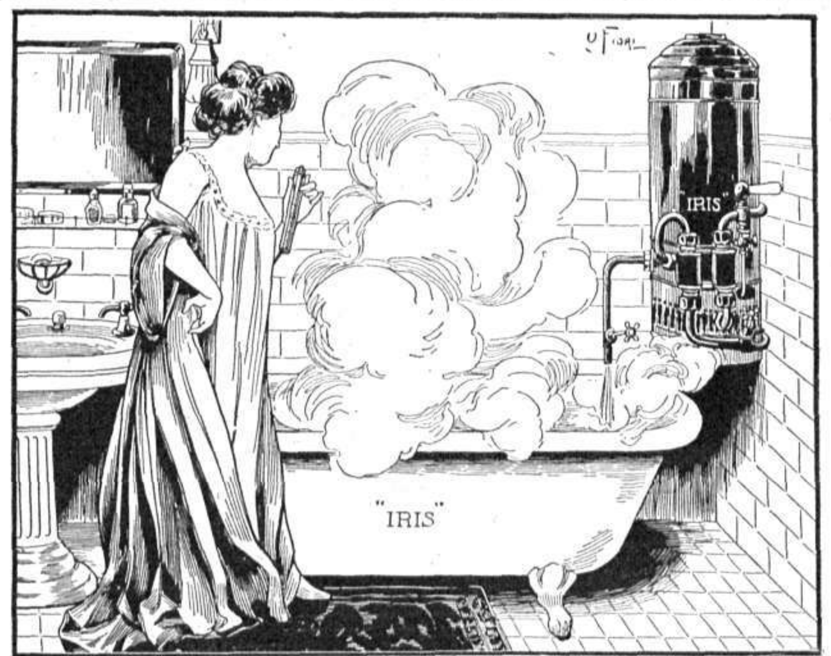
CUARTOS DE BAÑO

INSTALACIONES COMPLETAS



Heinlein & Cía.

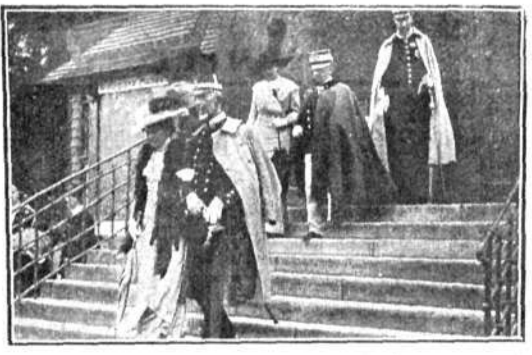
Aven. de Mayo y Plaza Congreso



ACCESORIOS NIQUELADOS SURTIDO COMPLETO

CALENTADORES "IRIS" PARA BAÑOS

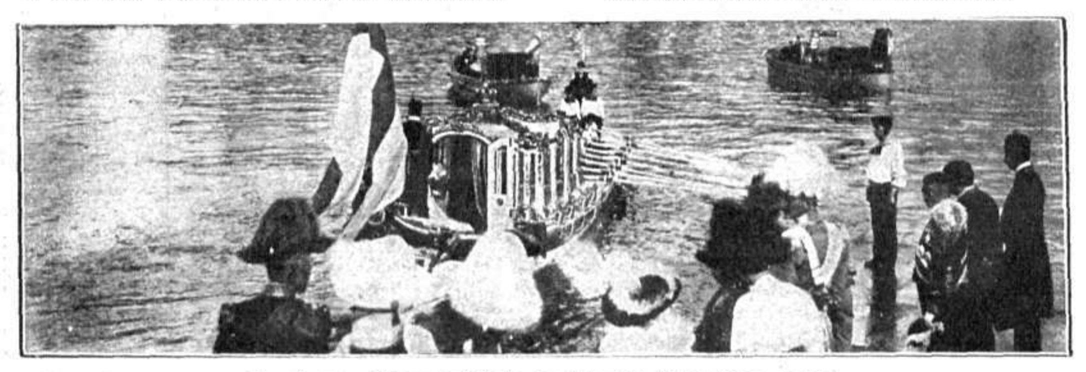
Los reyes de Italia en Estocolmo



A la salida de visitar el «Museo Biológico», de Estocolmo.



Paseando por los jardines de la residencia del rey.



Los soberanos italianos en la falúa de gala que les fué a buscar a su yate.

Para todos los habitantes de las Repúblicas Argentina y Uruguay

Gran Concurso "BU-BÚ"

¿CUALES SON LAS 3?

$ 3.500 m/n. GRATIS



Los señores escribanos Wright y Gamboa han colocado 3 figuritas de este cuadro en un sobre lacrado y las restantes en otro ignorándose qué figuritas quedan en uno y otro sobre.

¿PUEDE USTED ADIVINAR CUALES SON LAS TRES?

Elija 3 de las 24 figuritas en este cuadro, escriba los nombres de las que elige en un papel, como también su nombre y dirección, y remítalas, **acompañadas de un cupón que se encuentra en cada lata de galletitas "BU-BU"**, a

M. S. BAGLEY y Cía. Lda.
Montes de Oca, 199, Bs. As.,
(escribiendo en el sobre "Concurso Bu-Bu") quienes ofrecen los siguientes premios a quienes acierten o más se acercasen.

1 Gran Premio de.	**$ 1.000**	
1 2.o Premio de.	**„ 500**	
3 Premios de $ 100	**„ 300**	
4 Premios de $ 50	**„ 200**	
50 Premios de $ 10	**„ 500**	**$ 2.500**

y los siguientes premios para aquellas personas que remitan el mayor número de soluciones, sean éstas correctas o no:

1 Premio de.	**$ 250**	
1 Premio de.	**„ 150**	
6 Premios de $ 100	**„ 600**	**$ 1.000**
67 premios		**$ 3.500**

Acompañar cada contestación con un cupón.

Este Concurso queda abierto desde el día 1.º de mayo de 1913, cerrando indefectiblemente el día 30 de septiembre de 1913, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se admitirán soluciones.

En caso de empate se dividirán los premios.—Cada persona puede remitir la cantidad de soluciones que desee, siempre que cumpla con las condiciones expresadas.

El Conservatorio Paganini, conmemora el centenario de sus conciertos



El célebre Paganini; con su nombre fué bautizado nuestro gran Instituto Musical.



El profesor Venditto, director del Instituto Paganini.

Púdose apreciar, por lo ajustado de las interpretaciones ejecutadas por alumnos del conservatorio musical «Paganini», subvencionado por el Superior Gobierno Nacional en el concierto patrio que realizó la «Comisión Nacional de la Juventud», en la noche del 7 del actual, en el Teatro Mitre, el alto incremento que ha tomado el arte de la Música en nuestro ambiente nacional.

Con este festival, el instituto «Paganini» completaba el número de cien conciertos, de estímulo al arte, patrióticos y de beneficencia, por cuyo motivo la fiesta tuvo doble significado. El Director fué muy agasajado y felicitado por la numerosa concurrencia que asistió.

Publicamos, junto a la fotografía de éste, y como nota curiosa, los retratos de las dos ex-alumnas que han tomado parte en mayor número de conciertos del Instituto Paganini.

La señorita Troglieri, bien conocida del público amante de la música, ha tomado parte en todos los conciertos y la señorita Brusco en casi todos. Los cien conciertos han sido dirigidos personalmente por el profesor Venditto y han constituído cien éxitos de grata recordación.



Señorita Josefina Troglieri, profesora superior de violín, diplomada el 13 de julio de 1911.



Señorita Antonia Brusco, notable profesora de piano.

La fiesta del Centro Valenciano, en Barcelona



Bailando en el tablado que colocó la comisión del concurso de bailes del Círculo Valenciano, en el parque Güell.



Grupo de valencianas que, vestidas con el típico traje de su provincia, vendieron flores y tomaron parte en los bailes, durante la fiesta del parque Güell.


A
ojos
cerrados
puede Ud.
comprar
Favorita
MOLINOS RIO DE LA PLATA
70 Kº
FAVORITA
★ ★ ★
BUENOS AIRES
es la
mejor
de las harinas.

De Barcelona



Festival a beneficio de los heridos d. Marruecos. — Concurso de tiro para señoras y señoritas.



Grupo de las bellas artistas que presidieron la corrida de toros, realizada a beneficio de los pobres.



Las artistas de varietés, hermanas Ideales, ejerciendo de alguaciles en la misma corrida.



En la Casa de Caridad. — Bendición de un automóvil, el día de San Cristóbal.

El arte fotográfico en Buenos Aires



El renombrado fotógrafo señor FLORENCIO BIXIO. — Retrato hecho por su nuevo operador señor Aymasso, en la sucursal, Florida, 126.
Casa matriz: B. de Irigoyen, 185.

Las tropas españolas en Lauzien



Fuerzas del batallón de cazadores de Madrid, al salir para proteger la retirada de las tropas españolas, después del combate del 8 de julio.



Los generales Primo de Rivera y Arráiz, en Lauzien, dando órdenes para una nueva operación.



Vista general del campamento de Lauzien, después del regreso de una columna.

Actualidad sportiva

En todos los círculos sportivos mundiales se siguen cada año con el mayor interés las peripecias y se espera con una verdadera impaciencia el resultado final de la carrera ciclística llamada TOUR DE FRANCE (Gira de Francia), la que se corrió este año el 20 de junio para terminarse el día 27 del mes siguiente.

Bien se explica este interés intensivo por esta prueba, la más importante del año, no sólo por ser organizada y fiscalizada por el más importante y decano de los periódicos sportivos, «L'Auto», sino también porque su trayecto, muy dilatado, comprende el mayor recorrido a efectuarse en bicicleta, o sean 5.400 kilómetros a correrse en quince etapas, desde las espléndidas llanuras y costas de la Normandía hasta las barrancas más abruptas de los Vosgos, de los Alpes y de los Pirineos.

Otra peculiaridad muy sugestiva de esta prueba es que las bicicletas de cada corredor vienen rigurosamente selladas, y bajo ningún concepto pueden los competidores, no sólo cambiar de máquina, sino tampoco pueden reponer, de la que llevan, otra cosa que las gomas. Así que, contrariamente a lo que pasa en la generalidad de las carreras, la bicicleta viene a desempeñar en este caso un papel tan importante como el mismo corredor, pues éste tiene que tener una máquina de una solidez a toda prueba para que no le pase ningún percance en ese trayecto tan largo, tan accidentado, y de una suavidad ejemplar para permitirle resistir sin cansancio a los rudos ataques que le llevan sus competidores en ese afán sin merced por arrebatarle el codiciado triunfo.

Los resultados de esta carrera, donde se inscribieron 209 de los mejores «routiers», se conocieron el día 27 de julio próximo pasado por los telegramas de los diarios, y fueron los siguientes:

1.º Felipe This.........	en	201	horas y	24	minutos
2.º Jorge Garrigou...	»	201	»	33	»
3.º Marcelo Buysse .	»	204	»	55	»
4.º Lambert........	»	205	»	37	»
5.º Faber...............	»	207	»	50	»
6.º Christophe........	»	215	»	30	»

llamando la atención el hecho que This y Garrigou, hayan llegado con sólo 9 minutos de diferencia sobre semejante distancia, y que el primero, segundo, tercero, quinto y sexto hayan vencido montando la famosa PEUGEOT, cuyas condiciones bien conocidas de solidez y suavidad, han sido puestas a rudo tributo.

En el campo automovilístico, también ha habido luchas sportivas muy reñidas y por consiguiente muy interesantes: entre otras el «Gran Premio de Indianópolis», en Norte-América, y el «Gran Prix de L'Automobile Club de France».

La carrera Internacional de Indianópolis, llamada de las Naciones por el interés que despierta entre los fabricantes de todos los países, consiste en una gran prueba de 500 millas (805 kilómetros) y cuyo premio es de 100.000 francos. Se puede llamar una carrera de regularidad y de velocidad pura, puesto que se desarrolla en un autódromo lejos de los obstáculos que suelen estorbar esa pruebas en carretera con barrancas, virages bruscos, pozos, etc. Se comprende que todos los competidores traten de sacar de sus respectivas máquinas todo el rendimiento posible, y que ganará la que pueda resistir victoriosamente esta velocidad infernal de la que son tan amantes los norteamericanos, en su deseo de magnificarlo todo.

En esta prueba venció, en medio de aclamaciones delirantes, el francés Goux, con su máquina Peugeot, cuya regularidad asombró al público.

En cuanto al Grand Prix de L'Automobile Club de France, todos nuestros lectores se darán una idea de su importancia si tienen presente que viene siendo organizado por la institución de mayor autoridad en asuntos automovilísticos. Los mejores fabricantes, los mejores conductores se ponen en línea para vencer.

La originalidad y la utilidad práctica de esta prueba consistía este año en la no limitación del poder de las máquinas, sino en la limitación a 20 litros de nafta por cien kilómetros del consumo de los coches inscriptos. No es la cuestión de alcanzar una velocidad asombrosa, puesto que un motor de 500 caballos andaría más ligero que uno de 100; pero consumirá cinco veces más que ese último, y por consiguiente no será práctico. Pero 20 litros de nafta por cada 100 kilómetros representan el consumo mediano de cualquier coche de turismo, y llegar con una limitación de cilindrada tan inexorable a velocidades de 200 kilómetros por hora parecía una dificultad insalvable de parte de los técnicos más avezados.

Sin embargo, se presentaron 30 competidores en un lote inmejorable de máquinas de todas las marcas mundiales y entre un entusiasmo delirante del público, venció la marca que debía ser la mejor entre las mejores, llegando primero Boillot, en 7 horas, 53 minutos, 56 segundos, y segundo Goux, en 7 horas 56 minutos.

Al triunfo de esos reyes del volante es ineludible asociar el de sus admirables Peugeot los que, vencedores el año pasado en Dieppe, en el Mont Ventoux, en Le Mans, y este año en Indianópolis, volvían a vencer en una forma tan estupenda que asimismo no tomó de sorpresa a los verdaderos conocedores. A este respecto extraemos un párrafo del diario «El Auto», de 12 de junio 1913, relatando la opinión de un gran diario norteamericano, aludiendo a la carrera de Indianópolis y reconociendo la situación:

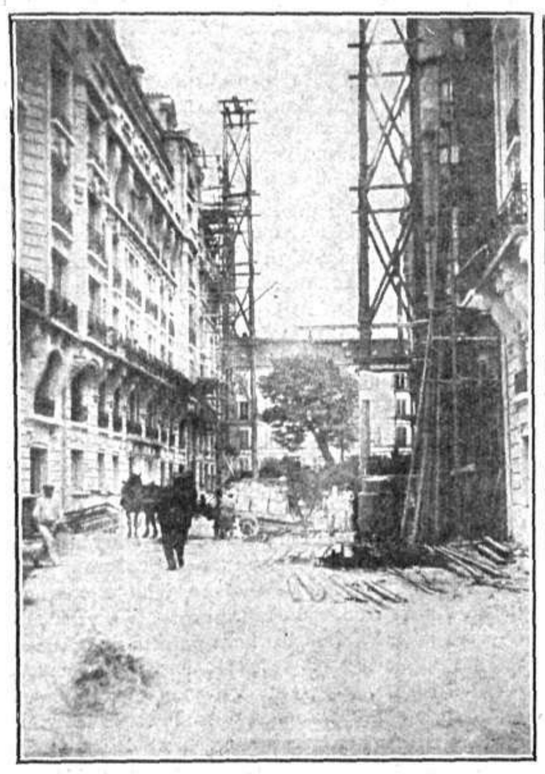
«No queremos causar pena a nuestros compatriotas, pero la verdad tiene que decirse. El coche que ganó el Gran Premio de Indianópolis era el mejor coche del lote: que nuestros constructores se consuelen pensando que todos los europeos han sido también batidos por esos admirables coches; que se consuelen pensando en la lección tomada de los franceses; que se consuelen, sobre todo, pensando que no hay deshonra ninguna en haber sido batidos por una marca que es el orgullo de la Europa. «Peugeot the pride of Europa».

Palabras proféticas que recibieron una nueva consagración en el «Grand Prix de L'Automobile Club».

Estos triunfos tan merecidos de las bicicletas y de los automóviles PEUGEOT han sido recibidos con gran júbilo por nuestros círculos sportivos y comerciales, que felicitaron calurosamente a los agentes de esta gran marca, señores M. Recht y Lehmann.

Por otra parte, dichos señores han puesto gustosos a la disposición de los que se interesan, en su local, Cangallo, 815, todos los detalles alusivos a tan grandes acontecimientos sportivos.

De París



Aspecto de los trabajos que se están haciendo en el barrio de Passy, para abrir al tráfico la nueva calle Ravisien, que llevará por nombre el de Alfonso XIII, en homenaje al soberano español, «amigo de Francia».



Monsieur Cochon, el presidente de la liga de inquilinos, ayudando a unos pobres expulsados por el casero a trasladar sus pocos muebles a un alojamiento buscado por el mismo monsieur Cochon.

Este original medio de propaganda del **Excelente y Suave** whisky, **"CABALLO BLANCO"**, ha sido prohibido por el Depto. de Tráfico de la Ciudad de Buenos Aires, por existir una ordenanza contra transporte de animales vivos. El noble caballo blanco, que acostumbraba tirar el carro de reparto, acogió con entusiasmo la idea de pasear en auto, y echó lágrimas al saber la resolución oficial.





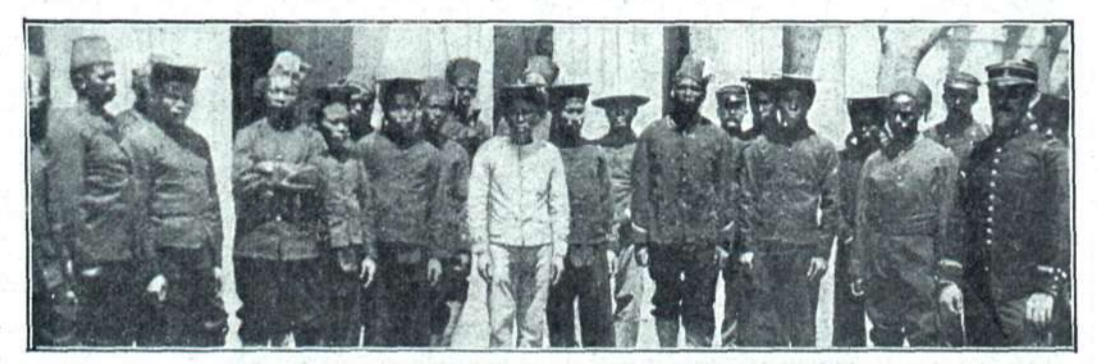


El escritor François Fertianet, de cien años de edad, que ha sido condecorado con la cruz de la legión de honor, en ocasión de la fiesta de la «Société de Gens de lettres».



El aviador Brindejonc-des-Moulinais, recibido, en el Hotel de Ville de Paris, por el presidente del consejo, que le felicitó por sus recientes hazañas de volación.





Tropas coloniales que fueron a París para asistir a la revista del 14 de julio.



Casa de Patronato de la Infancia y de la Adolescencia, fundada por el señor Roblet.



El presidente Poincaré visitando, el 10 de julio, la Casa de Patronato de la Infancia y la Adolescencia, inaugurada oficialmente en ese día.

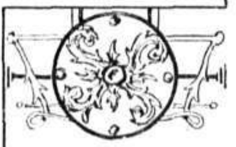






Aspecto del salón de la Casa Suiza, durante el festival celebrado por la Sociedad de Obreros Ebanistas, similares y anexos.





Parte de la concurrencia a la velada que dió recientemente el centro recreativo "El Alba", en el salón de la Giuseppe Garibaldi.





El Oporto Quinado



además de ser un aperitivo delicioso y eficaz, reune condiciones tonificantes que no se hallan en ninguna otra bebida de su clase.

Puede tomarse solo o con soda. Con una yema batida, es exquisito y reconfortante.

En cualquier forma que se tome resulta agradable.

A las cualidades del Oporto añejo une las virtudes de la más rica quina.

ESCALADA y Cía.
Bmé. Mitre, 1170.



PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón

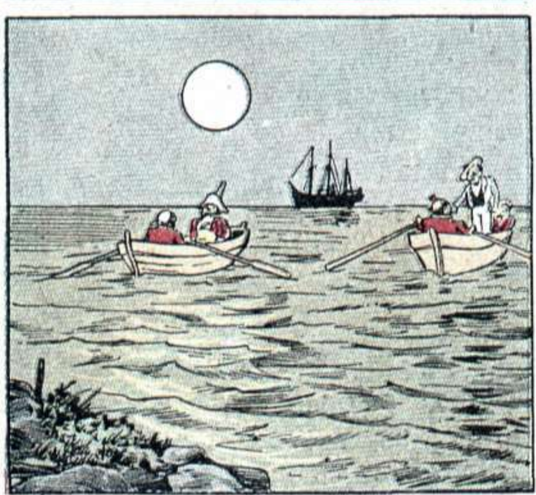















Odol
Compréndase
bien la importancia capital de la nueva y especialísima acción del Odol. Mientras que todos los demás dentífricos no obran sino durante el corto momento de la limpieza de la boca, el Odol por el contrario, sigue ejerciendo su acción antiséptica por espacio de horas enteras, o sea por mucho tiempo después de esta operación. El Odol penetra en los huecos de los dientes, empapa las encías y mucosas de la boca, y este depósito de antiséptico es el que obra durante algunas horas. Gracias a esta propiedad única del Odol, se obtiene una acción antiséptica prolongada que desembaraza la dentadura de todos los gérmenes de fermentación que destruye los dientes.
Odol





Fiesta teatral del Centro Juventud Republicana Española, en los salones del Orfeón Español: la concurrencia durante un intervalo.





Función ofrecida últimamente por el Centro Leonés, la cual tuvo lugar en los salones del Centro de Almaceneros.



IMPERMEABLES



SOBRETODOS con caperuza, "cachemire", con goma impermeabilización garantida, gris oscuro, beige y negro, a $ 49 y $ **39**

Nuestros modelos de impermeables son la última palabra de la moda y nuestro surtido espléndido nos da la exclusividad en este ramo.

Los señores encontrarán en nuestros salones de venta, lo más apropiado para la ciudad o campo, y para sus chaffeurs y cocheros, a precios muy baratos.

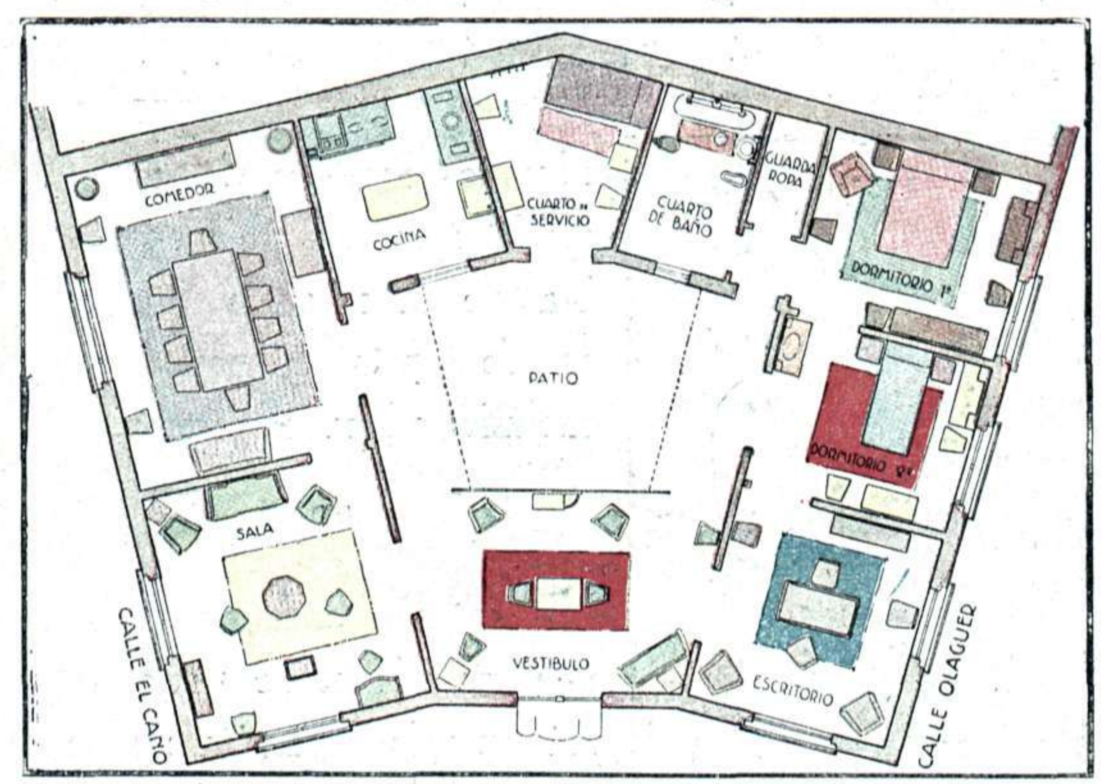
Los trajes de etiqueta de nuestra casa llevan el sello de la más alta distinción, por sus elegantes formas y supremo corte.

LA MONDIALE

AVENIDA DE MAYO, PIEDRAS Y RIVADAVIA

Sucursal en Rosario de Santa Fe: San Martín, 865

De semana en semana



Nuestros lectores encontrarán interesante, de seguro, el plano de distribución que publicamos hoy, de la casa que constituye el gran primer premio del Concurso 25 de Caras y Caretas, puesto que son muchos los que en estos momentos hacen cálculos sobre el reparto que darán a las habitaciones en caso de obtener el premio.

La distribución que encabeza estas líneas, fué hecha por la misma casa Thompson, maestra, como es sabido, para esta clase de trabajos, y difícilmente creemos que pueda superarse. Así, por ejemplo, han ubicado con muy buen acuerdo, el primer dormitorio en la última habitación de la derecha y el segundo a continuación del escritorio, para que aquel tenga así el cuarto de baño y el cuarto guardarropa inmediatos.

La colocación de los muebles en cada pieza será también, con pequeñas variantes, igual a la que se indica en el plano, por responder a la mayor comodidad obtenible, teniendo en cuenta los huecos de puertas y ventanas y el más fácil acceso a todos los muebles importantes, así como el buen gusto en la colocación

Naturalmente que esto no impide que continúen haciendo los esperanzados sus propios planos y proyectos... es un entretenimiento inofensivo que mantiene el fuego sagrado del entusiasmo, y del que en forma alguna deseamos privar a nuestros lectores. Por el contrario, lo que deseamos es — de acuerdo con nuestros más caros ideales y con la invariable regla de conducta de Caras y Caretas en sus ya largas e íntimas relaciones con el público — dar una satisfacción más a cuantos miran las cosas nuestras como cosa propia.

Hoy por hoy, todos están en igualdad de condiciones, todos tienen el mismo derecho a proyectar lo que harán con la casa si la sacan, pues lo mismo puede llegar a ser de unos que de otros. Nadie se equivoca y, sin embargo, todos se equivocan — menos uno — al suponer que van a salir triunfantes, pero como ese *uno* constituye la x del Concurso — la incógnita — todos los proyectos que se hagan tienen la misma base de razón. Todos son lógicos; todos se hallan dentro de lo posible y ninguno es descabellado.

El plano que hoy publicamos tiene, pues, la misión de auxiliar a la gran legión de entusiastas del Concurso y de Caras y Caretas, en sus proyectos, y de ninguna manera la misión de estorbarlos. Deseamos que sirva para que, reproduciendo cuadros familiares como el que describíamos en estas páginas la semana pasada, se discuta y comente en cada casa la colocación dada por Thompson a los muebles, comparándola con el reparto que cada cual espera darle en caso de obtener el premio.

Pensábamos haber podido ofrecer hoy las reproducciones de los aparatos de luz, pero no ha sido posible por razones ajenas a nuestra voluntad. En breve cumpliremos con este requisito, seguros de que los modelos elegidos serán del agrado de todos.

Se trata de aparatos de gran novedad y elegancia, que están de acuerdo, en cuanto a buen gusto, con todo lo demás que a la casa se refiere. Sólo eso faltaba para completar el premio y de ninguna manera hemos querido que faltase. Preferimos elevar el presupuesto y hacer las cosas en una forma completa y acabada.

PABST



Pabst es un tónico importado, conocido por sus cualidades especiales en todas partes del mundo, y no existe nación alguna donde no se venda.

Pero ocurre con Pabst algo que demuestra más que cuanto pudiéramos decir, su excelencia extraordinaria: al poco tiempo de estarse vendiendo en un país cualquiera, empiezan a venderse innumerables **imitaciones, siempre más baratas.**

Estas imitaciones, cuya fama jamás traspone las fronteras de su país y pocas veces los límites del pueblo donde se fabrican, no son Pabst, ni pueden ser Pabst, ni es posible que se parezcan a Pabst en calidad, ni en resultados.

EN FARMACIAS Y ALMACENES.

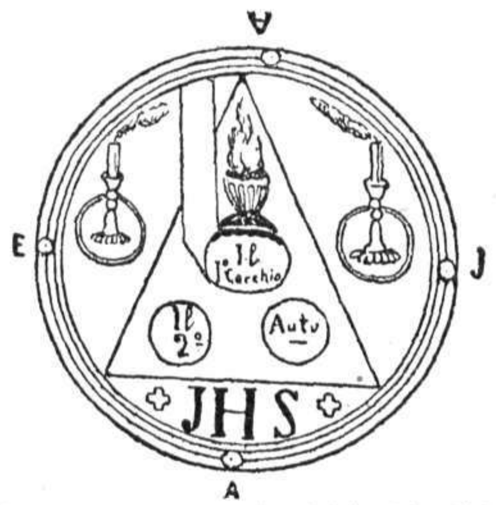
A los médicos y parteras que lo soliciten, en casa de los importadores, B. Mitre, 1170, se les entregarán muestras gratis.

La camorra

Nuevos datos sobre su organización secreta

Cuando el famoso publicista belga Víctor Laveleye estuvo en Nápoles, escribió en una de sus cartas:

«La Camorra» es una organización singular: consiste sencillamente en el arte de llegar a sus fines por la intimidación; o mejor dicho, es la intimidación y la explotación de la cobardía humana organizadas. Se ve a los «camorristas» en todas partes, desde las callejas de Santa Lucía, hasta los más altos puestos administrativos y políticos. La intimidación se ejerce por la amenaza, unas veces de una puñalada, otras de la difamación, otras de una persecución que toma las formas más diversas. En Nápoles se sube a un coche; el camorrista que está allí, cobra diez céntimos de derechos al cochero; éste no se atreve a negarse por miedo a que «La Camorra» se vengue de él haciéndole perder la parroquia o matándole el caballo o destrozándole el coche. En todas las calles hay camorristas encargados de cobrar su impuesto sobre el miedo de los comerciantes, de los vendedores ambulantes y de los tímidos. En las altas esferas de la política «La Camorra» ejerce también su influencia. Al que la resiste, lo pierde. Al que se pone a su servicio lo ayuda con todas sus fuerzas a conseguir sus fines.



El círculo satánico de los camorristas, distintivo de los afiliados.

Es el compañerismo, pero violento y sin escrúpulos, que no retrocede ante ningún medio. Conozco un gran señor, alcalde de una ciudad del Sud de Italia, pero completamente arruinado por el juego que, sin embargo, ha descubierto la manera de vivir magníficamente sin tener rentas. Es camorrista. Todos los días va al mejor *restaurant* de la ciudad y hace una excelente comida; pero jamás se atreven a presentarle la cuenta. En cambio cuando se da un banquete oficial hace que se le encargue a su *restaurant* y que no se fijen en los precios. Refiérense cosas inauditas de este personaje, que es además diputado muy influyente y muy temido. Varias veces ha organizado suscripciones para los pobres vergonzantes; una vez recogido el dinero, no se ha vuelto a oir hablar de él y nadie se atreve a pedirle cuentas y, sin embargo, se le ve en la Cámara con la cabeza alta, el aire protector, temido, adulado por todo el mundo. Es una potencia por lo mismo que tiene detrás de sí a «La Camorra» y puede vengarse de quien quiera y promover un motín cuando le plazca».

Tan curiosa organización del crimen, existía en Nápoles hace cerca de un siglo y desde largo tiempo atrás, pero tomó su principal incremento al dejar de tener objeto las asociaciones políticas italianas, sobre todo la de los Carbonarios. Mucha gente que vivía de éstas, al encontrarse sin ocupación, continuó asociada para fines criminales.

«No tiene reglamentos escritos, dice un autor, al menos que se sepa; además, serían inútiles, porque la mayoría de los asociados no sabe leer ni escribir. Sus reglamentos son tradicionales y verdaderamente terribles. Se ingresa en «La Camorra» con el grado de

La Elegancia y la Moda

La moda siempre busca, en todas sus creaciones, hacer valer la beldad y elegancia femeninas, y nunca, a mi parecer, lo ha conseguido como en esta estación.

Las batas moldean estrechamente los hombros y escote, los que se ven a través del tul o muselina de seda rosa-carne, dejando a la piel toda su transparencia.

Se tiende muy liso por detrás, por delante y en las mangas; sólo un paño de seda forma corselete de una o dos puntas.

Este corselete, las más de las veces, es irregular, subiendo a un costado en una punta grande, y la otra queda del todo baja. Las combinaciones de estas puntas dan los mejores resultados y, además, es la última nota de la moda actual.

Los corpiños, a menudo son ablusados sobre una pequeña banda de piel, para el día, o bien una guía de flores rococó o torneadas a mano, para la noche.

Las anchas cintas flexibles gozan de mucho favor entre las elegantes, pero no se colocan como antaño, en moños regulares. En general, se hacen tres gruesas «coques», todas del mismo lado y colocadas un poco en biés; las caídas son medio largas.

En cuanto a las faldas, siempre son drapeadas, con un poco de vuelo, señalada en las caderas y el bajo excesivamente apretado, si no viniera abierto hasta más arriba del tobillo.

Es cierto que no todas se atreven a adoptar esta moda, pero tienen que reflexionar que estas toilettes sólo sirven para las carreras, visitas o soirées. Este modelo no se generalizará y sólo quedará para las que pueden lucirlas en coche.

En una de mis últimas «causeries», las he hablado de la deliciosa innovación de la estación, y es el tul perlé. Las perlas son minúsculas, pero su peso, tirando el tul, moldea perfectamente el cuerpo. En blanco como en negro, el tul perlé es lindísimo, y con ellos se hacen unos «manteaux» para la noche, preciosos. Su adorno consiste en pieles, o de cisne.

Las lindísimas jaquettes rusas que al principio de la estación hicieron furor, han caído en desgracia, y es lástima; otro capricho de la moda.

Las nuevas jaquettes no son, en general, más que unos cortos boleros flojos, alargados solamente detrás por un «pan d'habit», pero tan pequeño, que viene a hacer una tira ancha.

Hablando un poco de todo, ocupémonos de los sombreros. Como de los vestidos, no podremos decir que hay muchas innovaciones, casi todos son inspirados en la misma hechura. De copa flexible, sobre un pequeño borde duro, se hacen en seda, crepe de Chine, crepe brochado, y con una alta ave del paraíso.

Como última novedad, tenemos los adornos de tul; encantadores, de muy poca duración, pero también de tan poquísimo costo, que podemos reemplazarlos cada vez que la humedad los haya echado a perder.

Se habla también del retorno (como adorno de sombrero) de la aigrette de «Numidié», tanto tiempo olvidada.

Lo mismo que de los «couteaux» de avestruz muy largos, finitos y con sus largos «brins» rizados en sus extremos.

Las formas son muy pequeñas. Ninguna modista nos enseña un gran sombrero. Las formas nuevas son un poco alargadas, y colocándolas a un costado, favorecen la cara y permiten lucir el cabello ondeado.

HÉLÈNE.



Blusa para teatro, escotada, en malines.

Traje para niña, de lana a cuadritos, negro y rojo.

Toilette en charmeuse negra, túnica en tul perlado azul y oro, corsage en voile rosa y charmeuse negra, y una rosa en la cintura.


Jarabe Roche
Ch. Weiss
Jarabe Roche
Ch. Weiss
F. HOFFMANN-LA ROCHE &Cº PARIS
De venta: en toda Farmacia y Droguería

La camorra

Garzone di malavita, o sea «aprendiz de la mala vida», y cuando al cabo de seis o siete años ha logrado el novicio acreditar su habilidad para el crimen y su valor en la riña, asciende a *Picciotto di sgarro* y entra a formar verdaderamente parte de la asociación. No lo hace, sin embargo, sin pasar por ciertas pruebas terribles y misteriosas, en las cuales desempeña el gran papel cierta incisión que se le hace en una vena con un cuchillo para que brote sangre, con la cual ha de poner su firma o su cruz a modo de sello en el compromiso que le hacen contraer, y que constituye un juramento cuyo texto dice: Juro tener una riña a navaja con un compañero; ser fiel a mis asociados y enemigo de la autoridad pública; no tener ninguna relación con la policía; no denunciar a ninguno de mis compañeros y amigos más que a los otros, porque ponen su vida en peligro». No hay jefe verdadero, sino que, imitando en cierto modo la constitución de Venecia, se rigen por una serie de centros superiores unos a otros. El jefe de cada centro es elegido por los de su grupo y recibe de los individuos el juramento de obediencia absoluta; el jefe elegido suele ser el matón y ejerce no sólo las funciones de presidente, sino también de cajero y de repartidor de los fondos comunes. De cuanto gana un camorrista, por buenas o por malas

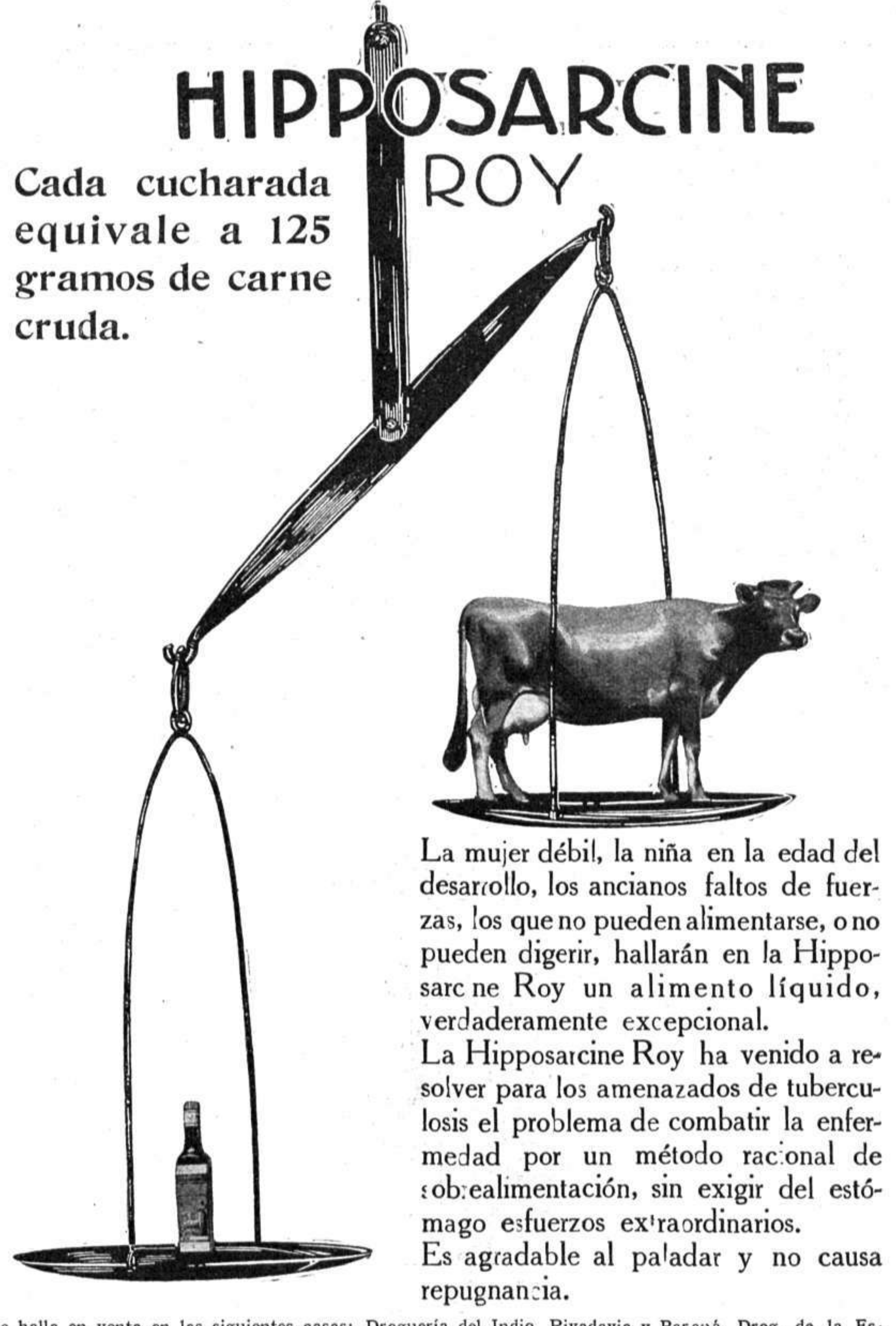


El cuerpo de un camorrista, cubierto de tatuajes, cada uno de los cuales representa una hazaña.

artes, pertenece casi todo a la sociedad, la cual sólo le da una parte; en cambio, tiene asegurado el sustento, pues recibe un jornal fijo, y además, si cae preso, si se le manda a presidio o si muere en riña o a manos de la justicia, su familia cobra una pensión.

«Agregadas a «La Camorra», seguía diciendo, hay infinidad de mujeres que hacen principalmente el servicio de espías y que avisan cuando alguna persona rica comete algún desliz por el cual se la pueda explotar por medio del escándalo.»

Las persecuciones de que ha sido objeto «La Camorra» son innumerables; pero jamás se ha podido extirparla. Ha habido ocasiones en que, aún en el mismo ejército y en los cuerpos de policía, se ha descubierto que había miles de camorristas. Hace más de 40 años el general Lamármora llegó a decretar el estado de sitio en Nápoles y a deportar a centenares de camorristas creyendo que de este modo disolvería por el terror la criminal asociación; algo consiguió, pero no mucho. «La Camorra» siguió existiendo y viviendo del crimen, principalmente del robo, del *chantage* y de la cobranza de un tanto por ciento a los cocheros, boteros, vendedores ambulantes y hasta comerciantes, impuesto que sacaban por el terror y que cobraban más pun-



Se halla en venta en las siguientes casas: Droguería del Indio, Rivadavia y Paraná. Drog. de la Estrella, Alsina y Defensa. Drog. Alemana, Piedras, 170. Drog. del Pueblo, Rivadavia, 735. Drog. Craveri, Tagliabue y Cía., Rivadavia y Catamarca. Drog. y Farmacia Gibson, Alsina y Defensa. Drog. y Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento, 581. Drog. y Farmacia Silvans, Garay, 1100. Farmacia Domínguez y Rosende, Carlos Pellegrini y Lavalle. Farmacia del Plata, Carlos Pellegrini, 214. Farmacia Nava, Santa Fe, 1699.

Importador exclusivo: **ENRIQUE H. SPINEDI,** Antigua Farmacia del León, Sarmiento, 902, Buenos Aires.

NOTA: El importador atiende también los pedidos por correo, debiendo venir las cartas acompañadas del importe: **$ 7,** por frasco grande, y **$ 4,** por frasco chico.

tualmente que el gobierno sus contribuciones.

Ultimamente «La Camorra» ha tenido hijuelas.

La más sonada de ellas es «La Mala Vita», una organización constituída principalmente por novicios de «La Camorra», cansados de esperar a que los ascendieran en grado, y descontentos porque los jefes se llevaban la mayor parte del dinero. Estos jefes eran por lo general personajes tan influyentes, que más de una vez se ha acusado a algún ministro y a algún gobernador italianos de ser camorristas. Así es que, privados de este apoyo político y social, los individuos de «La Mala Vita», no han tenido vida tan próspera como los camorristas.

Más de una vez se han hecho verdaderos copos de ellos, y hace diez y ocho o veinte años comparecieron de un golpe ante los tribunales cerca de doscientos.

En «La Mala Vita» los juramentos que se exigen a los iniciadores son más terribles, y los acompañan fórmulas más espeluznantes. No sólo se practica la incisión para hacer brotar la sangre, sino que al catecúmeno se le hace poner un pie dentro de una sepultura al hacer sus votos. La traición, la denuncia de las revelaciones, son castigadas irremisiblemente con la pena de muerte por medio del puñal.

Tanta afición tenían las clases bajas de Italia a este género de asociaciones criminales, que al emigrar las llevaban a los países donde fijan su residencia.



Un camorrista ostentando sus tatuajes, como un militar pudiera ostentar sus galones, ganados en distintas acciones.

Así se ha visto en los Estados Unidos funcionar a la famosa «Maffia», que se manifestó principalmente por su espíritu de venganza contra los individuos o las autoridades que atacaban a algunos de los asociados.

Y así ha sucedido que en más de una ocasión la policía yanqui se ha visto en la necesidad de perseguir a verdaderos camorristas trasplantados al territorio norteamericano.

Las de «La Camorra», las de «La Mala Vita» y las de la «Maffia» suelen ser gentes supersticiosas, y a su juramento y a sus prácticas suelen acompañar una porción de ejercicios inspirados en la superstición. Casi todos sus individuos tienen en los brazos y en las piernas tatuajes con signos cabalísticos, religiosos o de carácter secreto, como los que representan nuestros grabados; en algunos centros de este género, al hacerse la incisión se hacen conjuros al demonio para que comparezca, sin duda, a ejercer funciones de notario en aquel acto entre ridículo y terrible. Reproducimos uno de estos círculos satánicos de invocación, usados por los individuos de la «Maffia», en Nueva Orleans, y que fué hallado en poder de uno de los jefes de la partida.


He aquí el secreto de
mi constante alegría:
"EL ABUELO"
DELICIOSO VINO PARA POSTRE
Reemplaza al mejor Oporto
y cuesta tres veces menos.
Es ideal para Bodas, Tertulias y Bautizos.
Pídanlo Vds. en los buenos Almacenes, Hoteles,
Bars y Confiterías.
UNICOS IMPORTADORES:
GONZALO SAENZ & Co.
29, MAIPU, 43 - Buenos Aires.
EL ABUELO
VINO RANCIO DULCE
BODEGA DEL DIEZMO VIEJO
MOGUER
UNICOS PROPIETARIOS
Gonzalo Saenz & C
BUENOS AIRES

El "Club de los Gordos"

La famosa agrupación parisién de los "Cent Kilos"

¿Cuándo se alcanza la categoría de hombre gordo?

El famoso *Club de los Gordos*, de París, estableció a su tiempo cánones declarando que para ingresar en él se necesita pesar por lo menos 100 kilos.

En el boulevard Voltaire, de París, frente a la iglesia de San Antonio, había, y hay todavía un café sobre cuya puerta se ve un gran letrero rojo y blanco con la siguiente inscripción: *Siege Social de la Société des* 100 *kilos, de Paris*. Esa sociedad, de la que tanto se habló cuando su fundación, es una sociedad curiosa en la que se reunen los hombres de más peso de la metrópoli francesa.

Molestados porque no los admitían en el ejército ni en los clubs y sociedades atléticas, resolvieron demostrar que constituyen una fuerza, y al efecto formaron el año 1895, no en el mismo París, sino en Saint-Denis, un club que rápidamente tomó tanta importancia que hubo de trasladar su residencia a París, en 1896.



Un gordo que no pertenece al club porque no reside en París. Es suizo, y pesa 250 kilos. Camina todos los días ocho kilómetros y no logra adelgazar de ningún modo.

Las discusiones del reglamento fueron largas y muy animadas. En lo único que estuvieron de acuerdo casi todos los socios, fué que las votaciones no se hicieran como en la Cámara, levantándose y sentándose los que querían votar en pro, porque hubiera sido muy peligroso para los asientos.

Se acordó que no pudiera ingresar en el club nadie que no pesara 100 kilos por lo menos; pero se votó un agregado misericordioso estableciendo que, si por cualquier cosa un socio perdía peso, se le diera un plazo para recobrar las proporciones reglamentarias.

Un artículo prohibe estrictamente que se discutan asuntos religiosos o políticos.

Los individuos del *Club de los* 100 *kilos* usaron al principio y como distintivo un sombrero de paja de anchas alas, un bastón muy grueso, un botón en el ojal con la inscripción *Cien kilos*, inscrita en él con letras doradas, y la misma inscripción en la cinta del sombrero.

Actualmente la mayoría de los socios pertenece al gremio de dueños de cantinas, lo cual no impi-


La excelente calidad de sus producciones y la distinción que caracteriza todos sus detalles, han hecho que los
MUEBLES
DE
THOMPSON
se encuentren esparcidos en
TODA SUD AMÉRICA
como un exponente de sus maravillosas creaciones y caudal de sus numerosos recursos.
MUEBLERÍA THOMPSON
380, CARLOS PELLEGRINI
BUENCS AIRES.

El "Club de los Gordos"

de que se los invite mucho, sobre todo a las fiestas populares, pues su club es una de las curiosidades de París. El club entero es convidado todos los años al baile de máscaras de la Opera, y son de compadecer las parejas que los socios eligen para bailar.

No se crea que la sociedad se compone sólo de vendedores de vino. Hay también varios arquitectos, profesión que hasta ahora no era conocida por la gordura de sus individuos. Otro socio es escultor.

El objeto del *Club de los 100 kilos* no es sólo reunir en un centro a los hombres gordos. El club organiza también expediciones campestres en las cuales se hacen ejercicios atléticos y hasta se organizan carreras.



Grupo de socios del "Club de los Cien Kilos", de París.

Instituye además premios para la gordura. El año 1912 se llevó la palma un comerciante de la orilla izquierda del Sena, que pesó 167 kilos y algunos gramos, y se la llevó porque el campeón del club, el señor Boudel, perdió en pocos meses 80 kilos y no pesa ya más que 154. Ahora, pues, el hombre más voluminoso y el orgullo del club y de París, es el señor Autrec, comerciante de la orilla izquierda del Sena.

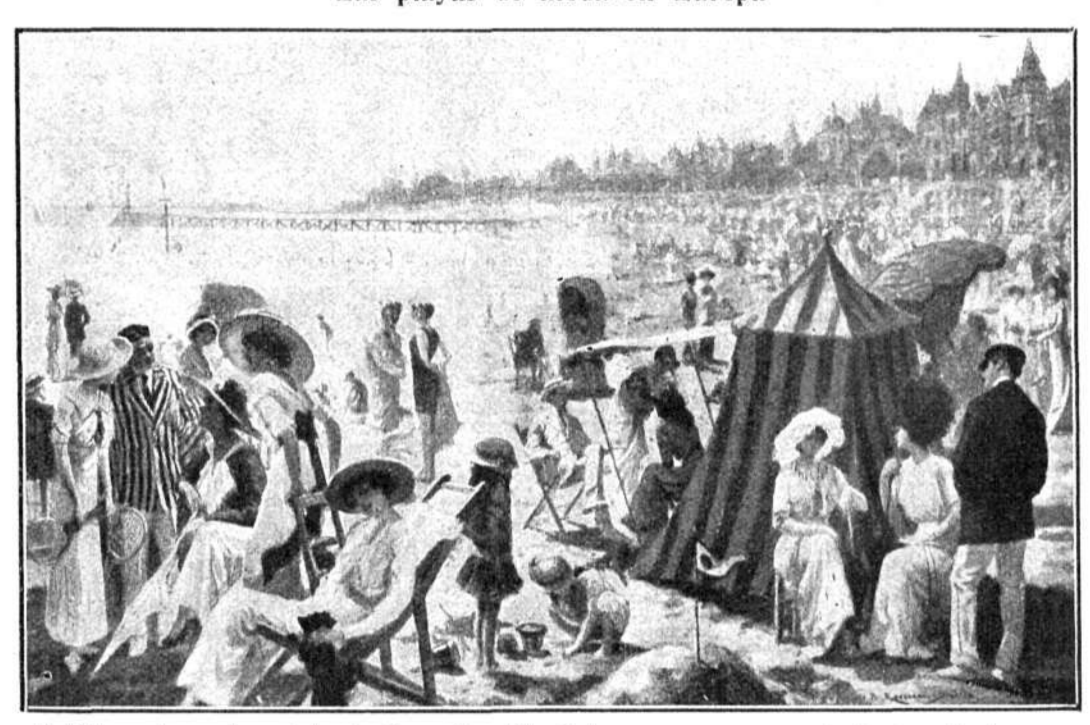
Del club no forma parte, sin embargo, por residir en Suiza, un señor cuyo peso dicen que es de 250 kilos, y que pasa por ser uno de los hombres más voluminosos del mundo.

Sus aventuras han sido muchas, sobre todo yendo de viaje.

En enero de este año, haciendo una excursión por su país, al subir a su cuarto para acostarse, se hundió la escalera bajo su peso y casi se vino abajo toda la hospedería.

Lo gracioso del caso fué que antes de que el posadero tuviera tiempo de pedirle indemnización, la pidió él ante los tribunales por el daño que se produjo, alegando que la escalera no estaba lo debidamente sólida.

Las playas de moda en Europa





está siempre fresco.



Tan fresco como las flores en la primavera, y posee también el delicioso y natural sabor del té que desarrolla en seguida su fragancia exquisita. TE Sol está siempre fresco porque las enormes cantidades que se venden obligan á los proveedores á renovar constantemente su existencia. Puede Vd. estar seguro de que TE Sol está fresco *siempre.*

TE SOL "Etiqueta Blanca"

El "TE SOL Etiqueta Blanca" es un producto de la India; es un Te fuerte pero de fragancia exquisita. Su calidad superior no varía nunca. Obtuvo el "GRAN PREMIO" en la Exposición de Higiene de 1910. (La más alta recompensa.)

TE SOL "Five o'Clock"

Elaboración especial para satisfacer el gusto Inglés; es una mezcla esmerada de Tés procedentes de la India y de Ceilán de rico aroma. Obtuvo el "GRAN PREMIO DE HONOR" en la Exposición de Agricultura de 1910. (La más alta recompensa.)

WALKER HERMANOS, LTDA.,
Unicos Importadores,
CALLE TUCUMAN 345,
BUENOS AIRES.

6.

El "Club de los Gordos"

No hay coche de alquiler que se atreva a llevarlo, y más de una vez le ha sucedido no poder entrar en una casa a la que iba de visita, por no caber por la puerta.

No es el de París el único club de gordos que existe en el mundo. En Alemania hay varios de esa clase y no faltan en Holanda, país en el cual la adiposidad es frecuente. Los clubs de gordos de Alemania son, generalmente, clubs de bebedores de cerveza, y celebran todos los años unos curiosísimos concursos de consumo del espumoso líquido, en los cuales el que se lleva la palma es porque deja demostrado bien a las claras su condición de bebedor. La capacidad de aquellos señores para lo que sea ingerir cerveza es algo colosal, tan enorme y gigantesco que parece inverósimil a los que no han presenciado la realización de uno de esos concursos. El año pasado, en Hamburgo, obtuvo el primer premio de gordura el zapatero Nilhelm Steinbaum que bebió, durante las dos horas que constituían el tiempo de la prueba, veintiocho chops dobles de cerveza negra.



El señor Bondel, secretario del Club y, hasta el año pasado, campeón de gordura.

En los Estados Unidos, los clubs de hombres gordos no pueden tener como peso para la entrada el de cien kilos. País de gente de elevada estatura, pesado ya sin que se presente la condición de la adiposidad, los que pesan cien kilos y más, son muchísimos. No habría, pues, nada natural en fundar un club de hombres de cien kilos de peso desde que, sin procurarlo y sin disponerlo el reglamento, hay muchos clubs en los Estados Unidos en los cuales sería difícil encontrar un socio de menos peso.

Además, los Estados Unidos son el país de las cosas extraordinarias y no pueden conformarse con tener lo que Francia tiene: necesitan algo superior, algo de verdadera importancia yanqui. Y, esto es lo más particular, lo han conseguido.

Para sobrepasar a los franceses se propusieron fundar un club de hombres de doscientos kilos y ya han reunido al efecto veinte socios que son veinte moles de carne.

Esperan llegar a los veinticinco para presentar en público su hazaña: el club de los «200 kilos», o sea el verdadero club de verdaderos *gordos*.



Cuidado señora: Un esfuerzo, un trabajo excesivo, puede alterar la salud. Pero es posible resistir grandes esfuerzos, sin el menor cansancio, tomando un tónico reconstituyente que reuna las condiciones necesarias.

EN NORTE AMÉRICA TODOS TOMAN EL EXTRACTO DE

"MALTA MILLER"

que da fuerza y salud, es de inmejorable calidad, está libre de alcohol y es módico en su precio.

NO CONFUNDIRLO. NO EXISTE NADA MÁS QUE UN "MALTA MILLER" LOS OTROS MALTAS, NO SON "MILLER".

Más de 300 médicos en Buenos Aires prescriben el Extracto de "MALTA MILLER" con óptimos resultados.

EN VENTA EN NUESTRA CASA MATRIZ: BMÉ. MITRE Y FLORIDA
EN TODAS NUESTRAS SUCURSALES Y EN LAS FARMACIAS DE LA CAPITAL

LA BOTELLA	$ 0.75
LA DOCENA DE BOTELLAS	» 8.50
LA BARRICA DE 96 BOTELLAS	» 65.—

EN MONTEVIDEO:
FARMACIA FRANCO - INGLESA
URUGUAY Y FLORIDA

ÚNICOS IMPORTADORES: **GATH & CHAVES** SOCIEDAD ANÓNIMA

BUENOS AIRES — SANTIAGO DE CHILE — LONDRES — PARÍS



No deje que la melancolía y el decaimiento general se apoderen de su cuerpo y de su espíritu: esos, en resumidas cuentas, son males nerviosos susceptibles de curarse cuando se sigue un tratamiento capaz de fortificar el sistema nervioso.

IPERBIOTINA

MALESCI

está desde hace muchos años reconocida en todo el mundo como la preparación por excelencia para devolver a los nervios su fuerza y a todos los órganos vitales su energía funcional.

Es un preparado que tonifica y regenera, que da nueva vida al cuerpo y al espíritu. Es el enemigo más grande de la terrible neurastenia.

Además purifica la sangre y no contiene productos minerales de ninguna especie, ni puede jamás causar trastornos estomacales.

Preparación patentada del Est. Químico Dr. MALESCI - Firenze (Italia)

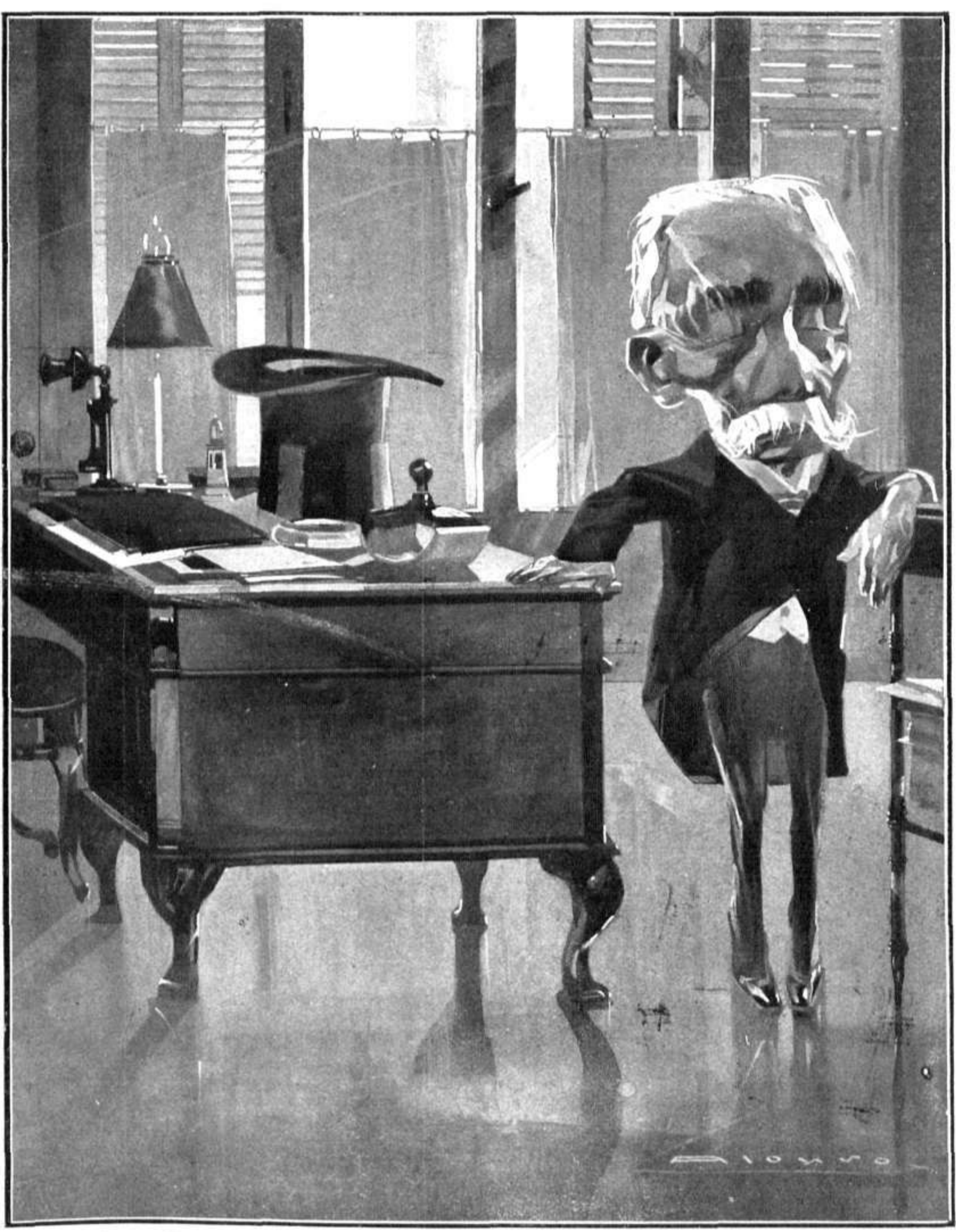
VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS.

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XVI. BUENOS AIRES, 9 DE AGOSTO DE 1913. N.º 775

Vanidad justificada



ANADÓN.—En cuanto se supo mi nombramiento, aumentó la renta en veinte y tantos millones.

Dib. de Alonso

Cuando el río suena...

Los políticos tienen el don de la palabra, y los que no pueden desahogarse desde una banca dando que hacer a los taquígrafos, despuntan el vicio en el club, en el comité, en las calles y hasta en el sagrado del hogar. El político es un ser que necesita de las historias o del cuento para munirse de tema. El «se dice» o el «se dijo» es la frase de introito para descargar sus vistas y su oratoria. Un mudo o un sordo no harían carrera en la política, el primero porque no podría abusar de la palabra, y el segundo porque no podría proveerse de díceres.

A los políticos se los conoce al instante, tanto si hallan embanderados en el partido más poltronista como en el popular más avanzado. Su acción y su gesto los delatan en seguida. Su verba es abundante, y, por lo regular, tienen siempre el mismo disco para impresionar a los oyentes.

Ahora que se ha renovado el elenco parlamentario, y que cuando por azar hay quórum, suelen oirse cosas estupendas en nuestro parlamento, los políticos están de parabienes. Todos los días hay en circulación un chisme, — que si éste dijo, — que si aquél va a decir!...

Y se dicen tantas cosas, que si nuestra misión de periodistas no nos obligara a ser curiosos, sería cosa de taparse los oídos.

Ya se habla de la futura presidencia, y ya hay quien ve a don Indalecio con banda y bastón prestando juramento; y todo, porque la chismografía ha dado en decir que si cuenta con Cárcano, que si su sobrino Patrón Costa le ayuda, que Padilla está con él hecho una melaza, que hay algún otro gobernador dispuesto a hacer liga llegado el caso.

Todo esto no lo ignorará el interesado, porque no han de faltarle amigos que le regalen el oído, y más, desde que han visto que es hombre de muñeca para improvisar ministros. Seguros estamos que si se toma el trabajo de hacer estadística de los saludos cariñosos que le dirigen diariamente, éstos irán en aumento, porque no habrá quien quiera dejar de ganarse las simpatías de un futuro por sombrerazo más o menos, y también, si tuviera en ello curiosidad, puede conocer a sus adversarios llegado el momento.

Aquellos que le huyan, que esquiven su silueta satanesca y le miren oblicuamente como idolillos chinos, tenga por seguro que no la van con su candidatura.

También se habla de Ugarte; pero éste, contra lo que acostumbra, se ha hecho discreto, y pasa como una sombra por las antesalas del Congreso, como un Hamlet inquietado por la duda...

El «ser o no ser» se le ha clavado en el alma, y no quiere comprometer con palabras el futuro...

Se ha notado, sin embargo, que saluda con afecto fraternal a Carbó, y hasta se dice que le han visto un gesto cariñoso para el bonachón Loza; pero se dicen tantas cosas!...

El cisma entre los socialistas es comentadísimo.

Ugarte les ha recordado las palabras del himno «Oid, mortales!...» porque parece que los ases de este partido se creían inmortales y entrando por el protocolo decretaban úkases y cerraban la puerta a todo el que podía hacerles sombra a sus grandezas.

Entre los radicales, según díceres, también fermenta un descontento con la dictadura de don Hipólito, por sus prácticas de ocultismo, pero aunque a este gallo le dejen sin espolones, no faltará algún otro que cante en el gallinero.

Del que menos se ocupan los políticos es del Presidente; lo descartan porque lo suponen entregado de lleno a la literatura, pasión de la juventud que ha renacido en la madurez.

Con tal lote de noticias y comentarios excusado es decir cómo estarán los políticos tramando combinaciones y forjando sueños.

Angel Bueno.



Dib. de Alonso.

Mr. Percival Farquahar

Rodeado de secretarios provistos de sendos cartapacios y dispuestos a cumplir rápidamente cada orden del patrón; acompañado por ingenieros, gerentes de ferrocarriles y hombres de dinero, se presentó, la semana pasada, en Buenos Aires, míster Percival Farquahar, jefe del sindicato ferrocarrilero que lleva su nombre y personaje al que corresponde el primer sitio entre los personajes de la más palpitante actualidad, gracias a todo lo que a su respecto se ha dicho, comentado, inventado y mentido.

Míster Farquahar tiene todo el aspecto anglo-sajón que se le suponía: semblante *rasé de frais*, labios delgados, actitud rígida y mirada penetrante, sobre todo mirada penetrante. Sus ojos, pequeños y siempre inquietos, tienen rápidos fulgores y parecen dotados del poder de ir más allá que la superficie de las cosas y que la fisonomía de los hombres.

Habla con volubilidad, en voz baja, con acento entre londinense y yanqui y con ademán muy mesurado. Los secretarios le entienden por señas casi y la necesidad de un dato, de un plano, de un informe, se ve satisfecha a una breve indicación suya, obedeciendo a la cual el documento pedido surge de uno de los cartapacios de los secretarios para presentarse ante los ojos del interlocutor de míster Farquahar.

Se le ha llamado «el mago de los ferrocarriles». Su apariencia no es de mago y sus obras tampoco. Bastaría para calificarle con decir que es un hombre de negocios de gran perspicacia y que ha visto el modo de llevar a la realidad lo que muchos otros habían concebido antes que él.

Pero, ¿en qué consiste la hazaña del señor Farquahar?, dirá el lector. La revista inglesa *The Railway Magazine* se expresa, a su respecto, en la siguiente forma y sintetiza en pocas palabras todo el *affaire*: «Un sindicato ferrocarrilero conocido por el nombre de Grupo de Capitalistas Farquahar, está en tratos con el gobierno argentino para comprarle las líneas de propiedad del Estado llamadas Central Norte y Argentino del Norte. El primero de ellos tiene una extensión de 1.422 millas y el segundo de 1.380 millas. La suma que se indica como precio de la compra es de dos millones setecientas veintisiete mil libras esterlinas, cargando los compradores con el compromiso de convertir esas líneas de trocha angosta en líneas de trocha normal, dentro de un plazo de diez años. La esfera de actividad del sindicato Farquahar se extiende ya, en la actualidad, sobre las provincias de Entre Ríos Corrientes, Santa Fe y Chaco, región ésta que se cree en condiciones de llegar a un progreso importante el día que tenga más ferrocarriles.»

Además de esas líneas argentinas que indica el *Railway Magazine*, el sindicato Farquahar maneja los ferrocarriles paraguayos y algunos brasileños, de modo que se halla en víspera de ser dueño de una red que ponga en comunicación Buenos Aires, Asunción del Paraguay y San Pablo, yendo de un puerto del Río de la Plata a otro del Atlántico a través de una zona fertilísima llamada a un porvenir extraordinario.

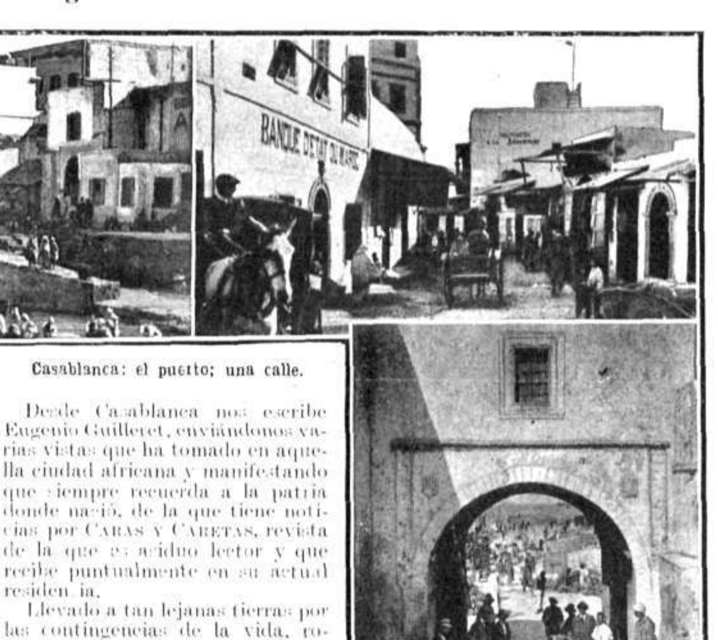
Otra preocupación ha sido la del origen del dinero del sindicato Farquahar. ¿Caeremos en manos de la voracidad yanqui? No lo parece si se juzga por los datos siguientes, tomados de la misma e insospechable fuente que los anteriores:

«Este sindicato se halla organizado e inscripto en los Estados Unidos con el nombre de *Argentine Railway Company*. La empresa fué lanzada en Londres, Nueva York, París y Bruselas, y su directorio se compone de personas que representan la banca de esos países.»

No hay nacionalidad determinada en el negocio, pero hay negocio, sin duda, y bueno. Toda una zona americana, productiva y en condiciones de dar una riqueza incalculable, va a caer bajo el monopolio de una sola empresa ferroviaria, que podrá dictarle leyes a su capricho. Toda esa zona donde hay excelentes campos para ganadería y para agricultura, donde abundan los bosques de maderas finísimas, tentó la codicia del sindicato y el sindicato se dispuso a comenzar lo antes posible su explotación. La penetrante mirada de míster Percival Farquahar no ha visto mal en esta ocasión. Las perspectivas son excelentes, si le dejan. Y le dejarán, aun cuando se opongan razones de interés nacional y hasta de patriotismo.

RALPH.

Un argentino en Casablanca





Casablanca: el puerto; una calle.

Desde Casablanca nos escribe Eugenio Guilleret, enviándonos varias vistas que ha tomado en aquella ciudad africana y manifestando que siempre recuerda a la patria donde nació, de la que tiene noticias por CARAS Y CARETAS, revista de la que es asiduo lector y que recibe puntualmente en su actual residencia.

Llevado a tan lejanas tierras por las contingencias de la vida, rodeado de otro ambiente y hasta vestido de otro modo, el señor Guilleret no ha olvidado su suelo natal; y lo demuestra en galana forma con el envío que nos hace y con las sentidas frases que, en su carta, dirige a la Nación Argentina «de la que es imposible olvidarse, — dice, — cuando se ha respirado su aire de libertad y de grandeza».

Eugenio Guilleret, en traje de moro.

La entrada a la ciudad.

La creación del Colegio de Abogados



En la Facultad de Derecho. — Reunión de abogados presidida por el doctor David Tezanos Pinto, y en la que quedó fundado el Colegio de Abogados, del que fué designado secretario el doctor Julio Rojas, quedando encargados los doctores Bidau, Tezanos Pinto y Coll de elegir la comisión de diez miembros que instalará la asociación, incorporando a ella cien abogados de nuestro foro.

La exposición-feria en La Cocha

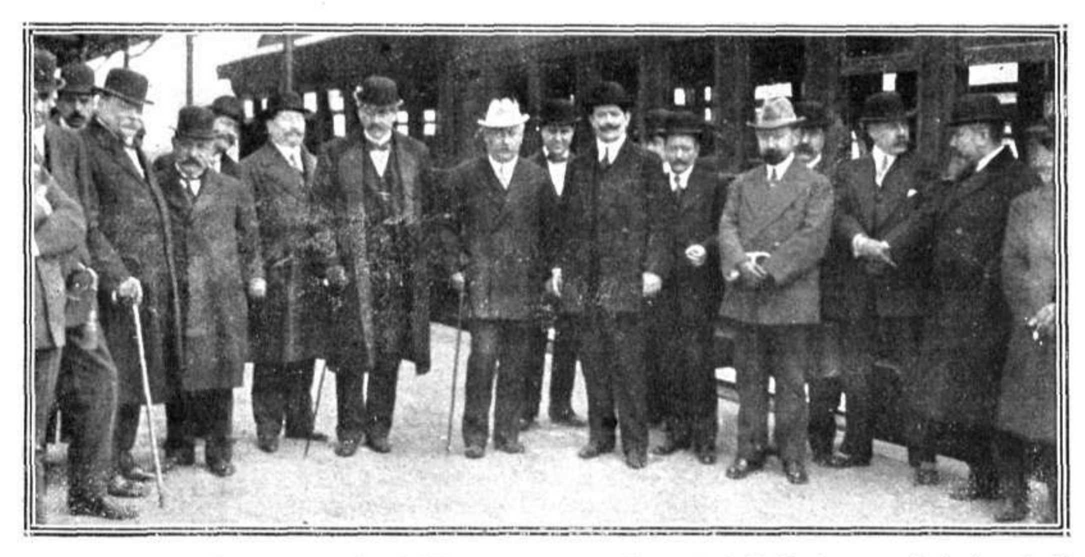
Aspecto del salón-exposición de productos agrícolas, celebrada en La Cocha, provincia de Tucumán, con motivo de la feria rural que tuvo lugar recientemente en la misma localidad. — Aspecto del salón del banquete ofrecido por el gobernador de Tucumán, doctor Ernesto Padilla, a un grupo de personalidades, festejando la celebración de la feria rural de La Cocha.

Fallecimiento de D. Lucas Córdoba



Don Lucas Córdoba, exgobernador de Tucumán y popularísimo hombre público, fallecido la semana pasada en Quilino (Córdoba). — Capilla ardiente donde fué velado el cadáver de don Lucas Córdoba, en el salón de recepciones de la casa de gobierno de Tucumán.

El viaje del doctor Benito Villanueva a Rosario



Don Luis Colombo y el jefe político, señor Ricardo Núñez, con numerosa comitiva, en la estación Fuentes, acompañando al senador Villanueva en su jira por las obras del ferrocarril de Rosario a Mendoza.



El senador Villanueva, con los miembros de la Cámara Sindical de la Bolsa de Comercio, durante la visita que hizo a esta Institucion.

La gira de M. Farquahar. En Rosario



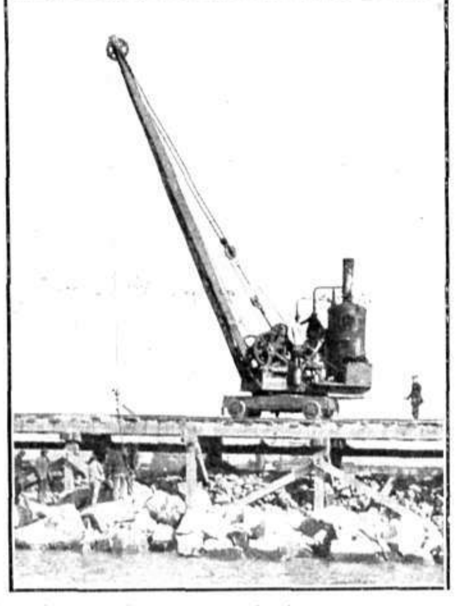
En la estación del ferrocarril Córdoba y Rosario, a la llegada del señor Farquahar y de su comitiva

El nuevo puerto de Buenos Aires



Aspecto general de los diversos trabajos que se hacen simultáneamente para preparar los tajamares donde serán construídas las futuras dársenas.

Hace pocos más de un año que se han iniciado las obras de construcción del nuevo puerto, es decir, de la ampliación del actual, ganando al río una franja de tierra cuyo ancho comienza en Retiro y se prolonga hasta Recoleta. La preparación para hacer los murallones, diques y demás obras, aún no se ha concluído, siendo muy curioso el espectáculo que ofrece el funcionamiento simultáneo de grúas, trenes, guinches, remolcadores, bombas y dragas. Estas últimas ahondan el fondo del río extrayendo tosca y tierra que se utiliza para formar los rellenos de los tajamares, que han de proteger los trabajos de cimentación.



Operarios armando una defensa de piedras en un tajamar con auxilio de una grúa hidráulica.

Se calcula que esa obra tan considerable y de indiscutible importancia para la expansión creciente de la actividad portuaria de Buenos Aires, durará alrededor de cinco años.

El valor total de los trabajos ha sido contratado en veinte y cinco millones de pesos oro aproximadamente, cantidad que se piensa recobrar enajenando un millón de metros cuadrados de terreno que se habrán ganado al río, *terminada la construcción*.

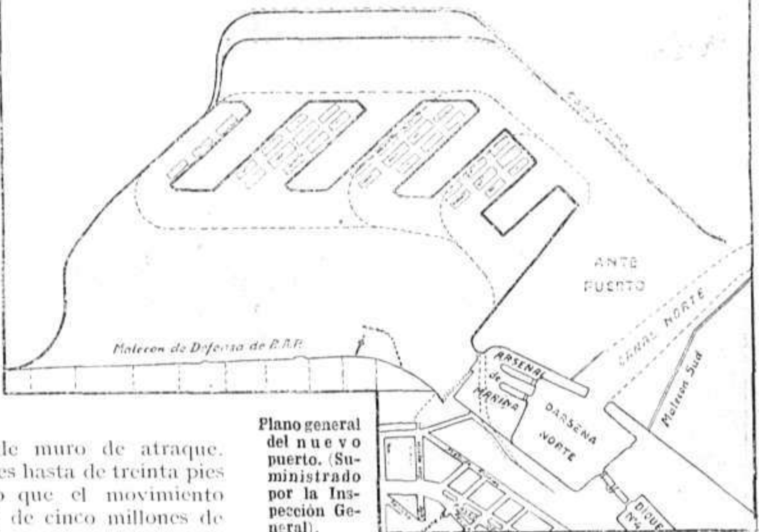
En estos terrenos se establecerán depósitos particulares, y dado el valor creciente de la tierra, no es problemático recoger el fruto que se espera.

Se construirán cinco mil doscientos treinta metros de muro de atraque, donde podrán amarrar vapores hasta de treinta pies de calado; y se ha calculado que el movimiento del futuro puerto no bajará de cinco millones de toneladas anuales. Todos los murallones tendrán instalaciones de último modelo.

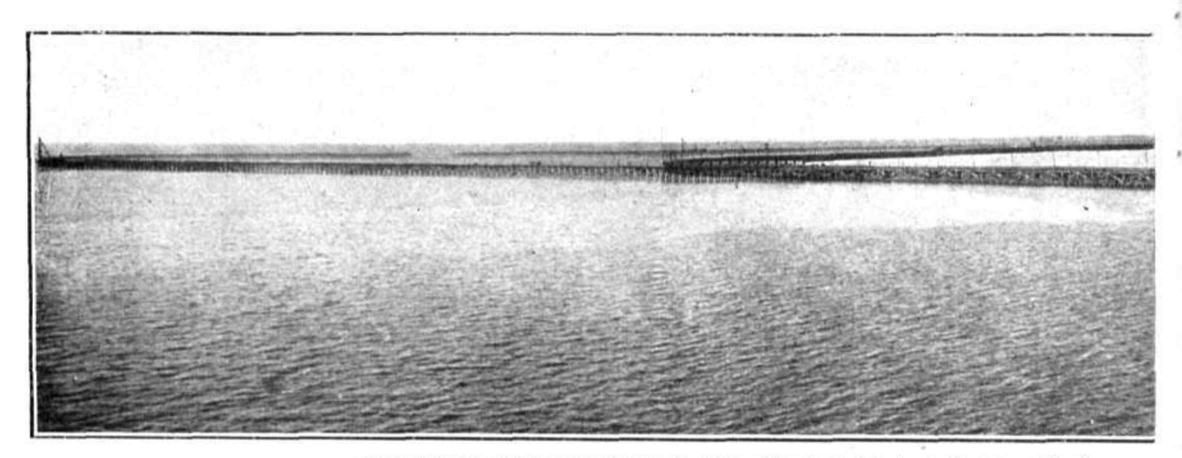
En la punta norte de la escollera, que defenderá al puerto de la acción de la marejada, se construirá una planicie destinada a la instalación de carboneras, elevadores de granos y depósitos de inflamables.

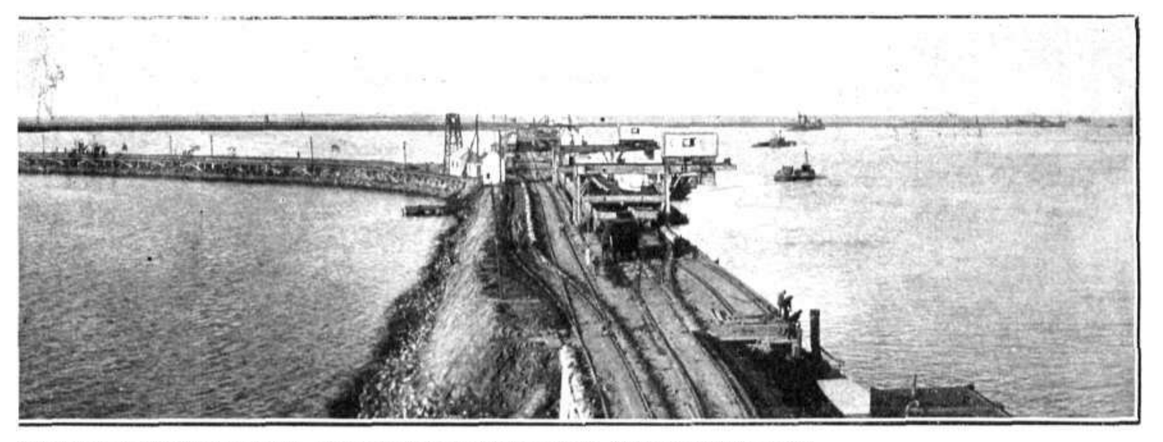
Actualmente, como los trabajos son de preparación, sólo hay en ellos de novecientos a mil individuos; pero dentro de pocos meses, el número de operarios deberá ser aumentado a unos cuatro mil, aproximadamente.

Por las vías colocadas sobre los muelles que penetran en el río, corren continuamente trenes que conducen piedra, tosca y tierra que se necesita como expresamos ya, en construir defensas provisionales.



Plano general del nuevo puerto. (Suministrado por la Inspección General).



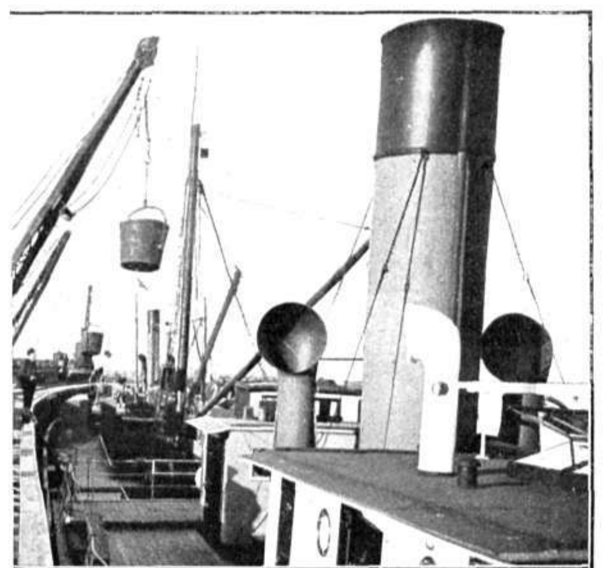


Perspectiva que presentan actualmente las obras, vistas desde el punto donde arranca el primer murallón hasta el sitio donde termina, mostrando todo el ancho de lo que abarcará el nuevo puerto.



El director técnico de la obra, ingeniero R. S. Oldhen, y su ayudante estudiando unos planos.

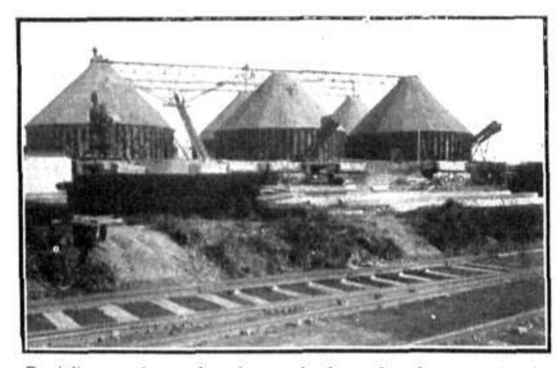




Grúa extrayendo piedra de la bodega de una chata, para ser enviada a la punta de la escollera y a los distintos tajamares que se están rellenando.



El ingeniero Federico P. Barzi, inspector general de las obras, estudiando los proyectos con su segundo, el ingeniero Domingo Carrique.



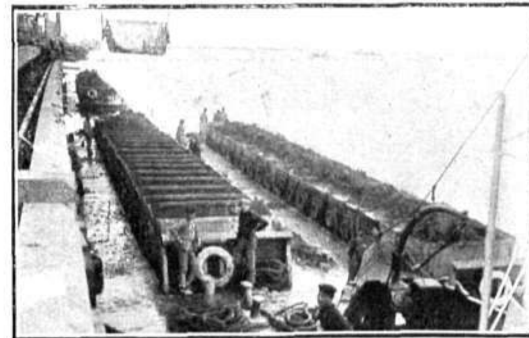
Depósitos en forma de colmena, donde se deposita y mezcla el hormigón necesario para los trabajos.

El futuro puerto constará de cinco espigones dobles que, a su vez, encerrarán cuatro dársenas de una longitud media de quinientos ochenta metros cada una.

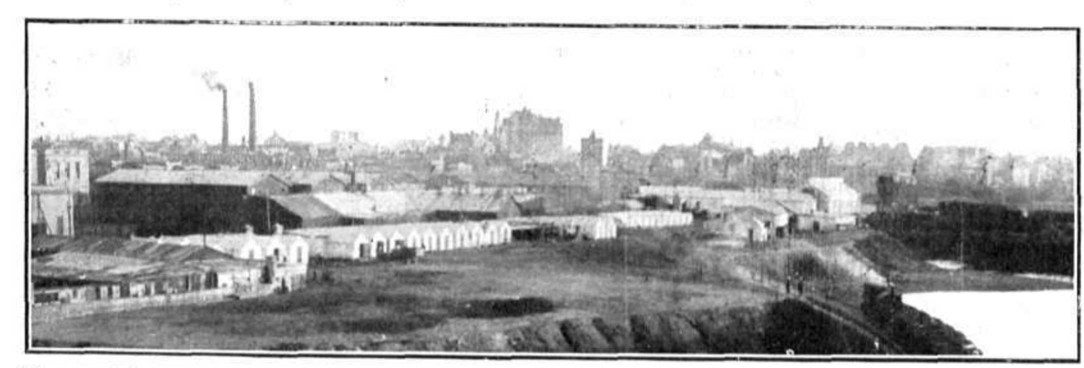
Hasta ahora poco o casi nada había dicho la prensa nacional de estos trabajos, así que tenemos la satisfacción de poder ofrecer a nuestros lectores una interesante primicia informativa. La realidad del futuro puerto del que, teóricamente tanto se ha hablado, está ahí. Ya se han hecho tajamares, ya surgen sobre el agua las escolleras y ya se puede creer en la vecindad del día en que del puerto de Buenos Aires hayan desaparecido los inconvenientes que ahora tiene para la navegación.

Opina el inspector nacional de los trabajos, ingeniero Barzi, que la primera de esas dársenas estará en condiciones de ser librada al servicio público a fines del año próximo.

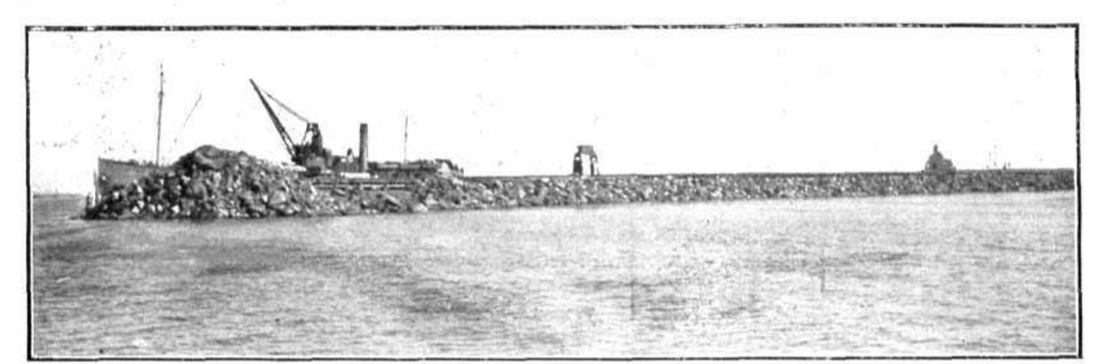
S. F. C.



Balsas metálicas conteniendo cubos llenos de tierra y tosca, atracadas al muelle para ser descargadas.



Vista panorámica del campamento donde están los depósitos de materiales, tanques, oficinas técnicas, galpones y casillas-viviendas de los trabajadores.



Extremo sur de la escollera, al salir hacia el canal de la dársena norte, por donde habrá entrada al futuro puerto.

Notas varias



Demostración al presbítero doctor Monteverde: Comisión de damas y caballeros que hizo entrega de un álbum al presbítero doctor Monteverde, con motivo de su brillante actuación al frente de la parroquia de Belgrano, de la que ha sido trasladado a la de San Antonio.



En la Sociedad Científica Argentina: El doctor Roberto Wernicke disertando, ante numeroso y selecto auditorio, en la Sociedad Científica Argentina, sobre el tema «El Cáncer y sus ramificaciones». — La concurrencia en el salón-biblioteca de la sociedad, escuchando al conferencista.



Centro Católico de Estudiantes: Reunión general del Centro Católico de Estudiantes, en el salón del Círculo de Obreros, durante cuyo acto se pronunciaron discursos y se ejecutaron trozos musicales. — Vista del escenario durante el discurso del señor Blanes-eo.

Liga de protección a las jóvenes: El señor arzobispo de Buenos Aires, rodeado por la comisión de damas que preside la Liga Protección a las jóvenes, después de haberse realizado la bendición del nuevo local de la sociedad.



Fiesta infantil: Grupo de niños que participaron del festival infantil dado en casa del doctor Mariano Demaria (hijo), en obsequio de los amiguitos de sus hijos, la semana anterior. — Durante el lunch

Metamorfosis

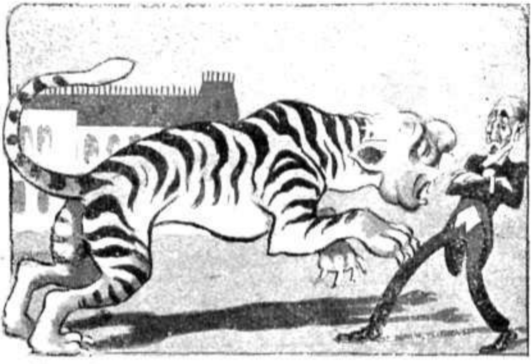
Lo que va de ayer a hoy



Entró en sus dominios como un tigre, llevándoselo todo por delante.



Y, siempre en acecho, dispuesto a enseñar los dientes al más pintado.



Hizo gala de su pujanza, arremetiendo al que se le acercaba, sin advertir que éste aumentaba de volumen mientras disminuía su fiereza.



Que mermaba por momentos a medida que crecían los halagos.



Hasta seguir los pasos, mansamente, de aquel que conocía sus debilidades.



Llegando, por fin, a convertirse en un felino tan cariñoso como inofensivo

Dib. de Redondo

La fiesta helvética

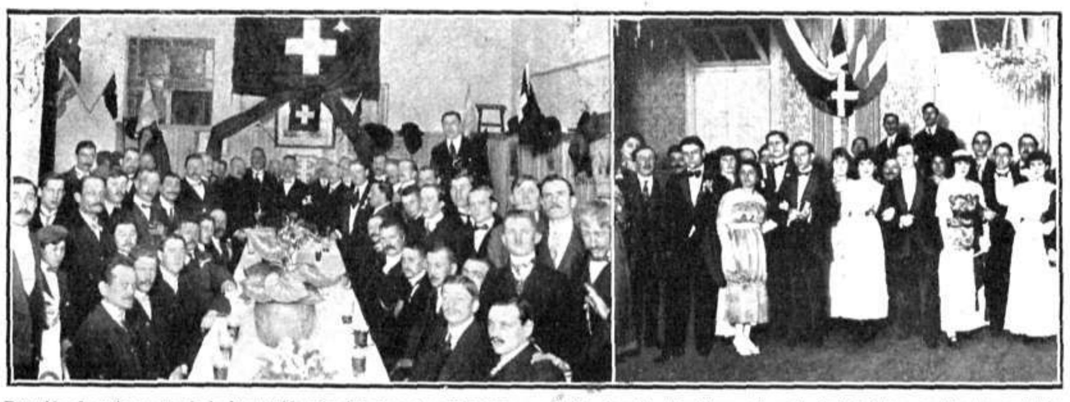
Función celebrada en la Casa Suiza, en esta capital, por la colectividad helvética, festejando el 622.° aniversario de la Confederación de aquella nacionalidad.

En el óvalo: grupo de presidentes de las sociedades suizas de Buenos Aires, que pasaron a saludar al ministro de su país. — Gran banquete democrático presidido por el ministro de Suiza, señor Dunant.



Representantes de los clubs de tiro de Santa Fe, Casilda y Rosario, que realizaron, en esta última ciudad, un concurso en celebración del aniversario suizo.

Lunch ofrecido en el consulado de Suiza, de Rosario, conmemorando, entre un grupo de residentes suizos, su fiesta nacional.



Reunión de suizos que, bajo la presidencia del cónsul en Rosario festejaron con un lunch el mismo suceso.

Baile de gala ofrecido por la colonia helvética, residente en el Rosario, asociándose a la misma conmemoración patria

Canción de juventud

Campanillita de plata
que dentro del corazón
haces oir la cantata
más azul de la ilusión,
que con dulces melodías
de rayos de Sol y Luna
orquestas las fantasías
de juventud y fortuna,

y en melódicos lamentos
de una pena inacabada
trasmutas los pensamientos
de toda alma enamorada —
cuando abrasa la pasión,
cuando la mente delira,
vibra nuestro corazón
como una acordada lira.

Y el doncel se hace trovero
para cantar su dolor,
y se siente caballero
del ensueño y del amor;
y en todo encuentra belleza
para su numen poético,
porque la naturaleza
habla a su sentido estético.

Cuanto ve, cuanto oye y mira
en la tierra y en el cielo,
más sus amores inspira,
más le sirve de consuelo,
y su amorosa folía
le hace soñar que con ella,
donde está Dios llegaría...
caballero en una estrella.

Edad sencilla y dichosa,
y de grata bienandanza,
que a sueños de oro y de rosa
los alienta la esperanza.
Edad en que el alma entabla
diálogos de teología
y tierra y cielo nos habla
de amor y de poesía.

Edad feliz de ilusiones
en que reina la quimera
y viven los corazones
en eterna primavera.

Edad viril, edad fuerte
en que nada dice agravios,
y a buscar vamos la muerte
con la sonrisa en los labios.
Para cantar a la ingrata
toma, poeta, el laúd,
y entona la serenata
de la eterna juventud,

que cuando pasen los años
y haya cesado el cantar,
no amarguen los desengaños
tus ilusiones de amar...

Sé feliz en tu quimera,
y al entonar la canción
en eterna primavera
conserva tu corazón.

JULIO CASTELLANOS.

Dib. de Alonso.

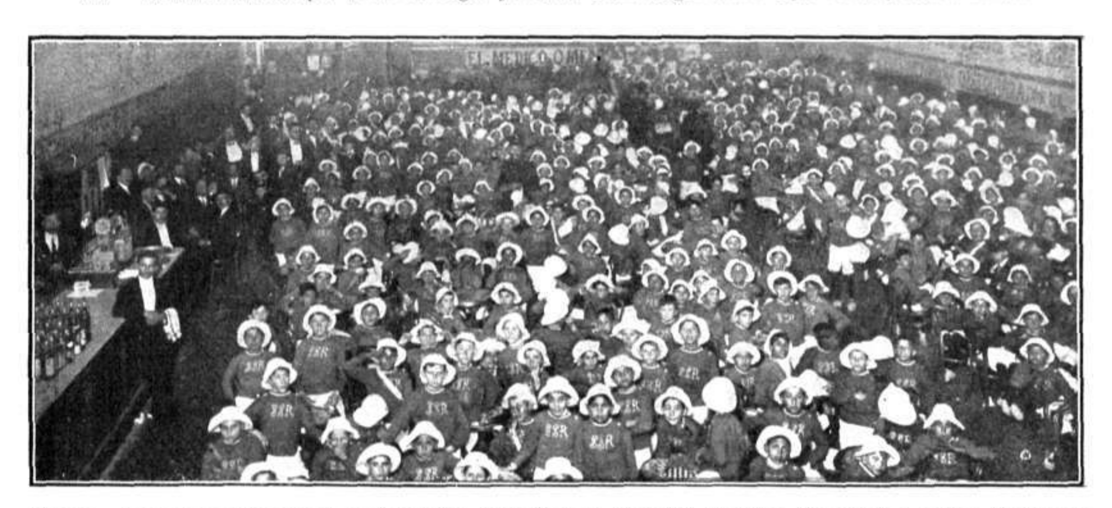




CONCURSO DE MAÍZ Y ALGODÓN. — Copa «Tomás Hogg», primer premio del concurso. El jurado examinando las distintas muestras de maíz remitidas al concurso.
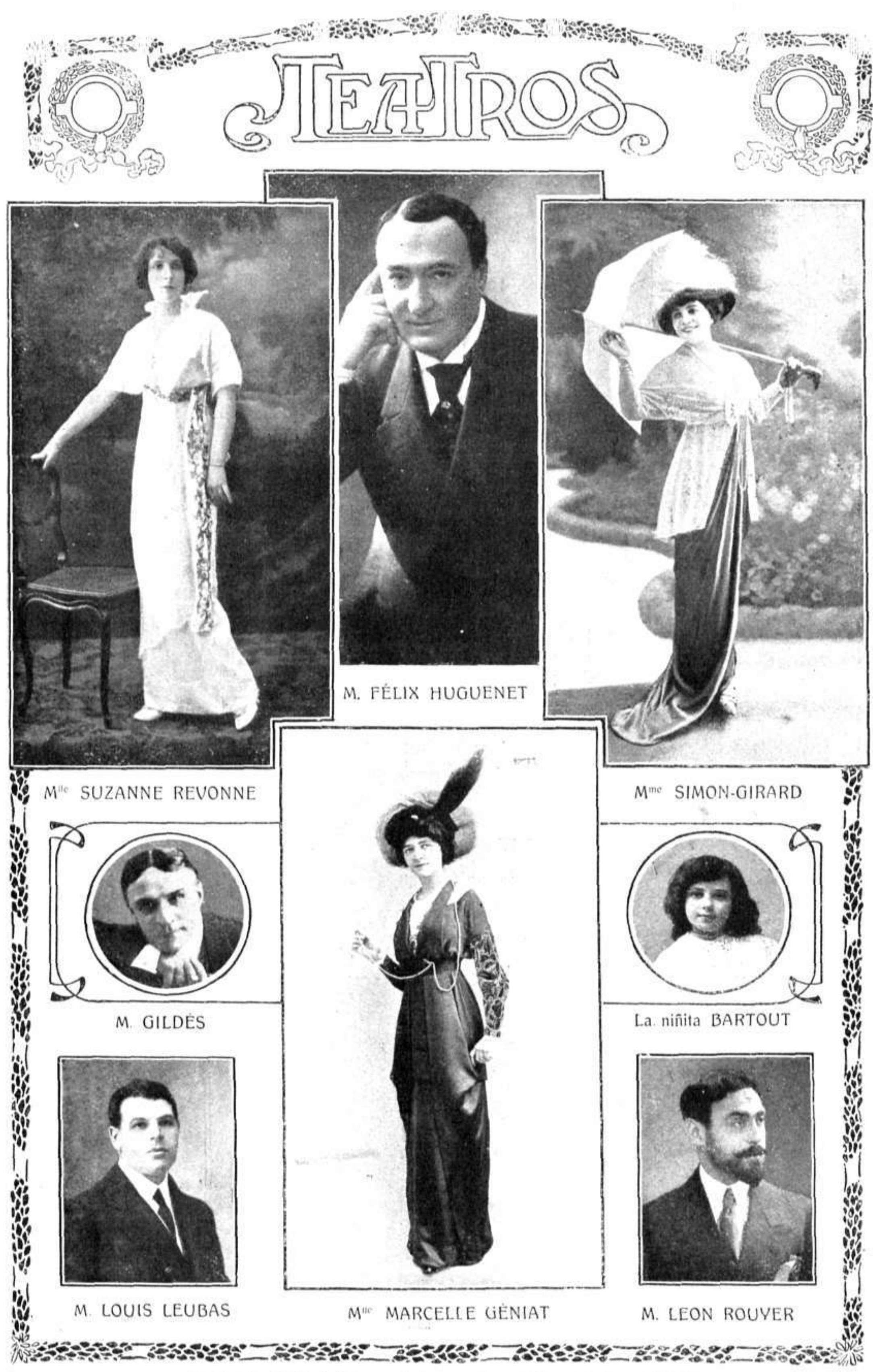


TÉ. — Reunión ofrecida por Víctor Recagno y señora, a las amigas de sus hijas Clelia y María Elena.



LUNCH. — Los niños que componen el batallón infantil de la Sociedad Sportiva Argentina Rosarina, durante la función cinematográfica que se les ofreció la semana pasada y a la que siguió un buen servido lunch.



FIESTA ESCOLAR. — Niñas que tomaron parte en el festival celebrado en la Escuela Elemental Normal N.º 5, festejando el primer aniversario de su fundación. — TORNEO ATLÉTICO. — Grupo de personas que jugaron en el torneo de tennis en la plaza Jewell, organizado por el Club Atlético de Rosario



Principales artistas de la compañía francesa de comedia, que actúa en el Odeón.



La notable actriz italiana señora Tina di Lorenzo, que ha debutado con su compañía en la Opera.



Señora Antonia Plana, inteligente primera dama de la compañía cómico-dramática, que actúa en el Buenos Aires.

Comedia extranjera. Están de parabienes los aficionados al género, pues, concluídas las temporadas de Zacconi y la Régnier, dos nuevas y buenas compañías han venido a substituirlas, cambiando de escenario los idiomas, pues la francesa de Huguenet ha ido al Odeón y la italiana de Tina di Lorenzo se ha instalado en la Opera. Veremos si ésta última consigue animar el poco afortunado teatro de la calle Corrientes, que ha de considerar con melancolía (si los teatros consideran) cuan distantes están las épocas felices de apogeo, cuando reinaba en el arte lírico por encima de todos sus congéneres.

El Odeón, en cambio, con sus combinaciones de abono surtido, no conoce lo que es una huelga de espectadores; y por consiguiente, tampoco le han de faltar a los comediantes parisienses.

Buenos Aires. También aquí hay comedias, pero éstas en nuestra lengua, representadas por la compañía Plana-Llano, muy conocida de nuestro público, que le es fiel, por sus interpretaciones variadas, discretas y económicas.

Apolo. Una fantasía cómico-lírica-bailable, titulada «El pericón nacional», ha visto la luz de las baterías en este teatro. El señor Dupuy de Lome, autor de la letra, se ha limitado a dar



Periodistas y artistas del Apolo, que representaron «Los martes de las de Gómez», a beneficio del «Círculo de la Prensa».





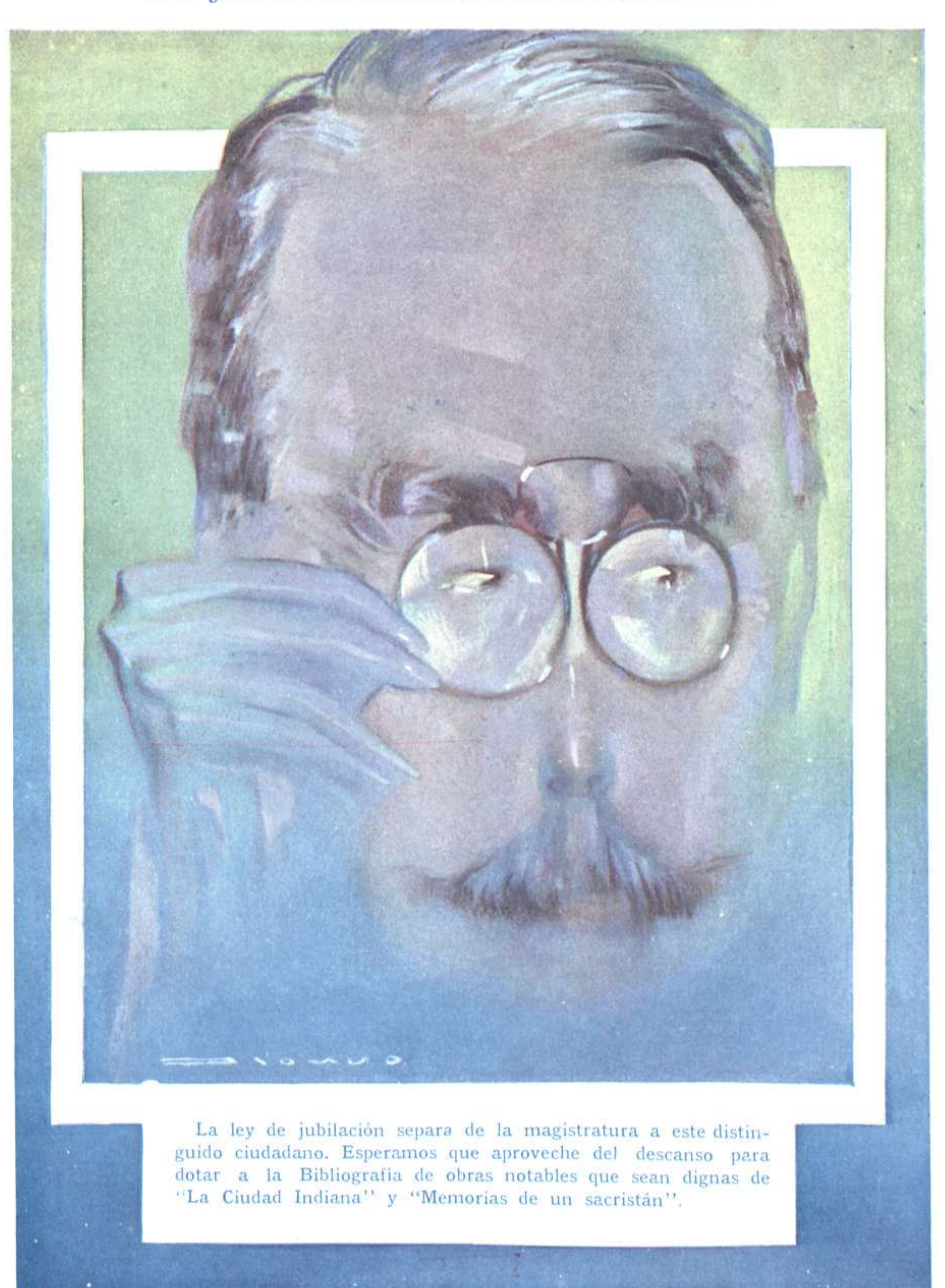
Señor Emilio Dupuy de Lome — Señor Francisco Payá.
Autores de «El pericón nacional».

pretexto para que su compañero el señor Payá, componga unos números de música, que sirven a su vez de pretexto para que los artistas de Juárez luzcan sus habilidades coreográficas, con visible complacencia de los espectadores.

Trátase de un concurso de bailes de diferentes naciones, en el que los autores dan la palma al pericón, por razones de patriotismo y confraternidad universal. Pero el público aplaude más al tango.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Dr. JUAN AGUSTÍN GARCÍA, por ALONSO



La ley de jubilación separa de la magistratura a este distinguido ciudadano. Esperamos que aproveche del descanso para dotar a la Bibliografía de obras notables que sean dignas de "La Ciudad Indiana" y "Memorias de un sacristán".



NOCHE APACIBLE

Noche apacible. La luna
cuelga en cada árbol un chal;
dormida está la laguna
y el aire pasa, como una
mano rozando el juncal.

Nudoso tronco desploma
su sombra del agua al pie.
Mi vida es perpetua broma
sobre este tronco de aroma
a reir me sentaré.

Alegre la niña mía
me trajo una noche aquí
y juró que me quería;
me contagió su alegría
y desde entonces reí.

También rió tu corriente
cuando la oyó murmurar...
Hóra, linfa indiferente,
me parece: una fuente
que arruga oculto pensar.

J. C. Molina Massey.

CABALLERO DEL ENSUEÑO...

Soy Cruzado del ensueño.
Defensor de la belleza,
no fuí armado Caballero
ni mis blasones enseño:
solo voy, sin escudero,
porque está en mi gentileza,
no doblegar la cabeza
sino al calor de mi ensueño!

Ven, mujercita altanera
que escucharás, al pasar,
como una trova ligera,
ésta, mi canción serena
con rebeliones de mar...
Canción que ríe una pena,
y en palideces de luna,
quiere desgranarte en una
nostalgia de honda ilusión,
al dintel de tu balcón
perfumado, porque están
abiertas todas tus flores,
la obsesión de mis amores
con la altivez de don Juan.

Sal, que como antes, desierta,
la calle en tinieblas llora...
Abre ese balcón, señora,
que tu galán está alerta;
sal, que en la penumbra incierta
propicia a los galanteos,
al evocar a Julieta,
desfloraré una violeta
defendiendo a los Romeos.

Romeos que, sollozantes
al agobiarlos su cruz,
desbordan trovas galantes
desflorando haces de luz...

Luz surgida a los antojos
de inebriativa mirada
al arrullarte en quimeras;
la misma que, en tus enojos,
hacía más azulada
la comba de tus ojeras...

Rodolfo Fausto Rodríguez.

¡AVE QUIMERA!

Santa Madre Quimera: bendita tú eres
en la luz de la luna,
y en los besos ardientes de las mujeres,
y en las vueltas risueñas de la fortuna!
Bendita seas mil veces, Madre Quimera,
que en los jardines pones la Primavera;
tú que eres abogada de aquel que espera,
de aquel que sueña, de aquel que llora,
de aquel que adora;
tú que das a los ojos
de la novia morena nuevos destellos
que los hacen más grandes, suaves y bellos;
tú que pones más rojos los labios rojos
y en los besos derramas néctar de amores;
que en el silencio, triunfas, de los jardines
blancos de luna, llenos de flores;
que das el ritmo magnífico a los zorzales
y que tienes la pauta de los violines
y la rima grandiosa de los misales.
Oye mi ruego,
Santa Señora,
porque es de fuego
la pasión implacable que me devora!

Pedro González Gastellú.

Dib. de Sanuy

Academia de tango

Desde que se ha puesto de moda en Londres, París y Nueva York, el tango, nosotros, que no sabíamos el valor de ese baile y lo teníamos para usufructo de compadritos y demás gente orillera, nos hemos apresurado a dignificarle y a hacerle los honores de danza aristocrática para que adquiera corrección y pueda presentarse dignamente en los salones.

El señor Carlos Herrera, doctor en tangología, como ha podido demostrarlo públicamente en las salas de nuestros teatros durante los carnavales, tomó con todo celo la delicada tarea de afinar el tango y al efecto, instaló una academia donde por un método teórico-práctico de su invención, puede el más torpe danzarín, quedar en condiciones de hacer quebradas, contoneos y pasos floreados en pocas lecciones.

Durante las horas de clase, es interesante observar como los

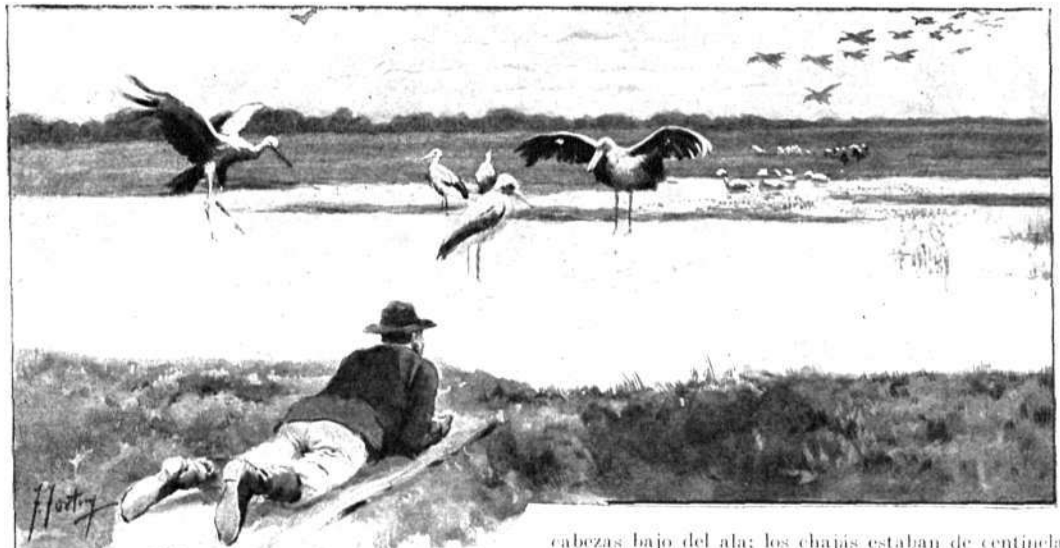


Los «estudiantes», en la academia de tango.

discípulos, al compás de «Golpiá que te van a abrir» o «Alcanzáme la budinera», empiezan a quebrarse con todas las reglas del arte y escuchan con tanta o mayor atención que las palabras de un sabio que dictase lecciones de moral, las reglas que para la buena escuela del tango se necesitan aprender.

Los clientes más constantes son aquellos o aquellas que se hallan en víspera de emprender viaje a París, pues saben que inherente al título de argentino está el bailar el tango para admiración de los noctámbulos que concurren a los cabarés.

R. I. Z



La laguna de la colonia

Trepando una cuchilla, díceme mi secretario campestre, Pedro: «Ahora vamos a llegar a una laguna». ¿Cómo sabía? ¡No lo sé! Sabría, porque no era adivino. En la cuesta, sentimos de repente una agitación en el aire; miro, y veo una bandada de cisnes, garzas y gansos silvestres remontándose, y una nube que cubría el cielo y que también volaba. No era ésta una nube; parecióme tal a primera vista, porque tenía los bordes rosados, como si el sol naciente los iluminara. ¡No, era una bandada inmensa de flamencos, tan inconmensurable, que interceptaba la vista y como no he contemplado hasta ahora otra en nuestras pampas, — y el color rosado, original, que me cautivó, dejándome boquiabierto, alborozado, era nada menos que de los pechos de aquellas aves verdaderamente celestiales!

— ¡Sublime es nuestra patria! — exclamé, dentro de mí, entusiasmado, saludando con el corazón a la nube ascendente, y agitando el sombrero en el espacio.

Pedro, al notarme pálido, emocionado, se diría, con desprecio: «¡Cosas de pueblero!» — de pueblero que recién pisaba el campo y que veía por primera vez tales vulgaridades que me maravillaban.

Existía, efectivamente, la laguna. Ahí estaba, llena de vacas, caballos y ovejas, que, sedientes, habían ido a beber. En Entre Ríos, las lagunas, por las cuchillas, son raras, abundando en cambio los cañadones, los arroyos, los ríos y sus infinitos raigones, que, a manera de entrañas, fecundan su rico suelo. ¡Las lagunas! Para el viajero, que cuida el caballo, son su puerto, porque la bestia descansa y se nutre, mientras el espíritu se recrea y expande.

Estamos en la costa del Gualeguaychú. El espectáculo es diferente; en vez de trigales o rastrojos, haciendas de todo género, — de colonias y colonos, estancias y paisanos a caballo montados en aperos, — en lugar de cuchillas, que interceptan la mirada, llanuras verdes, de pastos cortos, tiernos como lechuga, porque son campos de ganadería próximos a ríos. Al ver la extensión ilimitada hasta el horizonte, — las estancias con sus arboledas, y sentir las ráfagas fugaces susurrando en el espacio, créese estar en la provincia de Buenos Aires, y el corazón porteño se ensancha. El paraje es más bello aún, porque hay bosques.

Al costado del abra, por donde pasa el camino, se distendía, entre trechos, algunas leguas de superficie. Las lagunas son el *rendez-vous* de todas las aves del pago. Allí están los teros en tropel; vigilantes, en cuanto nos vieron llegar, dieron la voz de alarma, — pero en seguida entonaron un cántico tranquilo, que significaría: «No hay cuidado; es buena gente». Los teros reales, delicados, siempre temerosos, apenas se alejan del borde; las gallaretas, en bandadas, nadaban ufanas, como si el río fuese de ellas solamente; algunas cigüeñas, tras de un juncal, dormían paradas, con las cabezas bajo del ala; los chajás estaban de centinela en una barranca, espiando, y en cuanto sentían un ruido, lanzaban un grito estridente; las garzas se paseaban en la orilla, orgullosas y elegantes; las becacinas bebían a sorbos, y los chorlos daban continuamente vueltas, perdiéndose en nubes por el horizonte. ¡Ahí vienen filas de cuervos! Tendidos en línea de batalla, parece que vinieran a pelear. ¡Nada!... Se asientan, graznan y son los únicos que escarban el barro.

¡Qué soledad! Apenas, tras de los troncos, divisaba a lo lejos, un puesto, y, sin embargo, ¡qué acompañado me sentía! A cualquiera que se me hubiese presentado, le habría dado la espalda, porque en el campo prefiérese estar rodeado de la naturaleza y sus seres salvajes. Busco con la vista a Pedro, y lo distingo en un recodo, pescando. Creo que el que pesca piensa, y sin paciencia para esta distracción, continúo recostado sobre mi manta en una falda deliciosa.

¡Chas, chas! — bandadas de patos que se asientan en el agua, buscando abrigo para pasar la noche. ¿Tan tarde? Veo a Pedro que viene cargado de pescados. ¡Cómo transcurre el tiempo, pescando! La tarde avanza, y no he pensado en nada, — al menos nada serio. ¿Nada serio? Las bandadas de patos me interrumpieron inoportunamente la construcción de un chalet que ideaba, adormecido por la sensación de aquel sitio encantador, como si el terreno fuese propio y pudiese refugiarme allí. Había elegido un declive suave, verde, que se remontaba sobre un promontorio y delineé un jardín matizado de naranjos y limones. Aquello era el ideal para vivir, porque con el río y monte cuajado de calandrias, torcaces, zorzales, boceros y mirlos, me rodearían todas las aves canoras del campo. Allí, en un salón, que contendría la biblioteca, escribiría al fin cuanto me ha atormentado. «¡Solo allí!» — agregaba.

Ibamos a atar, cuando vemos llegar a un individuo a caballo. Bájase, — extiende el poncho en el pasto, pone las riendas en el recado, desata un envoltorio, se sienta, se saca la galera con barbijo, y se pone a tomar mate con agua de la laguna, fría, sucia como estaría. Asombrado, llaméle la atención a Pedro, y contestóme: «Es don...» No recuerdo el apellido, — pero era el de un paisano rico, que tenía educando sus hijos en el Paraná. En seguida púsose a tocar la guitarra y a cantar. Cuando terminó, envolvió la pava, el mate y demás útiles, los colgó en el recado y continuó la marcha. Después me familiaricé con estos y otros espectáculos.

Las lagunas, en el campo, son el descanso del viajero. Nadie las cruza así no más y sigue; algo hacen todos en ellas, y nunca he visto individuo que, al llegar al borde, no se parara, por lo menos, respetuosamente. Lo común es desensillar y hacer las diligencias, principiando por lavarse, peinarse, etc., etc. Agradábame ver llegar una tropa de carretas. Mientras unos hacían fuego y cebaban mate, otros tocaban la guitarra, bailaban, jugaban a la baraja, mientras la generalidad se lavaba los pies, la cara y se mudaba de camisa. La laguna es el toilette de esas soledades.

Arturo Reynal O'Connor.

Dib. de Fortuny

La tuna sin espinas

Grupo de tunas de distintas clases, en el jardín botánico.

La tuna sin espinas, que en botánica se llama opuncia calva, es originaria de la provincia de Catamarca.

Su tallo es elíptico, con una insignificante cantidad de pequeñas partículas espinosas caedizas y débiles. Sus hojas son gruesas, ovaladas o elípticas, muy carnosas y acuosas.

Crece en terrenos áridos y arenosos y se desarrolla con más vigor si se encuentra o se cultiva en terrenos ricos en detritus, turba o cualquier otro abono.

Es apta para la alimentación de la hacienda, a más que su jugo acuoso reemplaza al agua en las zonas que ésta escasea, siendo algo resistente a las temperaturas bajas.

La multiplicación se efectúa plantando las hojas de cualquier tamaño, e introduciéndolas unos ocho centímetros del lado del talón, teniendo la precaución de dejarlas unas cuatro o cinco horas al aire, para que la savia que emana del corte pueda retraerse y cicatrizar la herida, pudiendo cultivarse en terrenos elevados y en sierras.

La época más propicia para la multiplicación, son los meses de agosto y septiembre, pudiendo efectuarse durante todo el año.



La opuncia calva, tuna sin espinas.

Resiste la humedad, siempre que ésta no sea excesiva y fría. Unas frecuentes escarpidas a la tierra, facilitan el desarrollo de las raíces fibrosas, y hacen que la humedad del suelo se evapore, desarrollándose entonces la planta con más vigor.

La otra variedad, que también abunda en las provincias del norte, es la opuncia de Burbank, originaria de los valles de México. Tiene los mismos caracteres que la anterior, ya sea en cultivos y utilidades, siendo su desarrollo algo más lento.

Esta tuna, cuyo cultivo el sabio Luther Burbank ha perfeccionado en Santa Rosa de California, es una planta forrajera y frutal, y, en nuestro país, crece silvestre en los departamentos del este de Catamarca y se desarrolla en toda clase de terrenos.

Las hojas de ambas variedades las comen con gusto los animales, y además, de sus fibras textiles se pueden obtener varios productos, como papel y telas fuertes de distintas clases, jabón, alcohol, linoleum, azúcar, y utensilios, tales como canastos, bandejas y finalmente puede sustituir al asbesto o amianto en la fabricación de los frenos de automóviles.

Con la maceración de la pulpa en agua, se prepara


Una planta de opuncia.

una masa mucilaginosa que se expone en el agua de los pantanos o aguas estancadas para impedir el paso de las larvas de los mosquitos palustres anófoles, y, según Burbank, con un resultado realmente apreciable y útil, desde que las detiene por completo.

La fruta la come el hombre y sirve también para la alimentación del ganado y para la fabricación de jaleas y de arrope, dulce muy apreciado. La tuna da varias toneladas de fruto por hectárea y por año.

El doctor Enrique Pietranera y el señor Salvador Mezquita, van a comenzar, en sus posesiones rurales de Catamarca, el cultivo racional de esta planta tan útil, tratando de abrir para aquella rica provincia una nueva fuente de riqueza.


Otra planta de opuncia.

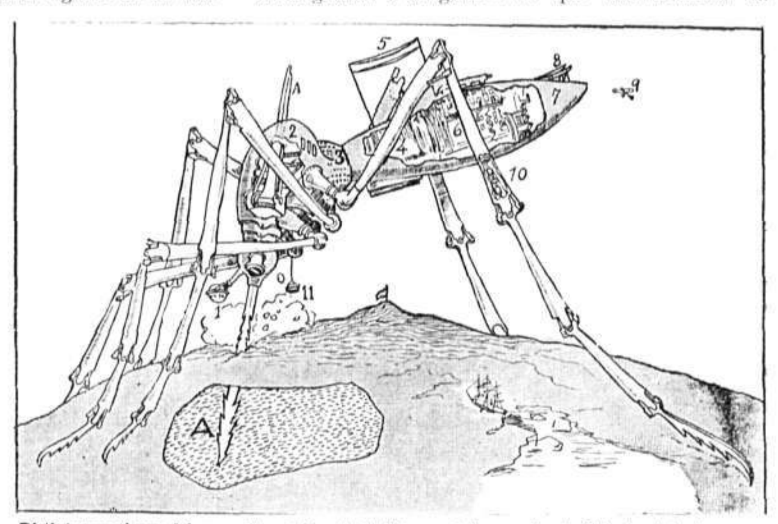
El conquistador del mundo.—Un mosquito mecánico gigantesco

Pretende un sabio suizo, el doctor Gustavo Luchy, que el ingenio humano, ha seguido una pista falsa en cuanto se refiere a inventos de aparatos y medios de locomoción terrestre; carros, coches, ferrocarriles, automóviles, dependen en mayor o menor grado de las vías de comunicación; sin caminos más o menos rudimentarios, sin puentes, sin rieles, son inútiles, cualquier obstáculo imprevisto los detiene. En países inexplorados no sirven, el ideal del viajero que hoy tiene que ir a pie en la mayor parte de los casos, sería un artefacto automóvil que libremente caminara salvando montes, vallas, cruzando ríos, pantanos, etc., tan pronto sobre arenas, como sobre hielos sin temor al clima ni a las fieras, hay que convenir en que todo esto es cierto y que hasta ahora nada se ha inventado en tal sentido; por ello el doctor Luchy ha dedicado largo tiempo y pacientes estudios a la busca de algo que resolviera esta necesidad, y hoy presenta un proyecto de aparato que según él resuelve todos los problemas.

El doctor Luchy y su colaborador caballero Pini han construído un modelo en pequeño tamaño, el cual responde en efecto, al ideal concebido: sin embargo, técnicos muy notables creen que al llevarlo a gran escala el aparato no será posible y consideran el invento como una utopía ingeniosísima.

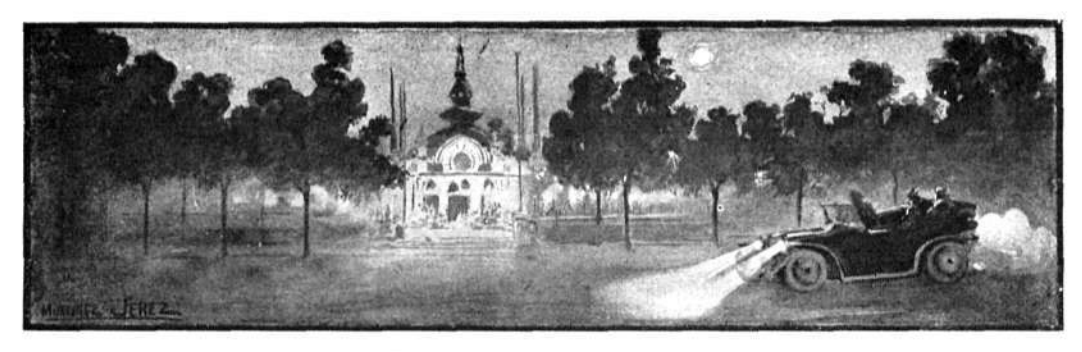
Como puede verse en el dibujo — única manera de darse cuenta aproximada del nuevo aparato — el aspecto es lo más sugestivo y original. Un gigantesco mosquito de acero, tal se presenta ante los ojos del espectador el asombroso aparato. El dibujante lo ha imaginado sobre los hielos camino del Polo Sur, idea que le inspiró el doctor Luchy.

El modelo que se está construyendo mide sólo el cuerpo 20 metros de longitud, en él se instalarán poderosos dínamos que suministrarán fuerza eléctrica a los múltiples motores distribuídos en diversas partes del cuerpo y en el hueco de las patas; éstas serán seis, las delanteras al alargarse se afianzarán en tierra gracias a los garfios de que van armadas en los extremos; por contracción harán avanzar el cuerpo coadyuvando al empuje de las patas posteriores; en pocos minutos se efectuará un movimiento general de avance y dado el extenso campo de acción que las patas ocupan puede calcularse la rapidez de la marcha.



Distintas secciones del mosquito: 0, Fanal; 1, Cámara del comando; 2, Galerías interiores para el manejo del perforador; 3, Camarotes para los tripulantes (capacidad, 1.200); 4, Bobinas y generadores eléctricos; 5, Telégrafo sin hilos; 6, Depósito de aceite para las máquinas; 7, Pañol de provisiones; 8, Hangar del aeroplano; 9, Aeroplano; 10, Corte dejando ver el motor de las patas; 11, Ascensor; AA, Perforador.

El aparato irá dotado de todos los adelantos modernos, telegrafía sin hilos, canoa automóvil, aeroplano, en la que se puede llamar cabeza estarán los camarotes, galerías de paseo y comodidades, y el gran aguijón como el del mosquito que servirá al monstruo para perforar la corteza terrestre y extraer las riquezas que bajo ella se atesoran.



La novia de nunca



LGUNA vez me hicieron pensar, los cuatro cabellos sabiamente distribuídos del señor X, y la alegría chinesca de sus chalecos, y el moño impecable de sus corbatas, que toda aquella elegancia lamentable no fuese más que una angustia de ser viejo...

Pero el señor X reía, reía siempre, velando prolijo bajo los cinco espejuelos de sus uñas estucadas el pergamino de los labios.

Sin embargo, cuando reía, al ras de las guías prusianas del bigote, o asomadas al balcón de su monóculo, las arrugas se hacían letras para que yo me diese a descifrar en ellas lo convencional de su elegancia. Y no sé por qué me parecía que, aquellas letras, tenían algo de epitafio...

* * *

La noche de mi relación, mi amigo y yo, agazapados casi, en el fondo de uno de esos autos cuyo raudo andar da la idea de que fuésemos cabalgando sobre la muerte, cruzábamos la Avenida Alvear. Imagínese el lector una de esas noches intensas de verano, tan propicias a la verba sin palabras del silencio; una de esas noches cuya claridad serena anima con un fulgor desconocido los recuerdos y prende una pupila en el espíritu; piense en un aire tibio que al rozar la cara tiene calor de labios; en una floresta marchita, en la que caen las hojas y al caer suenan a besos de mujeres; ponga, sobre todo eso, la mirada inmutable de la luna, y se explicará el deleite de nuestro silencio.

— ¡Oh, luna! — exclamó de pronto mi compañero, fijos en ella los ojos fosforescentes.— Quién fuese tú, peregrina y soberana, escudriñando todas las reconditeces y todas las lejanías; mirando a un tiempo mismo tantas cosas diversas; paseando sobre todo lo que es bello, o es querido, tu infinito ojo múltiple; siempre, siempre, a través de una incalculable noche de siglos!...

No sé qué vaga tristeza, por mí insospechada, descubrí en las palabras casi absurdas de mi alegre camarada del café. Volvió a reinar el silencio, y ahora me pareció que era fruición de borracho el brillo extraño de aquellos ojos.

Cuando al pasar frente al bosque llegaron hasta nosotros los acordes de un tango, el señor X. no pudo reprimir su indignación. Fué el gesto del pintor a quien le hubiesen inutilizado su cuadro predilecto.

— ¡Noche de insignificantes! — balbuceó con ira. — Para los que no sabemos hacernos tirabuzón ante nuestra dama, Dios hizo las noches sugestivas y evocadoras.

— Sin embargo — repuse descreído — ¿qué noche habrá que no nos evoque una mujer? Y esa mujer no siempre viaja en nuestra carroza de selectos...

— ¡Siempre va con nosotros! Cuando enmudecemos la hemos evocado y hablamos con ella.

Y aquí el señor X.— que decididamente estaba desconocido, — me contó una historia que a mí me parece sentimental. Bien quisiera, lector amigo, recordarla fielmente, pues trivial y sencilla, acaso es la historia de muchos.

«*Mi compañera de siempre* se llamaba Carmela. Tal era, al menos, su nombre de cartel en el *Music-Hall* en que trabajaba de bailarina.

«Aquella chiquilla descocada que con el torso medio desnudo salía a bailotear los más irreverentes garrotines, aún alentaba un resto de pudor... Yo la supe mirar de modo que sus mejillas se sonrojasen. ¿Se imagina usted qué encantador sorprender la mejilla que se enciende en rubores, el párpado que se entorna vergonzoso, allí, en un *Music-Hall*? ¡A mí llegó a sugestionarme! Había en toda ella el fuego de esas bayaderas sagradas que en el Asia, al vago son de músicas intraducibles, despliegan velos de olvido sobre las frentes atormentadas. ¡Qué emoción desconocida la de aquel instante, superior a las palabras, en que nos miramos por primera vez! Dicen que hay una hora de nuestra vida en que pasa una mujer que sin haberla visto nunca «la reconocemos» como si la hubiésemos presentido. Esa debió ser ella para mí: la que pasa una vez, «la única». ¡Qué dulzura la de aquellos sus ojos de liebre o de paloma, grandes y absortos, que sabían serenar la fiebre del público con su sola mirada! ¡Yo aprendí a ser bueno dejándome mirar por ellos!... Y es que para mí tenían la suave alegría de esos amaneceres que veíamos cuando niños tras el ventanal de nuestra alcoba...»

— ¿Bien pronto se conocerían ustedes? — interrogué con cierta curiosidad.

El señor X. simuló una repentina carraspera; yo creo que fué para ahogar un suspiro apenas perceptible. Cuando reanudó el relato había en su voz algo como un ligero remordimiento.

— «¡No! — dijo.— Yo no podía andar tan de prisa. La torpeza de los hombres ha ideado el dinero para disfrazar su miseria espiritual. Para llegar a la mujer no era obstáculo fácil la bailarina: se salvaba con dinero; tal vez con mucho dinero. Mi cartera, era la pobre cartera de los que tienen rica la fantasía».

El señor X. hizo una pausa. Yo hubiera puesto una lágrima en ella, que aunque no brilló en sus ojos, sé que la vertió hacia adentro...

«¡Justifico a los que roban por amor!... — continuó.— Yo hubiera sido ladrón por Carmela... por conseguir aquel billete que nos separaba, quizás para siempre. Sabía que era uno solo; que con él pagaba toda su vida para mí; toda nuestra vida para los dos!»

«No sé si fué un rencoroso egoísmo el que me alejó del teatro; si tuve envidia de aquellos burgueses gordos que aplastaban el abdómen contra la baranda de los palcos.

«Acaso fueron unos celos absurdos. No hubiera podido verla del brazo de otro; hubiera sido hasta asesino por aquella «amiga desconocida», con quien nunca crucé una palabra, que ni siquiera sabía mi nombre...

Una noche ¡por fin! el portamonedas se puso a tono con la fantasía. Fué como si de pronto hubiesen brotado alas en mis pies; y en mi corazón; y en mis sienes. ¡Todo yo volaba hacia ella! Y llegué al teatro jadeante, loco; en un salto.

Hacía un mes que no la veía. Pero yo llevaba, aquí dentro, el ritmo de sus castañuelas, y se había hecho latido en el corazón para repicar por ella en una eterna fiesta de recuerdos. Ahora sí que valía yo más que todos los hombres de la tierra! ¡Ahora tenía dinero y además era yo! ¡Nos conoceríamos! y también correría champagne; y nunca el rubio vino de las orgías prestigiara idilio más alto que aquél en que iban a comprenderse para siempre el loco soñador que sabía hacer sonrojar a la bailarina y la bailarina de ojos serenos que aquietaban el alma del soñador.

¡Cuánto tardó en alzarse el telón! La primera parte del programa me pareció monótona, interminable. Y

llegó la segunda; y así, la tercera... Ella, mi Carmela, no apareció.

Una fuerza desconocida me sacó del asiento. Corrí al vestíbulo. Aún recuerdo la cara burlesca de aquel acomodador; su risa va siempre siendo en mí como una maldición. Cuando me dijo que Carmela no trabajaba más, sentí impulsos de saltarle al cuello, de ahorcarle».

«No trabaja más... pero ¿dónde está? — le interrogué. ¡Vaya usted a saberlo! — contestó con una frialdad sangrienta. Hoy tomó el vapor con los demás. Son como peregrinos: van de un país a otro, y a otro, en una jira larga que no termina nunca. ¡Cualquiera averigua a qué parte van ahora! ¡Es tan grande el mundo!

«*Es tan grande el mundo.* ¡Cuánta amargura en aquella frase dicha, así, llanamente! ¡Qué angustia indefinible en aquellas cuatro palabras desoladoras! ¡Qué deseos de llorar, como ante una tumba recién abierta, y morir después!

Anduve como un autómata por esas calles. Recuerdo que estaban muy solas; que mi sombra era un largo tapiz negro sobre las aceras... Y siempre el eco de unos pasos detrás mío; el eco de unos pasos que nunca supe de quién eran...

¿Cómo fuí a parar al puerto? ¡No sé! Sólo sé que con las pupilas llenas de ansiedad me quedé mirando lejos, muy lejos. ¡Y la ví! La línea del horizonte me dió su amplia tarima; y yo me hice una batería con las luces lejanas de las barcas y una quimera con el penacho de humo de las chimeneas. Y allí estaba ella; allí sus parleras castañuelas. Yo la veía bailar, inmensa, gigantesca, sobre la crespa alfombra de espumas; aquietar el mar con sus divinos, con sus eternos ojos serenos... Después, la silueta se remontaba, ascendía hasta el cielo como las ondas de un incensario. Y ahora era una nube; una gran nube obscura sumiendo en tinieblas el espacio... Y el mar era bravo, y parpadeaban las luces como cien ojos enrojecidos por el llanto; y el alarido angustioso de las bocinas rodaba, interminable, allá a lo lejos, sobre el pentágrama del viento.

¡Qué majestuosa grandeza la de aquel instante! Aquellas bocinas decían todo el dolor que se llevan las barcas, todo el dolor que dejan!... ¡No! amigo mío: no era un autómata aquel que en su noche de soledad había llegado hasta allí sin saber cómo; aquel que sentía vibrar en su pecho el dolor de todos los tristes. En ese instante, comprendí que una lágrima mía valía más que todas las flores que arrojó a sus pies el ansia de los otros. Y acaso la lágrima cayó al río... pero, yo sé que no pudo hacerse ola, y espuma luego, para besar siquiera su camarote de peregrina»...

El señor X. pareció arrepentirse de haberse sincerado conmigo. Después de un brusco silencio, su diestra cuidada sacó el pañuelo de bolsillo, impecable y perfumado. El hizo como que se atusaba el bigote, pero la luna, maga indiscreta, engarzó una perla sobre el monóculo farsante. A poco de su silencio, quizás forzado, continuó su narración.

«Han transcurrido quince años; quince años que para mí han sido un día. En ese tiempo mi portamonedas se ha vulgarizado y con su dinero he podido destruir muchas quimeras. Pero ésta, que es realidad en mí, que vive obsesionante en la memoria, ¿cómo destruirla? Si yo hoy podría ir en busca de Carmela, ¿en qué tablado baila ahora? ¿Quién, ¡miserable! beberá en sus ojos la infinita quietud que yo bebiera? ¿quién osará ruborizarla mientras danza su lascivo garrotín? Y si aún sólo mis ojos saben el secreto; si sólo para ellos hay en los suyos una serena bendición, ¿a dónde iré en su busca? ¿dónde la encontraré, si es tan grande el mundo y tan pequeños nosotros?

¿No será mi vida breve para encontrarla? ¿No moriré sin volverla a ver?»

El señor X. temblaba como una hoja. Ahora sus ojos, radiantes como dos interrogaciones de luz, abarcaban todo el paisaje en una amplia pregunta angustiosa; y sus dedos, ardientes como diez tenacillas de fuego, se aferraban a mí implorando una respuesta.

«... Y si alguna vez nos encontramos ¡por fin! ya el tiempo injusto; el tiempo egoísta, que no sabe esperar, habrá echado su maldición de arrugas sobre mi cara; y mi voz armoniosa de antes, será cascada y suplicante voz de viejo... ¿No cree usted que ella sea capaz de reirse de mí; de mí que hubiera sabido decirla palabras que sólo conocerán mis labios? ¿Por qué me asaltan estos recuerdos si han de ser tormento de mi vejez? ¡Yo no quiero pensar que sea ella mi novia de nunca!... ¡No! Yo quiero que vuelva; que vuelva «mi Carmela»!... ¿Pero se llamará así, siquiera?»

Después de una pausa, con cierta cobardía en la voz, me preguntó casi en secreto.

—«¿Verdad que no soy tan ridículo? ¿Verdad que aún puedo inspirar algo más que compasión?...»

No sé que mundo de irremediables remordimientos ví cruzar por aquella pregunta humilde que no hubiese podido contestar afirmativamente sin mentirme a mí mismo.

El no pudo transar con la piedad de mi silencio. Inconsciente casi, en su dolorosa coquetería, se arregló la corbata con mano temblorosa. Y, esta vez, cuando le miré a la cara, una *clownesca* mueca de desaliento hizo más sarcásticas aquellas letras en las que alguna noche me di a descifrar su elegancia triste. Después no habló más.

Pero yo diría que ahora sí hablaba con ella, con su remota bailarina, con su novia de nunca. Y hasta juraría que «al verla» se había arreglado el moño de la corbata.

Regresamos. Al pasar frente al bosquecillo, poblado de fiesta y de juventud; bajo el fulgor de incendio de cien farolas que parpadeaban como las luces de lejanas barcas, la orquesta ejecutaba un garrotín.

El señor X. debió hacer un esfuerzo sobrehumano. Yo le ví morder nerviosamente el pañuelo; desgarrarlo con los dientes. ¡Pero no le valió disimular! En su garganta hervía un sollozo; y el sollozo escapó, amplio y franco como un grito.

... Y aquel grito me ha revelado la página más dolorosa de esta historia sentimental.

Pobre mi lamentable amigo X., que aún llevas en la frente el tormento de una rama florida! ¿Por qué no supiste deshojarla al paso de tu amiga transitoria? ¡Aquella muchacha alegre, que pasó una vez por el camino de tu vida, no ha de volver jamás!

Se llamaba juventud.

ROBERTO L. CAYOL.

Dib. de Martínez Jerez.

ITALIA
PAIS DE CAZADORES

Atisbando.

Roma, julio 15.

El sport de la caza constituye en Italia una verdadera pasión. Es difícil darse idea exacta, especialmente en la Argentina, donde, abundando los sitios de caza, es difícil establecer comparaciones. Las liebres, por ejemplo, que ahí son numerosas, en Italia escasean. El cazador que llega a matar una o dos en todo un día de caza puede considerarse nacido bajo buena estrella. A veces se camina horas y horas y a la tarde, se regresa cansado y con el morral vacío... cinco o seis pajaritos por toda caza, y nada más. Pues bien, a pesar de esto, el número de los cazadores aumenta año tras año que es un portento.

La partida de los primeros trenes domingueros constituye, en las grandes ciudades, uno de los espectáculos más característicos. Entre los que parten hay cazadores de veras y falsos cazadores,



Un aprendiz.

es decir, veteranos, que cazarán, y noveles que volverán de vacío, algunos capaces de andar cuarenta kilómetros en busca de una liebre y otros que a poco andar, se echan al pie de un árbol y duermen la gran siesta; cazadores que aman las comodidades de la vida y cazadores que las detestan a tal punto que desafían a la lluvia, al viento, al calor, a la sed, con toda tranquilidad. Y como contraste, están los miedosos provistos de más chirimbolos que si fueran a realizar una expedición hasta el polo norte.

Siguen luego los *pajariteros*, o sea los que van de caza con redes. El cazador que lleva arma de fuego desprecia al de la red y le odia además por creerle culpable de la escasez de pajaritos. En verdad, las redes destruyen muchos pequeños volátiles. Los *pajariteros* tienden su red, colocan en sitio adecuado sus jaulas con pájaros *reclamo* y se esconden bajo una improvisada cabaña de paja. Esperan horas y horas y cuando el sitio que abarca la red está lleno de pájaros, sueltan la cuerda, cae la red y quedan todos los pequeños volátiles hechos prisioneros.

Los cazadores quisieran ver abolidas las redes y llevan años discutiendo ese punto. La caza con carabina no es tan exterminadora.

En Italia los cazadores pueden andar por la ciudad con su carabina a la espalda, pero únicamente poseyendo permiso de caza, expedido por la autoridad y que cuesta cerca de treinta pesos moneda argentina. El que anda con carabina o rifle o escopeta y sin permiso de caza, es considerado cazador furtivo y los carabineros le secuestran el arma. La lucha entre esos cazadores sin permiso y los carabineros es constante.

Un trapense en busca de caza.

Hasta el cura sale a buscar piezas.

Después de la caza. — El almuerzo en una vivienda campestre.

El corresponsal caza con escopeta y con objetivo.

Los labradores son, generalmente, cazadores furtivos. Conocen bien los senderos de la montaña y saben ir por donde no pasan los carabineros. Los pastores también cazan furtivamente, pero no con armas de fuego, con trampas, lazos y combinaciones a cual más ingeniosa.

En la campiña romana es interesante la caza de alondras, las cuales, si ven lucir un espejito o mover las alas de una *civetta* (pájaro nocturno adiestrado a propósito) se acercan a pocos pasos del cazador. En los días buenos, una sola persona

puede matar más de cien alondras y aun más. Esta caza es la favorita de las damas y muchos maridos van a ella acompañados por sus esposas.

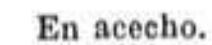
En Italia hay muchas mujeres hábiles cazadoras. La principal armería de Roma está dirigida por mujeres que, no sólo atienden a la parte comercial del negocio, sino que preparan los cartuchos, prueban los revólvers y las carabinas y son, en suma, unas *armeras* tan hábiles como los hombres que se dedican a ese oficio.

* * *

La afición a la caza es intensísima en Italia. Hay cazadores que casi no pueden andar, pero cazan. Conozco uno al que le falta una pierna, que a cada tiro que dispara su escopeta, se cae al suelo. Da lástima verlo. Pero antes que él caen las víctimas. Su viejo fusil no falla nunca. Un pintor español, amigo y protector suyo, quiso, un día, regalarle un magnífico fusil moderno, nuevo flamante. Como es lógico, el hombre agradeció efusivamente el regalo, se mostró contentísimo por el obsequio que le hacía su amigo, pero no pudo abandonar el arma que le acompañaba hacía tanto tiempo.

Pajaritos para la polenta.

El que no caza... lo compra.



En acecho.

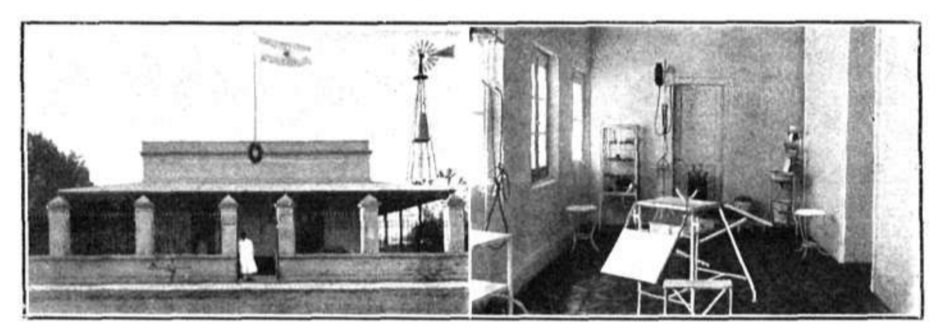
Y con el viejo fusil sigue cazando y ganándose el pan de cada día.

Junto a los cazadores y completando el cuadro, están los pescadores, que no son pocos, que tienen la afición igualmente desarrollada y que por un rato de pesca junto a la orilla de un río o de un arroyo, cambiarían, según decía un milanés muy ocurrente, «hasta el pedazo de Paraíso que pudiera tocarles en suerte al pasar, de éste, al otro mundo.»

R. Simboli

Si no se caza... se pesca.

La asistencia pública en el Chaco



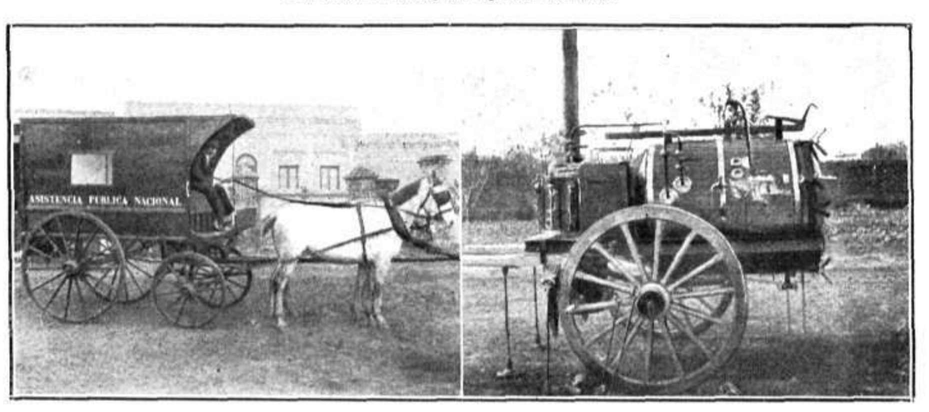
Edificio de la Asistencia Pública, en Resistencia (Chaco).

Sala de primeros auxilios en el local de la Asistencia, en el Chaco.

El 16 de julio, con una fiesta íntima que congregó a buen número de vecinos de aquella ciudad y de estancieros de las inmediaciones, se verificó la inauguración de la casa de la Asistencia Pública en Resistencia, territorio del Chaco, casa que posee la amplitud necesaria para su funcionamiento y está dotada de todo el material que puede serle necesario para la realización de su alta misión profiláctica y humanitaria.



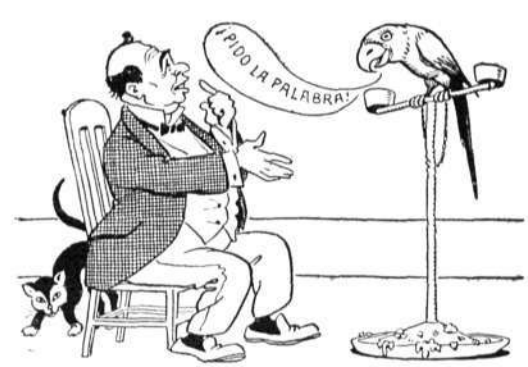
Grupo de personas invitadas a la fiesta que se celebró en Resistencia, con motivo de la inauguración de la casa de la Asistencia Pública, en aquella localidad.



La ambulancia que hace el servicio de primeros auxilios en Resistencia.

Estufa destinada a la desinfección de ropas de enfermos de contagiosas.

Manual del perfecto parlamentario



Primer ejercicio. — Se hacen ensayos de oratoria enseñando a hablar a un loro.



Segundo. — Se impresionan cuentos criollos en una casa de discos fonográficos.



Tercero. — En las reuniones de cafés y bars se monopoliza la conversación no dejando meter baza a adie.



Cuarto. — Se hace caso omiso de los cartelitos: «Sea breve», y se da la lata hasta el martirio.



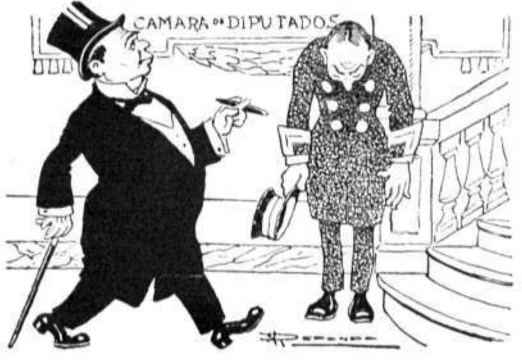
Quinto. — Se dan conferencias en los círculos obreros, sobre la influencia del tango criollo en el poder nutritivo de la ostra.



Sexto. — Se preside un banquete y se pronuncia un discurso en loor del anfitrión.



Séptimo. — En los entierros se lee una oración fúnebre, haciendo el panegírico del finado, con lo cual ya no hay temor de que resucite.



Y entrenado de esta forma, puede ya considerarse apto para ingresar en la Cámara de Diputados.

Dib. de Redondo.



REUNION DE ACREEDORES

—Señores: El señor Pérez les ha convocado a esta reunión con el objeto de ofrecerles un arreglo amistoso y... conveniente; —y darles cuenta del estado un poco... —podríamos decir, apretado de sus negocios. El señor Pérez es un hombre honestísimo como lo prueba convocándoles francamente a este acto; inteligente y buen administrador, al par que hombre perfecto de trabajo, como tendremos ocasión de ver al examinar el activo y el pasivo.

¿A qué se debe el trance apurado en que se encuentra? A la intransigencia de algunos acreedores que lo acosan, no ya el primer sábado de cada mes como reza el consabido avisito, sino día a día y a todas horas. Por otra parte, nadie ignora la crisis económica, ficticia o real, que se cierne sobre nuestras cabezas y nos pone carne de gallina... y no en el puchero.

Bien es verdad que se pierde en la noche de los tiempos la fecha en que oímos hablar por primera vez de la pavorosa crisis, y que sinceramente no sabríamos si existe a punto fijo, a no ser por las muchas casas que de la noche a la mañana caen heridas de muerte por el auto de un juez.

Ahora bien: El estado de los negocios del señor Pérez es a primera vista poco lisonjero; pero en el fondo es bastante satisfactorio si tenemos en cuenta el porvenir... Ciego estará quien no lo vea adornado con los nítidos y brillantes colores verdes, símbolo de la esperanza comercial, social y bancaria.

¿Qué es un momento de apuro en los negocios cuando la Naturaleza exuberante y pródiga con matemática regularidad realiza el milagro de los panes y los peces? En verdad os digo: los campos verdes, cual la límpida esmeralda, se tornarán dorados cual los rayos del Sol... Y entonces, la abundancia será con nosotros.

¡Ejen!... ¡Señores!... Vamos a dar una ligera ojeada al activo... y al pasivo para que ustedes deliberen.

El activo se compone de las estanterías, varias latas de kerosene, sin kerosene, cajones que en un tiempo contuvieron mercaderías y nada más. Todo esto llevado al remate puede dar un efectivo de trescientos a cuatrocientos pesos; claro está que su valor es por lo menos de diez a doce mil, pero todos sabemos lo que es un remate. El pasivo asciende a treinta y cinco mil nacionales.

¡Ejen! Teniendo en cuenta que sólo se ha reunido una parte mínima de los acreedores, quiere decir que llevado el asunto por la vía judicial, después de pagados gastos y papel sellado, vendría a corresponder a cada uno de ustedes un peso ochenta, aproximadamente. Por el contrario, si se conforman con aceptar la oferta de Pérez, que es de tres por ciento pagadero en cinco cuotas de un año cada una, cobrarán mayor cantidad... y no perderán el cliente.

Denle tiempo al tiempo; mejor dicho: denle tiempo al señor Pérez, y él con su honestidad, su amor al trabajo y su perseverancia, resolverá la situación airosamente y cumplirá como siempre cumplió. Como bueno.

Vamos a extender un acta que firmarán los que estén conformes con el arreglo propuesto. De modo que a los que les parezca bien dicho arreglo sírvanse manifestarlo.

—*¡Que sija na más!*

—Muy bien, un señor que acepta y tiene fe en el porvenir.

—*¡Avanti cun lo negosiu*.....................

....

—Perfectamente. Todos los presentes, dando prueba inequívoca de la generosidad de sus sentimientos aceptan el arreglo... ¡Y no podía ser de otro modo! En nuestro país los milagros económicos se producen todos los días, y los hombres honrados e inteligentes como el señor Pérez no fracasan nunca definitivamente. Son como el ave Fénix de la mitología. Renacen de sus cenizas y están asegurados contra incendios en una docena de compañías pensando en el porvenir.

JUAN B. PELAYO

Dib. del autor.



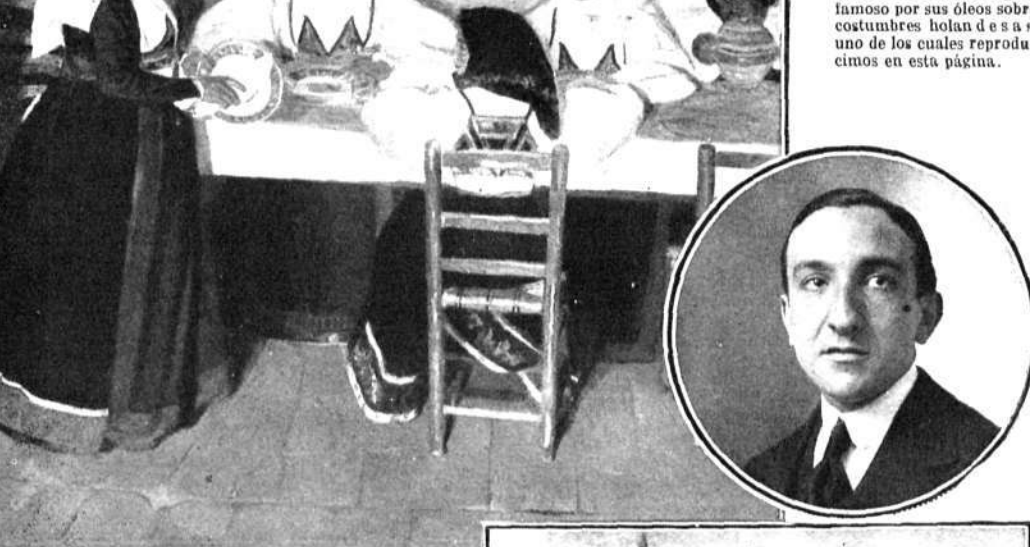
De pintura



Jorge Bermúdez, notable pintor argentino, autor de algunos cuadros de singular mérito, que le han valido ser premiado en varias exposiciones.



«La Santera», uno de los más hermosos lienzos de Jorge Bermúdez, el laureado pintor argentino. — Abajo: retrato del pintor español Antonio Ortiz Echagüe, famoso por sus óleos sobre costumbres holandesas, uno de los cuales reproducimos en esta página.

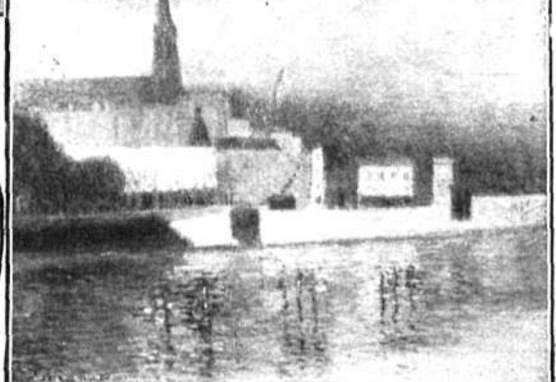


«Costumbres Holandesas», cuadro de Ortiz y Echagüe.

Fermín Arango, el distinguido artista cuyas obras han merecido muchos elogios, ha regresado a Buenos Aires después de una larga estadía de estudios en París. De allí nos viene el artista, dueño más que nunca de su arte y portador de varios cuadros de mérito que demuestran lo mucho que ha adelantado y a la vez lo mucho que todavía se puede esperar de su arte.



Fermín Arango.



«Anochecer en Saint Cloud», óleo de Arango.



Doña Encarnación Quijote es una respetable señora que carga sobre su osamenta 120 escasos kilogramos de tejido adiposo.

Allá en sus mocedades fué la *Gioconda* del pequeño pueblo donde sus respectivos progenitores la echaron al mundo. De una belleza despampanante, llegó a encandilar el corazón del secretario del señor alcalde, con el que contrajo nupcias, apenas cumplidas sus quince primaveras.

Por cuestiones de política, hubo el esposo de bajar hasta la Ciudad Real, donde, por un quítame allá esas pajas, armó bronca con un tío acaudalado y amigo del ministro, al que solicitó la inmediata destitución de su sobrino.



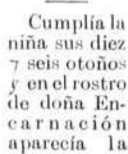
La felicidad del hogar quedó reducida a la más mínima expresión económica, precisamente cuando doña Encarnación daba a luz el primer retoño. Su esposo no encontró valor suficiente para regresar al pueblo y, después de un penoso viacrucis, se instaló con un negocio de trapería en el famoso *Rastro* de la Villa y Corte.

Doña Encarnación sufrió al principio la más terrible de las decepciones humanas; pero mujer, al fin y al cabo, se afirmó al alguacil, quien en esas horas acababa de ser propuesto para ocupar la vacante de su esposo en la alcaldía.

Pasaron los años. Magdala, que así llamaron a la pequeñuela, se hizo grandecita y más reguapetona que la Caraman Chimay, la Otero y las vírgenes de Leonardo. Tenía un cuerpecito más flexible que un junco y las líneas corporales rivalizaban con los modelos más acabados de la belleza estatuaria. Y el cutis... ¡qué cutis!... Aquello era la última palabra del satinado epitelial. Y su garganta... ¡qué trinos!... ¡Qué ruiseñor podía comparársele cuando cantaba aquello de

Tengo dos lunares,
tengo dos lunares!...

En síntesis: Magdala era una alhaja «titre fix», lo súper de las bisuterías joyeriles que se conocían en el pueblo.





Cumplía la niña sus diez y seis otoños y en el rostro de doña Encarnación aparecía la primer arruga, cuando el puntal de ambas existencias huyó de casa tras los encantos de una tiple de una compañía zarzuelera que a la sazón amenizaba el pueblo hartamente fatigado por las labores campestres.

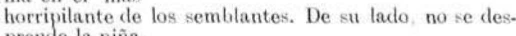
Doña Encarnación vió por segunda vez un inminente derrumbe; pero no se azaró por ello. En la ya citada compañía quedaba vacante el puesto de característica, y como a falta de pan buenas son tortas, el empresario, un Querubini de la legua, no puso reparos en aceptar la labor que le ofrecía doña Encarnación.

No había duda que el arte la llamaba. Poco a poco se percató del puesto y comenzó a cosechar más aplausos que hortalizas sus paisanos agricultores. Magdala ingresó como corista, y madre e hija, erraron varios años por la península en pleno tren de éxitos.

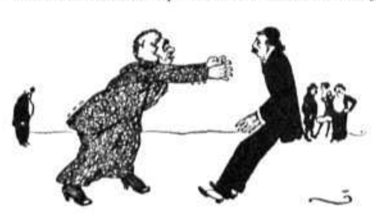
Magdala llegó a sustituir a las partiquinas con tanto «ángel» que no dudó el director de la «troupe» en concederle un puesto de segunda tiple.

Un día, fecha de grata memoria, llegó un empresario de las Américas, el que contrató a la niña en calidad de primera tiple, con un monumental número de pesetas decenales. Doña Encarnación dejó el arte, y liando sus petates, rumbeó hacia las Américas, en calidad de administradora y única usufructuaria de los haberes de su hija.

El «maquillaje», los años y otras tonterías, han transformado el rostro de la mamá en el más horripilante de los semblantes. De su lado, no se desprende la niña.



Aquí, en esta bendita Jauja de comiquines, ha iniciado sus nuevas tareas: cuidar de la niña. Sentada entre bastidores, escudriña entre la sala «au grand complet», la mirada arrebatadora de algún galán enloquecido por los «pinreles» de la chica... Y si ésta, al fin tierno corazón, sonríe al apuesto mancebo que frenéticamente la aplaude, la mamá arroja tan furibunda mirada, que aquello es el acabóse y el desencuadernamiento terráqueo del día del juicio final.



Apostada en el camarín, ahuyenta la caterva de jóvenes adoradores, dejando libre el campo al viejo sesentón, adinerado, en el que tiene cifrado el porvenir de la niña.

En los ensayos riñe con las otras tiples, con el director que dió a la niña un papel «que no luce», con el peluquero que no le ha dado el rubio oro a la peluca, con todo el mundo de inter-bambalinas. Y, si por un casual, aparece el cronista teatral... ¡pobrecito! ¡por qué habrá dicho que la niña usaba medias de algodón mercerizado!... Los felinos, nunca han arañado tan fuerte.



Dib. de Sirio.

LO QUE PIDEN LOS PORTEROS DE ESCUELAS NORMALES

Los porteros de las escuelas normales han dirigido al Consejo Nacional de Educación, un pedido de aumento en sus modestos salarios. No cabe discurrir acerca de lo razonable de la demanda. El gremio de porteros es uno de los menos recompensados, y por esta razón no es común el arraigo del personal en los puestos, máxime si se añade a ella, la dificultad de conquistar mejor posición.

Con motivo de ese hecho hemos entrevistado a los que puede llamarse *veteranos* del gremio, ya que ellos han alcanzado a cumplir un número de años de servicio que no es corriente logren sus compañeros.

Paolo Crosta, decano de porteros escolares, natural de Gallarate en la provincia de Milán, nos ofrece el único caso de *perpetuidad* al frente del puesto que ocupa desde agosto de 1881, en la Escuela Normal núm. 1 de Profesoras de esta Capital.

Llamado al establecimiento para prestar servicios domésticos a la que fué directora de la casa, la señora Emma N. de Caprile, obtuvo más tarde el ascenso a mayordomo de la escuela.

Durante los treinta y dos años de servicios que cuenta Crosta, ha gozado de solo una licencia de sesenta y cinco días, en época de vacaciones, para hacer un viaje a su tierra natal. Ha sido ese el único tiempo que ha faltado de su puesto en tantos años. Su memoria es prodigiosa para recordar viejas características de la vida escolar, y por su conducta correcta y servicial, goza de la amistad de numerosos profesores ya jubilados que ven en Crosta a un fiel amigo. Le acompaña «Ruso», su inseparable perro, que va con él, desde hace largo tiempo, a todas partes: y, como nos dijo una profesora, Crosta no tiene más afectos que la estimación de aquella casa, su can, el cuidado de los hele-



Vicente López, hermano de un director de escuela.

Rafael Sánchez, el más serio de todos.

Nicolás Villagran, el amigo de los pájaros.

Otro Vicente López, entregado a la enseñanza.

chos que tiene el invernáculo de la escuela, y la campana que él llama su *arma de gobierno.*

El moreno Nicolás Villagrán, del Consejo Escolar 12.º, aunque no es tan antiguo, constituye un caso interesante por su familiarización con las cosas de la enseñanza, y sobre todo, por su extraordinario amor a los pájaros.

Vicente López, del Colegio Pringles, tiene a gala ser hermano de un director de escuela, y se precia de sus condiciones para el ascenso. En cambio Domínguez, un español que hace quince años sirve al Consejo Escolar 2.º, supone que dentro de muy poco ha de ser profesor de alguna asignatura: es claro; el continuo roce con maestros le permite apreciar la cosa como la más factible del mundo.

Los porteros esperan así unos con la idea de la realidad, otros con las más cándidas ilusiones que se les oiga y se les proporcione una mejoría en su situación presente.

No será complicada y trascendental su misión, pero cualquiera no puede ser portero. Como primera condición para poder desempeñar el cargo está la imprescindible provisión inagotable de paciencia. A las normales asisten muchas estudiantes que ya se hallan en época de seriedad y compostura, pero también va la chiquilinada revoltosa, irreductible y alborotadora de los cursos de aplicación, y el pobre portero será siempre la víctima de las picardías infantiles.

LEOPOLDO HERRERA



Pablo Crosta, decano del gremio, con su perro.

Vicente Domínguez, de terrible actividad para el plumero.

Manuel Iglesias, el hombre puntual.

Andrés González, entregado a la lectura.

EL PERDÓN

Desde aquella mañana de frío en que don Manuel sintió la puntada a la espalda, su salud quedó quebrantada para siempre. A partir de aquel día los vecinos no le vieron más en las calles del pueblo, ni se oyó en la casa el sonido áspero de su voz autoritaria — voz de mando — cuya dureza natural exageraba deliberadamente.

Los médicos le recomendaron quietud absoluta, desde que sus pulmones no marchaban del todo bien.

¡Reposo absoluto a un hombre como él! ¿Pedirle que no bajase más a su jardín a gozar con el espectáculo de las madreselvas en flor y de los rosales polícromos, iluminados por los primeros rayos del sol de la mañana? ¿Prohibirle tomar la pala ó la guadaña para cavar la tierra y cortar los «intrusos» — como llamaba a los yuyos salvajes que brotaban desordenadamente, rompiendo la simetría de sus cuadros perfectos? ¿Despedirse para siempre de su pueblo, dejar de recorrerlo todos los días, desde la estación hasta la última callejuela? ¿Abandonar, en fin, la sociedad animada y bulliciosa de las gentes sencillas de la población, con quienes charlaba largas horas, sobre el «momento político» o los seguros usurarios? ¡Oh, no, antes morir!

— ¿Soy acaso un chico para que se juegue conmigo? ¿Por qué no me dejan hacer de mi cuerpo lo que...?

Un ataque de tos le impidió continuar. Se sentó fatigado, jadeante, en su sillón de enfermo.

— ¡Esta maldita tos! — exclamó, mirando a su mujer con los ojos enrojecidos por el acceso.

— Tú tienes la culpa, hombre grande. Resígnate un tiempo que ya podrás seguir en tus deseadas correrías.

—Mis correrías, mis correrías... como si fuera un loco.

—¿Qué? ¿Ya no se podrá hablar contigo, Manuel?

—No, mientras sea para fastidiarme, jamás — y subrayó la frase con un gesto significativo.

Aquella fué también la última rencilla con su mujer.

—

El mal minaba aceleradamente su robusto cuerpo de gigante, sellándolo con marca inconfundible de muerte. La rubicundez del rostro se diluyó en una cetrina palidez y los ojos vivaces se apagaron, hundiéndose en las profundidades de las órbitas, hondas como fosas. No había cura. Día a día era más rápida su marcha hacia el sepulcro.

Su espíritu activo e indomable voluntad cedieron poco a poco a los avances progresivos de la enfermedad. Don Manuel dejó de ser el hombre autoritario de antes para transformarse en un niño sumiso, obediente a las primeras insinuaciones de los suyos. Desde entonces ya no se movió de la cama que había pedido colocaran junto a la ventana, para mirar aún el jardín, el querido jardín que adoraba con verdadero entusiasmo de artista.

Una tarde gris, en que una niebla sutil envolvía la tierra, esfumando el contorno de las cosas, don Manuel tuvo el presentimiento del cercano fin. Ligero temblor estremeció sus carnes. Quedó largo rato meditando y llamó a su mujer.

— Ven, María, acércate — dijo pausadamente, — siento que me muero y antes de irme de tu lado tenía que pedirte... ¡oh, Dios, no puedo... me ahogo! — y se llevó las manos al cuello como para desembarazarse de algo invisible que le oprimiese—sí, pedirte..

— ¿Qué? — balbuceó la esposa con voz alterada.

— ... Perdóname todo lo que te he hecho sufrir, ¡no me dejes esta horrible pena en la conciencia! ¿Dudas?

La mujer permanecía inmóvil, con esa expresión de vaguedad en los ojos que tienen las personas que han sufrido mucho y en silencio. Ahí estaba frente a su marido, que le rogaba en el postrer momento. Sintió un escalofrío angustioso en el alma y como a un conjuro, los pormenores de su vida matrimonial desfilaron ante su memoria. Los primeros tiempos ¡tiempos felices! ¡El primer hijo! Luego el desprecio, los desaires brutales del «hombre» que, aburrido de ella, la trataba como una cosa. ¡Ah, no, no podía olvidar, a pesar del tiempo y a pesar del momento! Aquel hombre le endureció hasta el corazón que ahora se negaba a absolverlo de su «culpa». Y su imaginación exaltada voló a sus primeros años, cuando en la casa paterna, rodeada del cariño de sus buenos padres, no había sufrido más que cuando «el lobo se comió a la abuelita» y su tío Carlos le decía que él iba a morir de pena si no le daba un beso en la frente... ¡Cuánto mimo, cuánta felicidad!

Los recuerdos seguían pasando ante su memoria. La vez que conociera a su Manuel, ¡ah! entonces lo amaba con todas las fuerzas de su alma candorosa. Duró poco ese amor. El mismo que lo cultivara lo dejó marchitarse con torpeza.

—

Se hacía tarde; el reflejo amarillento de un cielo metálico daba a los objetos tonalidades mortuorias. La cara del enfermo semejaba, entre las cobijas, la de un cadáver. Hizo esfuerzos para pronunciar algunas palabras, pero en vano. Vomitó sangre. Su cuerpo escuálido se estremecía como si fuera a desarticularse.

— ¡Socorro! ¡Hijos! ¡Su padre se muere! —gritó con voz ronca la esposa, abrazándose al moribundo que estaba rígido como un muerto. La respiración era débil, imperceptible. La vida estaba próxima a desprenderse al más débil soplo de la muerte.

Ya los hijos rodeaban el lecho del padre. Este alzó los ojos lentamente hacia su mujer que lo miraba con el rostro contraído.

— ¿Me perdonas? — murmuró con voz tenue.—Se hizo un silencio angustioso. Los hijos miraban interrogativamente a la madre, que permanecía inmóvil como una estatua de piedra.

Los primeros girones de la sombra nocturna, invadieron la estancia. Las manos y los rostros, en aquella penumbra crepuscular, eran manchas blanquecinas.

Sonaban lejanas las campanadas de la oración. Era la hora de las eternas despedidas, del íntimo recogimiento.

— Me muero, adiós hijos... perdón, María... adiós — y extendió las manos como para retener algo precioso que se le escapase.

— Te perdono — se oyó en el tétrico silencio la voz de la esposa.

Por las facciones del agonizante vagó una sonrisa de inmenso alivio, agitó levemente la cabeza y quedó dormido para siempre.

La mujer estaba aún inmóvil, con los ojos fijos, secos, sin una lágrima.

Alberto Britos Muñoz

Dib. de Martínez Jerez.



Las horas de Venecia

El sol crepuscular manda sus rayos oblicuos sobre la cima de las torres y la arbitraria cresteria de los tejados. La paz más profunda vierte su serenidad en los remansados canales. Y las palomas de San Marcos dan pausa a su revoltoso vuelo, buscando el amor del nido familiar.

Las góndolas negras, en los embarcaderos, aprestan sus proas agudas para los azares y excursiones de la noche. La linda muchacha, lleno el pecho de flores, concierta con el taimado gondolero aquel viaje anhelado hacia la cita transcendental. Todo es calma y silencio en la pacífica hora de la tarde. El oro del cielo se confunde entretanto con el oro de las cúpulas religiosas, donde el lujo antiguo puso todo el fausto oriental de los azulejos bizantinos.

Pronto vendrá la hora nocturna en que la ciudad se envolverá en su triple manto de misterio. La hora profunda de las evocaciones. El instante caro a los poetas. Cuando la luna ascienda sobre el Adriático, mar de remotas proezas, y alumbre con su luz desfalleciente toda la secular poesía de la anciana Venecia.

En otro tiempo más feliz, tal vez más trágico y fenomenal, a la hora del crepúsculo llenábanse los cristales de miradas investigadoras. Las ventanas de Venecia eran entonces párpados de inquietud que avizoraban el aire, aguardando la señal de las temerarias aventuras. Caía la noche, y los canales tortuosos se rizaban al paso de las furtivas góndolas, que llevaban en su seno a la dama enamorada, al dux sangriento o al temerario conspirador. Y había entonces centelleo de espadas entrechocantes, gritos de mortal angustia, cuerpos que caían en la tumba de las encubridoras aguas. O lucían las luminarias carnavalescas, al son de amables serenatas, y los canales se constelaban de puntos de luz policroma.

Mas hoy el encanto dramático ha desaparecido de las noches de Venecia. Los canales muestran puros su fondo. Ya no hay cuchilladas en la sombra, ni la pavorosa figura del dux sangriento indaga en la nocturna soledad.

Sólo algún turista impenitente busca en los canales el rastro de las antiguas tragedias. La estirada miss de alma romántica, o el catedrático tudesco de mente investigadora, lanzan la proa aguda de sus góndolas hacia la penumbra de los vericuetos venecianos. Con el Baedeker en la diestra y la imaginación congestionada de recuerdos, los turistas fatigan hoy a la muerta ciudad, poniendo en ella todo su cándido ridículo...

Y ajena a las aventualidades del tiempo, extraña a las impertinencias de los devotos turistas, la noble y antigua Venecia, la reina del Adriático, la señora del mar, más allá del tiempo y del espacio, eleva sus torres y sus cúpulas, soñando con las glorias de ayer, mirando sin temor a la eternidad.

JUAN SINTIERRA.

Oleo de Fernández y González.

La tragedia de Asunción

Asesinato del ministro italiano en el Paraguay



Cav. Antonio Pittaluga, ministro de Italia, asesinado por el doctor Italo De Finis.

No solamente por el rango social de los protagonistas, sino también por las circunstancias sensacionales, la tragedia acaecida el día 29 de julio último en la Asunción del Paraguay, ha conmovido intensamente a la colectividad. Drama íntimo y cruelmente doloroso, ha dejado un eco de amarga consternación. Serían las cuatro de la tarde, cuando se recibió en el departamento central de policía el anuncio de que en la casa de la calle Montevideo, esquina Oliva, domicilio del conocido médico doctor Italo O. De Finis, había ocurrido un hecho de sangre. Avisados el juez correccional y el médico forense, trasladáronse al lugar del drama y constataron que el extinto era el ministro de Italia, cav. Antonio Pittaluga.

El doctor De Finis ha sido el principal protagonista de este suceso, que él narra del modo siguiente: «A las dos de la tarde salí de mi domicilio en dirección al Hotel Cosmos, para de allí dirigirme a la Oficina Química Municipal, de la que soy jefe. Unos cuantos análisis me retuvieron hasta las tres y media. Antes de volver a casa, dí mi visita médica a un niño enfermo en la calle 15 de Agosto. Entré en mi domicilio por la puerta de servicio que da a la calle Oliva y al atravesar el pequeño patio para llegar a mi despacho, la sirviente Angela Chaparro, que tenía en brazos al más pequeño de mis hijos, me avisó que el ministro Pittaluga había llegado un poco antes de visita. La noticia no me extrañó. El señor Pittaluga parecía ser el mejor de mis amigos, y nunca mi puerta estuvo cerrada para él.

«Desde mi despacho oía claramente las voces de mi señora y las del ministro. Luego reinó un profundo silencio y después... después no sé lo que me pasó. La duda golpeó rudamente mi cerebro y loco, desesperado, tomé el revólver que tenía guardado en uno de los cajones de mi escritorio y esgrimiéndolo amenazante, abrí de golpe la puerta. Hubo protestas de inocencia... pero, mis nervios en poderosa tensión y mi cabeza trastornada, obligaron a mis dedos a oprimir por dos veces el disparador».

En los bolsillos del extinto fueron hallados varios objetos, de los que se incautó el juez señor Patiño, que es el que entiende en el asunto.



Doctor Italo De Finis, matador del cav. Antonio Pittaluga, ministro de Italia.



Sepelio del ministro Pittaluga. — El féretro conducido por el ministro de relaciones exteriores, doctor Gondra, y los miembros del cuerpo diplomático.



La señorita Herminia Pittaluga (×), hermana del extinto, en el acompañamiento.

Retratos de actualidad



Doctor Carlos R. Quiroga, comisionado por el Departamento Nacional de Higiene para organizar la Inspección de Farmacias en la provincia de San Luis.—Modesto Delgado Rodas, pintor paraguayo, alumno de la Academia de Bellas Artes de Buenos Aires y becado por el gobierno de su país para perfeccionarse en Europa. — Coronel Manuel A. Silva, autor del proyecto de «Cuerpo de Obreros». — Aquiles Manuel Villanueva, autor de un nuevo sistema de limpieza de los rieles de los tranvías. — Francisco Madero, designado oficial mayor del ministerio de justicia e instrucción pública.— Doctor Víctor Lascano, nuevo secretario de la legación argentina en La Haya.

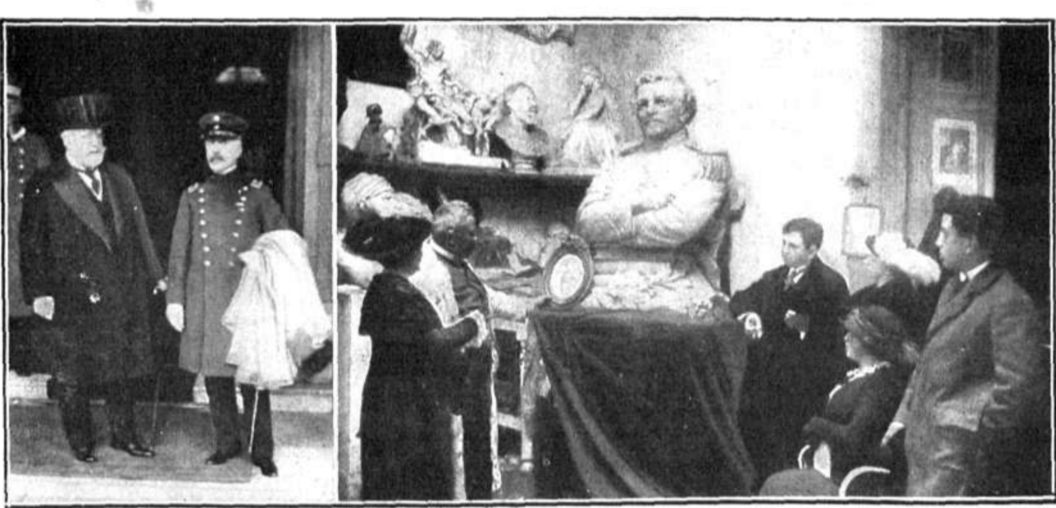
Las elecciones en Palpalá



El acto electoral en Palpalá (Jujuy), de cuyo resultado pendía el éxito definitivo de las elecciones. — La mesa durante las elecciones. De izquierda a derecha: Apoderado radical doctor Ernesto Claros; presidente de la mesa, don Benjamín Zalazar; un votante; suplente, señor Wayar; apoderado del partido provincial, señor Mauricio Iturbe; señor A. Medina; el corresponsal de un diario de la capital federal.

De visita

Ante el busto de Ascasubi



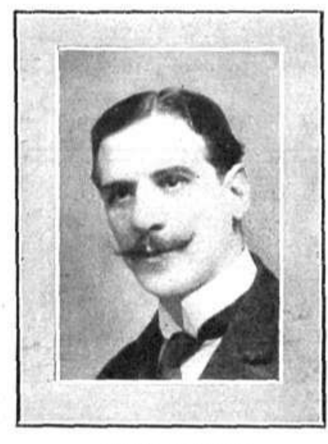
El señor Ortiz de Rosas, gobernador de la provincia de Buenos Aires, saliendo de visitar al presidente de la república.

La familia del poeta, en el estudio del escultor Jorio y ante el busto de Ascasubi, modelado por el mencionado artista.

Las conferencias de la Academia de Bellas Artes

La primera de las conferencias que se darán este año en el Museo de Bellas Artes se realizó el lunes pasado y estuvo a cargo de don José León Pagano, quien, como distinguido literato y dramaturgo y laureado pintor, hallábase en excepcionales condiciones para tratar el tema «Velázquez y Felipe IV», el monarca a quien tocó reinar durante una época adversa para España que, cansada de cosechar laureles veía a su hado tornarse adverso; el soberano que sufrió todas las desgracias pero que supo ser grande en una cosa, en su amistad con el gran Velázquez.

El director del museo, doctor Cupertino del Campo, pronunció breves palabras haciendo la presentación del conferenciante y ocupó la tribuna, siendo recibido con aplauso general, el señor José León Pagano.



José León Pagano.

No es del caso repetir los elogios unánimes y entusiastas que toda la prensa de la capital tributó a la disertación del señor Pagano, tan documentada como galanamente escrita y en la que el orador logró reconstruir con trozos admirablemente ajustados, la época en que se encontraron aquellas dos grandes figuras de la historia.

Cúmplenos, sí, dejar constancia en estas páginas del éxito obtenido y unir nuestro aplauso a los muchos escuchados por el señor Pagano, al cual, si ya hemos tenido oportunidad de aplaudir como conferenciante, no tardaremos en tener que elogiar como pintor, con motivo de la apertura de la exposición de sus obras pictóricas.

Efectivamente, en esta semana sus obras, ejecutadas durante su reciente estadía en Italia, serán expuestas en la sala Witcomb.

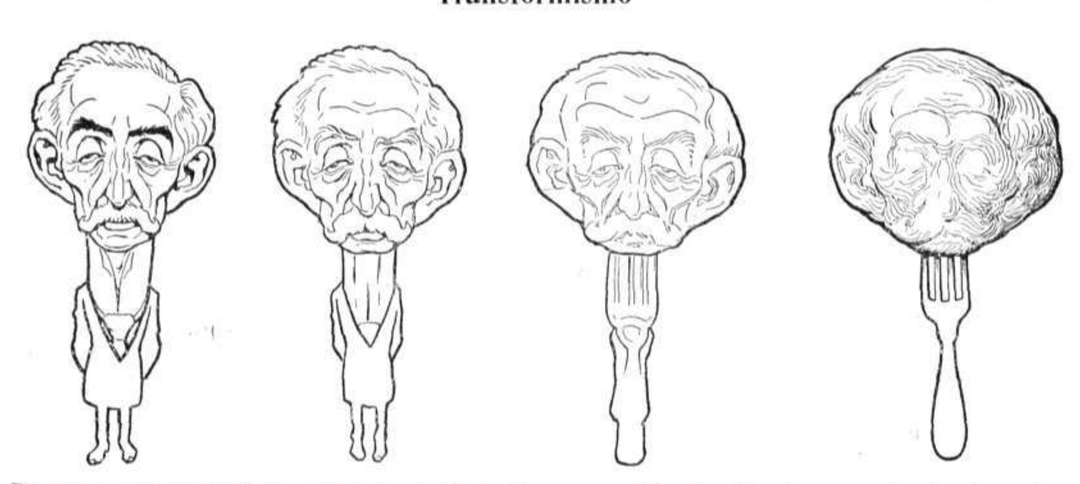
La obra de la Caja Dotal para obreras

La Caja Dotal para Obreras tiene por objeto: «Habituar a las jóvenes obreras al ahorro, y ayudarlas a formar una dote para cuando tomen estado». La obrera podrá ingresar a dicha institución a los 12 años, comprometiéndose a no retirar sus depósitos hasta que se case o cumpla 25 años de edad. La dote de la joven obrera se formará del capital que cada una haya depositado, de los intereses que éste capital haya producido y de las primas que cada año merezca por su buena conducta y dedicación al ahorro, y de los intereses que producen dichas primas.

Inauguración de un restaurant económico para empleadas

Instantáneas tomadas por **CARAS Y CARETAS** durante la fiesta celebrada por la Caja Dotal de Obreras, con motivo de la inauguración de su comedor para empleadas. — En el centro, grupo de damas que componen la comisión bajo cuyo patrocinio se verificó el lunes pasado la inauguración mencionada. Componen esa comisión las siguientes señoras: María Unzué de Alvear, Carmen Marcó del Pont de Rodríguez Larreta, Ernestina Llavallol de Acosta, Adelia Harilaos de Olmos, Susana Casares de Llobet, Delia Alvear de Ocampo, Carmen Dormal de Olazábal, Sara Ocampo de Cranwell, Lola Barrenechea de Larguía, Angela Lastra de Bidau, Sofía Arning de Bengolea, María Rosa Lezica Alvear de Pirovano, Elena Murga de Acebal, Teodelina Lezica Alvear de Uriburu, Concepción Unzué de Casares, Leonor Uriburu de Anchorena y Ana Elía de Ortiz Basualdo. — A la izquierda, arriba, la presidenta señora María Unzué de Alvear, sorprendida por la instantánea al salir de la cocina. Debajo, la señora Susana Casares de Llobet, mientras servía el café a las empleadas durante el primer almuerzo servido en la institución. A la derecha, la señora Ernestina Llavallol de Acosta, con una bandeja de servicio al brazo, sacando las tazas de las mesas.

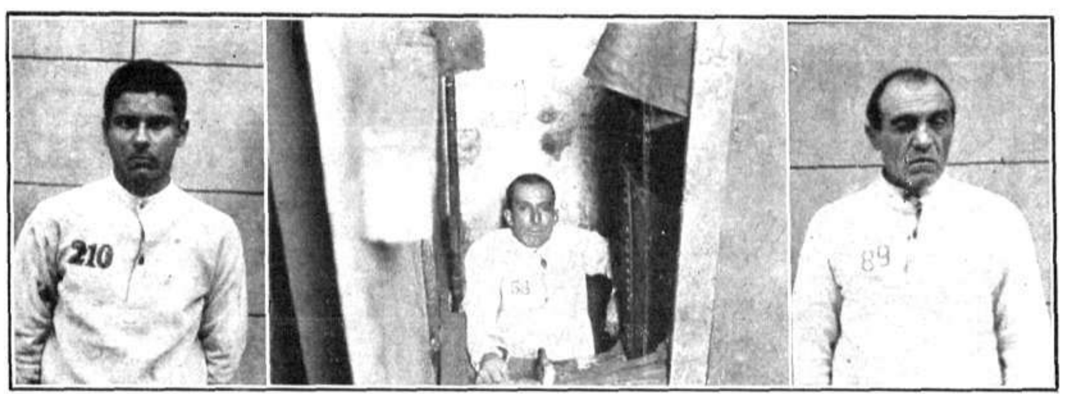
Transformismo



De cómo puede convertirse un Ministro de Hacienda en una albóndiga clavada en un tenedor de postre.

De Montevideo

Tentativa de evasión en la Penitenciaría.



Julio Maciel, que ayudó a realizar la excavación por donde debían evadirse los penados.

El penado Andrés Saforis, en la entrada del túnel, después de haberlo recorrido con el guardián de la cárcel.

Pedro Suárez (a) Vasco, cómplice en la ejecución de las excavaciones del subterráneo

En los últimos días del mes pasado, las crónicas montevideanas tuvieron tema sabroso y vasto con los pormenores de la frustrada evasión de presos de la Cárcel Penitenciaría de Punta Carretas, descubierta por el intendente de la misma, señor Silva y Uranga, de un modo casual. Con efecto, hallábase inspeccionando el taller de carpintería dicho funcionario, cuando se le ocurrió visitar la carbonera que está próxima al mismo. Esta tiene dos entradas, una a la derecha y otra a la izquierda del muro. La segunda de esas puertas aparecía protegida por una tarima de madera. Aparentemente desempeñaba dicha tarima algo así como un obstáculo destinado a hacerla infranqueable; pero en realidad servía de escudo a los penados contra la imperturbable vigilancia del guardián. La puerta aparecía, en su interior, provista de un pasador. Su objeto saltaba a la vista y en consecuencia era de pensar que los presos tenían sus motivos para encerrarse en la carbonera. Levantó las maderas del piso, y esta vez no fué brinco sino espantada la que dió. Las tablas, removidas y colocadas nuevamente en su sitio, disimulaban una excavación cuya boca medía 65 centímetros de diámetro, practicada al ras del muro y con capacidad suficiente a dar paso a un hombre corpulento. El intendente avisó de lo que pasaba al jefe de la cárcel, y se tomaron las prudentes medidas que el caso exigía, dando aviso al consejo penitenciario y al juez de instrucción. En seguida llegaron dichos funcionarios y se procedió al examen del agujero descubierto. El pozo o túnel tenía una profundidad de tres metros y 75 centímetros por 15 metros de largo. En toda su extensión su ancho era de 65 centímetros, y los penados, al practicarla, han tenido en cuenta la profundidad de los cimientos de los muros de ronda y la distancia de 9 metros que media entre la carbonera y los muros mencionados, dándole la longitud necesaria para rebasar esa distancia y abrir la boca de salida 3 metros más allá de los muros.

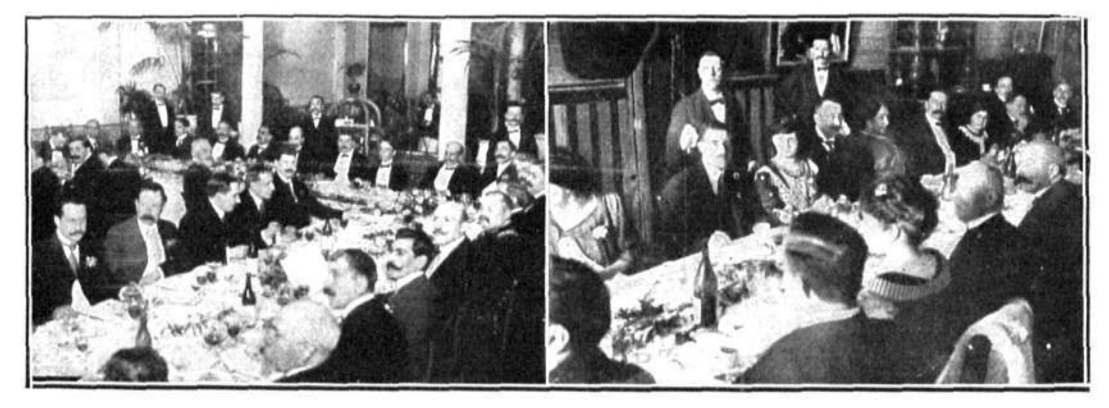


El juez de instrucción, señor Lapoujade, con algunos miembros del consejo penitenciario y los jefes de la cárcel, presenciando los trabajos que se practicaron para buscar la salida del subterráneo.

La boca de salida, como decimos, debía distar de la garita del centinela, pero conservándose próxima al muro, pues desde la parte alta de donde se practica la vigilancia, no se domina la parte exterior. El alma del complot de evasión había sido el penado 89, Antonio Suárez (a) El Vasco, que tiene una foja de servicios en la que figuran docenas de famosas hazañas contra las personas, la propiedad y, en suma, contra todo lo existente.

Banquete

Fiesta suiza

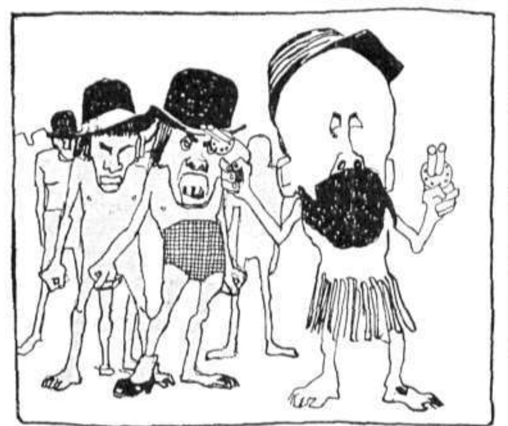


Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido al nuevo jefe político, señor Virgilio Sampognaro.

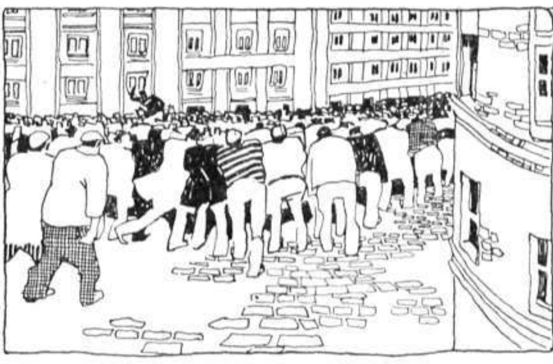
Banquete con que los residentes suizos festejaron el 662.° aniversario de la Confederación Helvética

Telegramas ilustrados

"Bueno está el mundo, bueno, bueno, bueno..."



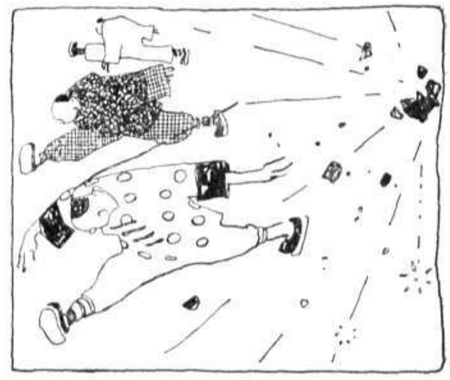
VENEZUELA. — El general Castro se propone regenerar el país.



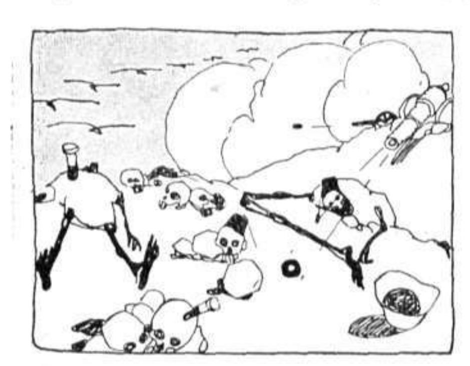
ESPAÑA. — Estalla en Barcelona la huelga número 5.654.



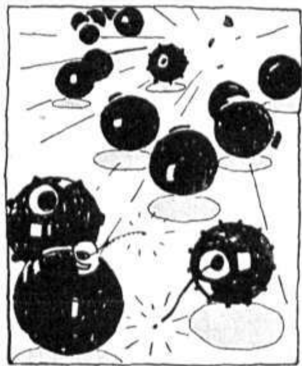
ESTADOS UNIDOS. — Empiezan a exteriorizarse las simpatías del Tío Sam y John Bull con motivo de la próxima apertura del canal.



CHINA. — Los celestes republicanos se están poniendo verdes...



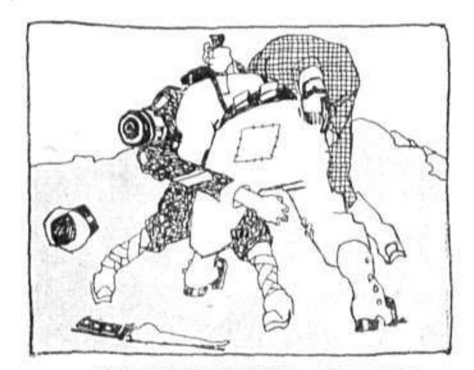
TURQUIA. — Con grandes esfuerzos consiguió imponerse la paz.



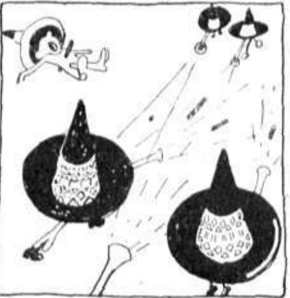
PORTUGAL. — Parece que en Lisboa se ha instalado con éxito una gran fábrica de «bombones»..



URUGUAY. — Las corridas a los bancos están divertiendo a los pacíficos ciudadanos.



ESTADOS BALCANICOS. — Sigue el lío.



MEJICO. — Continúa la «gran liquidación de existencias, por traspaso».



PERU. — El señor Billinghurst aún permanece de presidente...

Dib. de Málaga Grenet.

In memoriam






Los que hablaron: Nicolás Mihanovich, R. Kraus, E. Eisenstein, Miguel Mihanovich.



Placa colocada en la tumba de don Juan L. Vucassovich, por los miembros de la Sociedad Austro-Húngara de Beneficencia, Francisco José I, de la que fué presidente.

Los miembros de la Comisión Directiva de la Sociedad Austro-Húngara de Beneficencia, «Francisco José I», colocaron en la tumba de don José L. Vucassovich, que fué activo y querido presidente de esa asociación, una hermosa placa, homenaje al extinto, — arrebatado prematuramente a los afectos y simpatías de sus parientes y amigos, — costeada por sus admiradores. El acto de la colocación de la placa en la tumba dió lugar a una sentida ceremonia, en la cual se pronunciaron varios elocuentes discursos, recordando todos ellos con emoción los altos merecimientos que adornaban el carácter del extinto.



El sepulcro de la educacionista Emma Nicolay de Caprile, fundadora y directora de la escuela normal de profesoras de la capital, adornado por sus exalumnas en el aniversario de su fallecimiento.

La fiesta del Instituto Nacional de Ciegos

Aspecto del salón de la sociedad «La Argentina», durante el segundo concierto musical organizado por la señorita Eva San Román, directora del Instituto Nacional de Ciegos. — En el ángulo: los ciegos fabricantes de canastas, admirables obreros, activos y muy prolijos.

Enlaces



Giojelli-Gutièrrez. Fortuny-Llobet. Lista-Oneto.



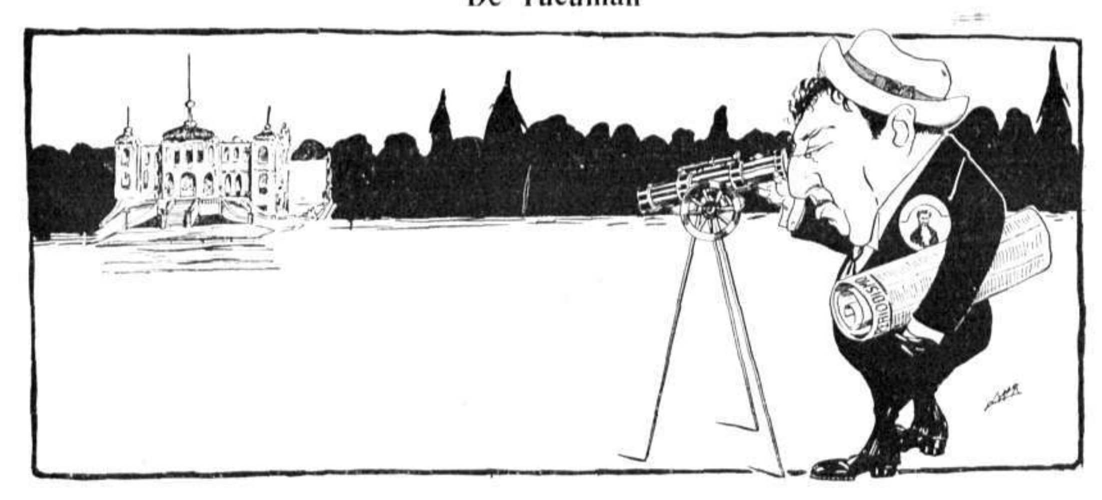
González-Valle. Charles-Elguera Belgrano. Maciel-Kelivert.

La manifestación del domingo



Los vecinos de Villa Soldati, dirigiéndose en columna hacia el centro de la ciudad, en mitin de protesta contra la falta de escuelas y de solicitud de trabajos que eviten las inundaciones que periódicamente arrasan aquellos barrios apartados de la metrópoli.

De Tucumán



Juan Cuello Elías diputado radical electo en las últimas elecciones

Dib. de L. A. Z.

Menudencias



El ministro de Agricultura ha presentado dos proyectos, uno, ampliando las disposiciones del Código de Minería, y otro, solicitando la suma de 15.000.000 de pesos para la explotación del petróleo de Rivadavia. Como se trata de petróleo, se ve que el ministro ha estado verdaderamente iluminado al proyectar, pues 15.000.000 son cantidad difícil de encontrar en estos tiempos en que vivimos a obscuras de monetario.

Pero con quince millones
podemos asegurar,
de que con chorro, o sin chorro,
la luz no le va a faltar.

* * *

Mister Farquahar, aquel de la larga fama, el que a pesar de su edad jugaba con los ferrocarriles como chiquilín, el que pesa en el mundo financiero de una manera enorme por sus muchas libras, se ha tomado el trabajo de venir a la Argentina para que nadie le lleve el apunte.

En vano los telegramas le bombearon por anticipado, como a cualquier tenor, haciéndole tren, que es lo que deseaba; pero nada, ni el gobierno, ni el tiempo, puesto que el día que llegó estaba nublado, se ocuparon de su representativa personalidad financiera.

Y eso a cualquiera lo irrita
pues después de tanto andar
míster Farquahar fué a quedar
afeitado y sin visita.

* * *

Cumpliendo con la costumbre y con el protocolo, el gobernador de Buenos Aires estuvo en la Casa Rosada, a cumplimentar a S. E. El doctor Ortiz de Rozas, aunque tiene fama de conversador, no hizo durar mucho su visita, pues dado lo efímero de su gobernación corría el riesgo de que antes de terminar el solo, fuera sólo un modesto ciudadano.

Pues de fijo Ortiz de Rozas
cantará como el poeta:
¡Cuán presto se pasa el tiempo!
¡Desilusión pronto llegas!

* * *

El ministro de Obras Públicas está intranquilo porque no llama la atención de las gentes, ni da que hablar a los periodistas, como su antecesor. Más, ni los diputados han querido tomarle para la interpelación.

Días pasados, en la Cámara, al saber que se hallaba en antesalas, suspendieron la sesión, y el ministro se retiró bastante molesto.

Pues no cabe en su registro
por más que se lo pregunte;
que no lleven el apunte...
a todo un señor Ministro.

* * *

Algunos diputados solicitan una intervención a la Rioja; pero como los hechos ocurridos no dan para una intervención completa, sería el caso de que el gobierno enviase parte.

Creemos que con cuatro soldados y cabo se saldría del paso, y quedarían todos los riojanos contentos.

Pues no se van a gastar
los pesos de la Nación,
tan sólo para enviar
una media intervención.
Porque total lo ocurrido,
a juzgar por los relatos,
muy poco, muy poco ha sido.
Vamos nada entre dos platos.

* * *

El Rosario le ha hecho una recepción al doctor Villanueva, que dejará nombre por una temporada, pues no siempre es dado ver por allí un señor senador de las campanillas de don Benito.

Lo malo es que apenas llegue el doctor Sáenz Peña, le matará el punto, máxime desde que hemos sabido que ha dejado de mano el protocolo.

Mas del uno al otro polo
sólo puede don Benito
pasar por niño bonito,
con, o sin el protocolo.

* * *

Hemos recibido:

«Mirando a Loyola, el alma de la Compañía de Jesús», novela, por Julio Cejador. Biblioteca Renacimiento.

«La obra parlamentaria del doctor Juan B. Justo.»

«Manual del modelista mecánico, del carpintero y del ebanista», por Valentín Goffi, traducción del italiano por J. de D. S. H. Editor Gili.

«De buen humor», por Arturo Orgaz.

«Madam Coco», schotisch, por Juan Suñé. Edición Excelsior.

«La sultana favorita», danza, por Juan Suñé. Edición Excelsior.

«¡Escucha, abuela!», gavota, por Adrián Esquenz.

«¡Soñé tus labios!», vals lento, por P. Moltó.

«La sonrisa de Gioconda», vals lento, por Adrián Esquenz.

«La gloria taurina», paso doble, por Bernardino P. Oglietti.

«Cultivo del trigo», por el ingeniero agrónomo Juan F. Baldassarre.

CORREO SIN ESTAMPILLA

J. F. G. — Rosario. —
«Mi amor es infinito
como los rayos del sol,
que se ocultan por la noche
y reaparecen con el arrebol.»

¡Vamos! No ha sido mala la cosecha esta semana.

D. S. — Buenos Aires. — Efectivamente, no es su fuerte la literatura.

M. de la R. — No somos partidarios del damenquismo.

E. de M. — Desde que publicó sus versos.

A. L. V. H. — Buenos Aires. — En otra oportunidad.

M. A. B. — Desde que las naciones suprimieron el corso, está prohibido ejercer la piratería.

A. V. — Usted es de los que llegarán, pero no estuvo inspirado en la composición que envió.

N. G. — Buenos Aires. — Puede enterrar su «Prosa muerta». Hará un gran bien a la literatura.

G. A. R. — Se publicará.

Peter Vago. — No se haga ilusiones; mientras haga usted esos versos, créanos, la poesía no prosperará.

J. B. — Buenos Aires. — ¡Desesperación! Nos explicamos que en ese estado de ánimo le salgan a usted versos rengos y metáforas tristes.

J. A. P. S. — Rosario. — Si en el drama trata asuntos tan espeluznantes como en los artículos, temblamos por la salud de los espectadores.

M. de la T. — ¡Otra vez será!

Como recibimos frecuentes denuncias de que falsos representantes de CARAS Y CARETAS *han solicitado dinero en pago de la publicación de retratos o vistas, aparecidos en estas páginas, rogamos a nuestros lectores quieran recordar que* CARAS Y CARETAS *no ha cobrado nunca, ni cobra, ni cobrará absolutamente nada por esa clase de publicaciones. Todos los reporters de esta revista poseen un carnet de identidad, y desearíamos que aquellas personas a quienes se dirija alguien, invocando el nombre de* CARAS Y CARETAS, *exijan la presentación del carnet, válido para el año 1913.*



Ilust. de Contreras.



LA CHAQUETA DEL TÍO

Asunción trató de plegar los brazos del muerto y reunirle las manos sobre el estómago para poderlas atar de las muñecas con el rosario bendito. Pero el cadáver de Violín era duro como un tronco; el viejo parecía continuar de muerto su testarudez insolente, y tendido como estaba sobre el gran colchón de hojas de maíz, la barba alta, la nariz saliente, los ojuelos juntos, tenía el aire de ponerse tieso intencionalmente para cansar a Asunción. Esta terminó por decir:

—¡El Señor te recibirá como estás!

Violín había muerto por la mañana, tal vez aún de noche. Apenas levantado el sol, los vecinos que no vieron abrir su ventana, después de haberle gritado varias veces, habían hecho saltar la puerta y se encontraron con el viejo tendido y perfectamente vestido sobre su cama. Vino el cura y se marchó en seguida. Los hombres se fueron al trabajo. Asunción se encargó de rezar un rosario y de cuidar el cadáver hasta que Andrés, hijo de una hermana del difunto, muerta también, llegara de la vecindad donde trabajaba en un huerto de olivos de su tío. Porque Violín tenía su pedazo de tierra y era Andrés el único heredero. Alguien había sugerido en la mañana la idea de hacerle avisar; pero tratándose de llevar una buena noticia, nadie estuvo dispuesto a incomodarse por tan poco.

Sin embargo, mientras Asunción, descolgadas de la cabecera de la cama dos velas de sebo pegadas por la mecha, las encendía frente a una oleografía de San Antonio, Andrés entró y, quitándose la chaqueta como para ponerse a trabajar, anunció tranquilamente:

—El entierro es para mañana.

—¿Cómo supiste que había...?

—Me lo ha dicho el cochero.

—Ahora me puedo ir. Tengo que preparar el almuerzo para los hombres.

—¿Trabajan?

—Han principiado esta mañana.

—Se engañan. La tierra está hecha un pantano todavía.

Andrés hablaba con autoridad. Asunción lo escuchaba con respeto, porque ahora Andrés hablaab en tierra propia.

—¿Será mejor que me mude? —preguntó a Asunción.

—Será mejor.

—También mis trajes están ahí —e indicó las dos velas que ardían sobre el baúl.

—Espera. Yo levanto las velas y tú abres el cajón.

Andrés se encontró así cerca del muerto. La cama era altísima y debió alzarse un poco sobre la punta de los pies para poder mirarlo cara a cara.

—No he podido doblarle los brazos y amarrarle las manos con el rosario. Se lo he puesto sobre el pecho. Si quieres, probemos juntos.

—Está bien así. ¿Pero entrará en la caja?

—Cómodamente.

Andrés abrió el baúl de la ropa. A un lado estaban los trajes del muerto; al otro, los suyos, doblados y arrugados; en el medio, poca ropa blanca y un par de zapatos envueltos en papel. Asunción, de pie, miraba el interior del baúl.

—Todo es tuyo ahora.

—Ya.

—También los trajes. ¿No tienes tú alguno negro?

—Dios mío, no.

—¿Cómo te quedará el de él?

—Me quedará muy bien.

—Ponte ese. Hoy es mejor que te vistas de negro. Es más respetuoso.

—Es cierto; también para los que miran.

—Para los que miran, te digo.

Andrés sacó lentamente la chaqueta, el chaleco, los pantalones de paño negro, que el viejo se ponía los domingos; los desenvolvió y sacudió pieza por pieza. Cuando hubo limpiado la chaqueta se la colocó por delante contra el pecho, la examinó desde arriba hasta los bordes, después miró a Asunción de reojo:

—Parece nueva.

Asunción se acercó con la vela para ver una mancha de la espalda. Andrés dijo para tranquilizarla:

—No es tizne; es una falla del paño.

Y mientras la mujer volvía a poner las dos velas delante de la imagen, Andrés se puso la chaqueta, dió algunos pasos agitando los brazos e inflando el tórax para llenar cierta cavidad que las formas del tío habían señalado en el paño.

—Caminaba siempre inclinado como un jorobado, sabes. Era su defecto.

Asunción le dió la idea de mirar en los bolsillos si había algo.

Andrés titubeó. Después lentamente, abriendo cada bolsillo con las dos manos y mirando primero hacia el interior, sacó de uno un pedazo de piolín, un hueso de durazno, y de un bolsillo oculto en el forro, un sobre con dos o tres papeles doblados. Entonces se detuvo sospechoso

—¿Tú sabes leer?

—¿Yo? No.

—A misa llevas libro.

—Leo lo impreso, solamente.

Pero Andrés había metido los papeles y el sobre en el mismo bolsillo.

—Lo leeré después, —dijo en voz baja.

—¡Pero tú no sabes leer! — observó Asunción.

— ¿Quién lo dice?

Asunción se arregló el nudo del delantal y salió tranquilamente. Andrés apagó en el acto las dos velas, cerró la puerta con la barra y afirmó también los postigos de la ventanuela. Caminaba vacilante, en la punta de los pies, y cada minuto levantaba la cara para mirar al muerto cuya nariz se erguía hacia arriba. Levantó la cubierta de la caja y sacó un abecedario, después se sentó cerca de la luz y abrió de nuevo el sobre. De los tres papeles uno era una imagen; otro un certificado de cumplimiento pascual; sobre el más grande, grueso y blanco, en comparación con los otros, había pocas líneas de escritura y abajo la firma del muerto. Entonces, metidos los tacones por entre los travesaños de la silla, el abecedario sobre una rodilla y el papel en la otra, Andrés pretendió descifrar esa carta, apuntando cada letra con el dedo sucio de tierra, y balbuceando como un tartamudo. Mientras tanto la espalda inclinada que recordaba el cuerpo de Violín, seguía tardíamente los movimientos impotentes del traductor. Pero no consiguió descubrir otra cosa que la firma del tío, la cual por otra parte, sola y distante al pie de las filas apretadas de las letras, como un comandante frente a los soldados alineados, podía ser reconocida de cualquiera. Andrés, como dueño de todo y también de la carta, pensó que era dueño de quemarla; pero el documento podía indicar un crédito, tal vez un escondite o un entierro. El tío había tenido fama de avaro y astuto, a pesar de su débil voz de falsete que le valió el sobrenombre de *Violín*. Podía también ser la declaración de una deuda por pagar; pero estaría en manos del acreedor.

Se hicieron los funerales. Andrés tenía cuatro meses de tiempo para declarar la herencia. Para pagar la contribución el tío había dejado un depósito en la caja de ahorros; pero la ansiedad de Andrés crecía cada día porque interpretaba la ley según su miedo; creía que todo ese plazo que había dejado pasar, ayudado por el papel misterioso, podían arrojarlo en el infierno de la miseria. Una tarde vió pasar por la calle desierta un muchachito que volvía de la escuela, y llamándolo desde la puerta le puso el papel en la mano.

— ¿Sabes leer esto?

El chico tomó con solemnidad el papel, miró hacia adentro para buscar un asiento, porque de pie no sabía leer todavía, se sentó delante de una mesa porque sin mesa tampoco era posible su tarea, se acercó a la boca y a los ojos las líneas y comenzó a silabear en voz tan alta que Andrés lo invitó a bajarla.

— En el *ene* nombre de *ene* nu...es...tro... señor Jesu...cristo.

— Ya entiendo. Déjame el papel, es una oración, — interrumpió Andrés, sospechoso, al oir una invocación tan solemne. Pero el muchacho no oía ya y seguía silabeando con obstinación hasta que Andrés se lo quitó y lo plantó en la puerta.

«En el nombre de Nuestro Señor Jesucristo...» Andrés pensó que el tío cuidaba tal vez de su alma encargándole hacer decir un número dado de misas, y entonces colocó el papel en el sobre junto con el santo creyéndolos objetos inseparables, y pocos días después se fué al curato.

El cura sorbía su café, después de misa, cerca del fuego y entre un trago y otro descansaba extendiendo con un cuchillo un poco de miel en una tajada de pan, que sujetaba en la punta de los dedos. A la consulta de Andrés se miró los dedos untados con miel:

— Abre el papel y pónmelo delante de los ojos... así... Ese es un testamento.

Andrés retiró el papel con desconfianza. El cura se había puesto de pie y se limpiaba los dedos precipitadamente con una servilleta.

— Pásame eso.

— ¿Para qué sirve? Si es un testamento es inútil leerlo. De herederos no hay otros que yo.

— Pásame el papel.

—Todos muertos, digo, lo sabe usted tanto como yo.

Pero el cura lo asustó hablándole del infierno, del tribunal y de los carabineros, y Andrés soltó el papel.

— «En el nombre de Nuestro Señor Jesucristo yo suscrito Juan Sparvoli, hijo del difunto Matías, dejo todo lo que tengo a mi sobrino Andrés Sparvoli...

— Dice bien.

— ...con la obligación de ceder como legado a Pedro Caldarelli, en memoria de su madre Rosa, mi huerto de olivos de Basano y de hacer decir todos los años el día de difuntos diez misas en sufragio de mi alma. En fe, Juan Sparvoli».

— ¿Caldarelli? Pedrito Caldarelli. ¡El tío estaba loco! ¿Qué tiene que hacer Caldarelli en ésto? Páseme eso; don Fidel. Era un loco. ¿Dónde están escritas esas infamias?

El cura extendió el papel sobre la mesa y siguiendo las líneas con el dedo repitió la lectura.

— Tú debes irte inmediatamente a lo del notario con Caldarelli y hacer registrar este testamento. Si no vas te denuncio.

—¿Pero sabe usted cuántos años tenía mi tío cuando escribió esta porquería? Ochenta años. ¿Tiene cabeza un hombre a los ochenta años? No lo digo por las misas. Diez son y diez serán; pero al Pedro no le doy nada. ¿Qué tiene que ver en esto? ¿Quiere decirme usted qué tiene que ver él en todo esto?

Llegaron a entenderse después de discutir. El cura concedió diez días de plazo para hacer la diligencia, y le devolvió el papel. Andrés volvió a encerrarse en la casa. Con las lecturas había logrado repetir de memoria las palabras y conocer el sitio preciso en que estaba cada una. «En memoria de su madre Rosa...» ¿Sería hijo del Violín ese Pedro Calderelli? Entonces se puso a investigar los recuerdos y los chismes, una palabra un día, otra el siguiente; Rosa había muerto hacía mucho tiempo; entre Violín y Pedro ninguna relación, ni de saludo. Su mente se iluminó de una esperanza: que el testamento fuera falso. Juntó las cartas que encontró y las llevó al cura. Era auténtico, sin duda alguna.

— Deme otros diez días, suplicó.

— Si el domingo no has hablado con Caldarelli te denuncio.

Era un día de junio tan frío y tan claro que todo parecía de vidrio: el cielo, las hojas secas lucientes de rocío, los lejanos cerros azulados. Andrés llegó hasta el olivar, expuesto en declive a todo sol, joven, próspero, bien cuidado con los troncos todavía claros y verdes. La cosecha prometía, abundante, rica, en racimos casi, entre el follaje plateado. Andrés paseó por los surcos, calculando con paciencia el producto. Se sentó en el suelo sobre una piedra y por centésima vez sacó el maldito papel. Dos aceitunas maduras cayeron al suelo y dos lágrimas las acompañaron al lado.

Pero ese día y los siguientes en que volvió allí mismo, Andrés resistió a la tentación de romper en mil pedazos el testamento, no por miedo a la denuncia del cura sino por instintiva honradez. Sentía que si por rabia hubiera hecho tal cosa, habría acudido en el acto a contárselo todo a Pedro y habría éste tomado no sólo el olivar sino algo más. La honradez suele ser una forma de la prudencia.

Y llegó el domingo. En la tarde, después de la bendición, Asunción llamó a Andrés:

— El cura te espera a las ocho.

En la parroquia Andrés encontró también al

coheredero que era un coloso rubio y calvo, con la nariz roja y los ojos sin pestañas. Tenía la mirada perdida y las manos con manchas de vino.

—¿Traes contigo ese papel?—preguntó don Fidel.

— ¿Qué papel? — intentó decir Andrés.

— El testamento de tu tío.

— Lo tengo pero no debo mostrárselo.

— A mí no; pero aquí está Pedro que tiene el derecho de verlo.

— Si yo quiero.

— Peor para tí si no quieres.

— Las imposiciones, don Fidel, no me gustan.

— El porfiado eres tú.

— Al fin y al cabo ¿de qué se trata? — dijo Pedro que veía poco y se apoyaba con las dos manos en la mesa.

Cuando Andrés se dió cuenta de que Pedro no sabía nada aún, se puso generoso. Sacó del bolsillo, con solemnidad, el sobre. Se mojó el índice derecho con saliva y extrajo la hoja. La desplegó y extendió en la mesa con un gesto de prestidigitador:

— Se trata de que el huerto de olivos de mi tío es tuyo. El resto es mío, ¿sabes?

— ¿Quieres hacer una broma?

— ¿Lo ve? — dijo Andrés mirando al cura.

El cura explicó al ebrio su fortuna. Y éste, duro de cabeza:

— ¿Han tomado vino también ustedes? — preguntó insolente. — ¿Por qué creer que el Violín me haya dejado el olivar?

— ¡Eh! Lo habrá sabido él porque lo hacía, — exclamó el heredero; — don Fidel, léale usted el papel.

— ¿Has entendido ahora? «En memoria de tu madre Rosa», — insistió con malignidad Andrés.

— Déjalo, — interrumpió el cura. — Es necesario ser educado.

— Educado sí; pero no estúpido. Si no quiere entender hay que explicarle. En suma, ¿qué había entre tu madre y mi tío?

— ¿Y qué he de saber yo? — y Pedro sonreía con su risa de idiota y ebrio. — Si era o no era... Se necesita poco para entenderlo. Lo curioso es que se haya acordado. Y que me deje el olivar! Estaría uno fresco si hubiera que dejar un olivar cada vez! Yo habría regalado a esta hora toda la montaña, — y reía estúpidamente.

Después se calló, y aferrando a Andrés con los dos brazos lo estrechó contra su pecho.

— Andrés, ¿somos parientes?

Andrés se desvinculaba furioso de aquel abrazo; pero Pedro insistía:

— Vamos a beber. Yo pago. También usted, don Fidel, debía venir a beber con nosotros. Es una fiesta de familia y se convida al párroco. ¿Qué? ¿No sería decente? — y pescando a Andrés por el pliegue que la ausente joroba del tío le marcaba en la chaqueta, lo empujó por la escalera; y en medio de exclamaciones del borracho llegaron hasta la taberna cercana.

Pero a la mañana siguiente el olivar lo conmovió más que la parentela, y le pareció más útil el notario que el tabernero.

Fué a ver a Andrés apenas amaneciendo y lo invitó al pueblo. El camino era largo y Andrés marchaba en silencio.

— ¿Tiene mucha aceituna el olivar este año?

— Poca.

— ¿Cuánto tendré que pagar al cobrador de la contribución?

— Mucho.

— ¿Lo han abonado bien?

— Poco.

— ¡Habrá necesidad de mucho trabajo para dejarlo en buen estado!

Pedro miraba a su interlocutor con el rabo del ojo para sorprenderlo en engaño.

— Vas a concluir con que me saldría más cuenta dejártelo a tí.

El otro no respiró.

— O vendértelo.

Andrés lo había pensado; pero fuera del dinero pronto para pagar las contribuciones no tenía otro. Por eso calló también.

— ¿Con quién deslinda?

— No lo sé.

— Pero lo sé yo. El huerto deslinda con el de Ciri. Si me da doscientos escudos, se lo dejo inmediatamente con toda la cosecha.

Pedro había encontrado el lado flaco del compañero mudo. Andrés al oir despreciar tan estúpidamente ese tesoro de olivar, con la cosecha pronta a caer en los bolsillos, no se pudo contener.

— ¡Si vale tres veces eso!

Entonces hasta Pedro se volvió sincero; explicó todo lo que quería hacer con esos seiscientos escudos.

— Los campos son buenos para los que duermen. El que está despierto debe manejar sus reales. Trabaja la tierra cuanto quieras, ábrela, vuélvela, revuélvela, árala, apárala y límpiala, muérete encima: la tierra queda siempre igual, no se alarga. Diez escudos de más, diez escudos de menos, ese es el resultado. Los reales, en cambio, unas veces los pones aquí, otro año allá, y esperas que fructifiquen cargando la pipa. Con seiscientos escudos yo tomo en arriendo todos los campos de la Congregación de Caridad. Entro en sociedad con Benito y compramos entre los dos una segadora. En dos años tengo mil escudos...

Cuando llegaron a la plaza de la Municipalidad, delante de la notaría, Pedro Caldarelli había llegado al sexto año de negocios y tenía tres mil escudos contantes y sonantes, que movía en los bolsillos. Le calentaban tanto que se había sacado el sombrero para tener las ideas libres.

— Antes de entrar vamos a tomar una copita.

— Te espero aquí.

Y Andrés se sentó sobre un tronco cerca de la oficina del notario. Llevaba todo el traje negro de su tío, al cual Asunción había alargado los pantalones. Ya se estaba formando otra rodillera un poco más abajo de las que el viejo había dejado marcadas en sus genuflexiones de la iglesia. Recordó a Violín, sintió gratitud por su conducta, le perdonó el recuerdo a la memoria de Rosa, y tuvo la satisfacción de haber hecho honor a sus disposiciones.

Pedro volvió cuando la conciencia de Andrés estaba en el colmo de la satisfacción. Y le anunció:

— He tenido otra idea. En vez de asociarme con Benito para la segadora, tomo en arriendo el campo de Orlandi y planto tabaco. Es un negocio de oro.

Entraron. El notario había bajado en ese momento de la casa y estaba de pie cerca de la mesa, las dos manos calentándolas cerca del fuego. Repitió Andrés su caso extrayendo con el gesto solemne el papel consabido. El notario lo tomó con una mano y lo recorrió con aire negligente.

— ¿Quién es Pedro Caldarelli?

— Soy yo, — dijo Pedro, levantando altivamente la cabeza.

El notario entregó el testamento a Andrés y dijo:

— Este papel no vale nada.

— ¿Eh?

— No vale nada porque no tiene fecha.

— ¿No tiene fecha?

El notario había tomado de la mesa un fierro y agitaba con él las brasas. Pedro se había metido el sombrero en la cabeza, de una manotada, y estaba rojo.

— Yo sigo pleito.

— ¿Contra...?

— Contra usted y este otro, — gritó Pedro, agitando los brazos. — Los llevo al tribunal.

—Eres un imbécil,—replicó el notario, moviendo las brasas y sonriendo.—Andate ahora y de prisa!

Pedro salió casi de un salto. Andrés lo siguió lentamente. Iba también encendido y como sonámbulo. Creía en un milagro, premio de su honradez. Pero una manaza lo tomó de la arruga de la chaqueta que representaba siempre la ausente joroba del tío y lo sacudió como una rama.

— Estos son embrollos, miserable, ladrón! Esta es una estafa! Embrollón!

Todo el mundo corría. El notario salió a divertirse con el espectáculo.

Antes de llegar a su casa, Andrés pasó por el curato, aún tembloroso de gusto y de miedo.

— Primero bofetadas y después burlas; esto se saca por obrar como hombre honrado.

— Pero tienes la conciencia tranquila. Así no tendrás remordimientos.

— ¿Remordimientos? ¿Y cree usted, cura, que los remordimientos duelen más que los golpes?

UGO OJETTI.



EL SACRIFICIO

I



José Ignacio vivía en Berástegui. Tenía veinte años justos y era estudiante de cura. Su madre era viuda, anciana y enferma: como sabía que tenía que morir muy pronto, toda su ambición la cifraba la pobre mujer en que su hijo único acabase la carrera del sacerdocio, para que la familia quedase bien con Dios. Además de su madre, tenía José Ignacio un tío, párroco del pueblo.

Cierto día salió José Ignacio a la carretera y vió dos muchachos que andaban de viaje y que dejaron en su alma honda huella. Venían los muchachos en uno de esos carros grandes y atartanados que usan los arrieros navarros y que van caminando lentamente por las carreteras, como mundos errantes. Paró el carro delante de la venta y los dos muchachos asomaron las caras simuntáneamente.

— Buen día nos dé Dios, — dijo el carretero.

La moza de la venta apareció en el portalón y respondió al saludo con una risa clara y pueril. Pero en cuanto vió a los muchachos, su risa se hizo más abierta y alegre. Y preguntó al punto:

— ¿A quiénes trae usted en el carro, Juan Antonio? ¿Son de Lecumberri? ¿Marchan a Tolosa?...

— No son de Lecumberri, sino de Leiza. Y van muy lejos: a las Américas.

— ¿Van a las Indias?...

— Vamos a América, sí, — agregó uno de los muchachos.

El arriero y la moza se dispusieron a descargar una bota de vino que venía para la venta; entre tanto, los muchachos se apearon y quedáronse inmóviles en el camino, con los cuerpos cansados y perezosos. Pero al momento que los vió en tierra, José Ignacio se acercó a ellos y comenzó a interrogarles.

— ¿Vais a América, amigos?

— Allá iremos, si Dios quiere.

— ¿Los dos juntos?

— Vamos a Puerto Rico, a un mismo lugar; tenemos allí gentes de nuestro pueblo que nos darán ocupación.

Uno de los muchachos, dijo:

— Mi amigo es mayorazgo de la casa de Urroz, y va donde un pariente muy rico. Yo soy pastor...

José Ignacio exclamó asombrado:

— ¿Eres pastor y vas a un país tan remoto? ¿No tienes miedo?

— Yo no temo a nada. En cuanto llegue a la isla me presentaré a un señor hacendado y le entregaré una carta del cura de Leiza, que es mi protector. Probaré fortuna... Sé hablar en castellano, sé leer y escribir y entiendo de cuentas y de gramática.

Mientras el pastorcillo hablaba, su amigo, el mayorazgo, había encendido un cigarrillo y fumaba lentamente, con los ojos vueltos hacia el camino de Navarra.

— Yo también sé leer y contar, más la gramática y la geografía, — dijo con acento distraído, mientras sus ojos negros y rasgados volaban por el camino del pueblo.

— ¿Y por qué vas tú a América, siendo hijo de buena casa?

— Porque deseo «ver mundo», — respondió el mayorazgo riendo.—De repente dejó de reir y se quedó ensimismado, fumando con pereza, los ojos vueltos hacia el camino de Navarra. Su cara estrecha, de noble y puro perfil, adquirió una expresión de nostalgia y de secreta contrariedad. Sus ojos habían traspasado en aquel momento el espacio y se dirigían hacia los lugares que quedaron atrás, quién sabe si para siempre. La casa nativa en el centro de la plaza, el huerto a espaldas de la casa, el río lleno de truchas, el monte con caza, el frontón de pelota, las jovencillas a quienes empezaba a enamorar; y todas estas imágenes familiares acudían envueltas en un tintineo de tamboril y un sordo compás de danza.

José Ignacio permanecía mudo: todas sus ambiciones, todas sus ansias de emigración, de libertad y de huída se le habían recrudecido a la vista de

los muchachos. Una voz secreta, insinuante, demoníaca, le habló al oído del alma: ¿Por qué no marchas también tú?...

El mayorazgo rompió el silencio y dijo:

— ¿Estudias para cura?

— Sí; soy seminarista... — y se sonrojó intensamente.

Tan fuerte fué su vergüenza, que se metió en el portal del mesón. Allí dentro se puso pálido. Luego sintió un temblor en la mejilla, y sintió también un brusco arrebato de ira. No sabía explicar su rabia. ¿Contra quién hubiese golpeado? ¿Contra los muchachos que sorprendieron su condición de seminarista? ¿O contra su propia persona? ¿Contra su cobardía?...

Como tampoco lograba sosegarse en el portal, subió la ancha escalera del mesón y se metió en su cuarto. Dió unas vueltas por la habitación. Por último abrió la ventana y se asomó a ver la carretera, el carro que rodaba por la cuesta abajo y los muchachos emigrantes.

El pastorcillo divisó a José Ignacio y le saludó con el pañuelo; el mayorazgo saludó también y se incorporó en el carro para gritarle:

— Adiós, adiós, hasta la vista.

El pastorcillo exclamó:

— ¡Eh, vente con nosotros!...

II

José Ignacio se metió en su gabinete y repitió las palabras del pastorcillo: «¡Vente con nosotros!»

Después de un rato de ensimismamiento, levantó la cabeza y murmuró: «¿Por qué no había de irme?»

Pero enseguida de proponerse esta pregunta, José Ignacio miró espantado a su alrededor, temiendo que le hubiesen escuchado. Estaba solo, nadie le escuchaba. De pronto levantó la cabeza, crispó los puños y sacó fuera el pecho, en actitud de reto y rebeldía. Y gritó con furia: «¿Por qué no he de mandar también yo? ¿No soy libre acaso?»

Por último, dando con el pie en el pavimento, pronunció firmemente: «¡Me marcharé, me iré por el mundo, huiré de este rincón detestable!»

«Me marcharé, y no volveré más», se repitió dos veces a sí mismo; y algo más sosegado, el vehemente mozo dejó de dar vueltas por el gabinete y se sentó junto a su mesa de estudio.

Por la entreabierta ventana podían verse el valle, la iglesia de Beraztegui y las grandes montañas, en cuyas laderas había puesto el otoño su color de cobre sombrío; ráfagas tibias y secas llegaban de allá abajo, trayendo vago olor de naturaleza marchita. Apartando los ojos de la ventana, José Ignacio los fijó en la pared, donde un crucifijo de plata abría sus brazos sobre una cruz de ébano: debajo del crucifijo, dos tablas, en forma de estantería, soportaban la pesadumbre de numerosos libros. Allí estaban la Teología, y el Latín, y la Suma de Santo Tomás, libros doctos y severos, encuadernados en pergamino, que él había consultado tantas veces. Ahora los miraba como a cosas lejanas. ¿Cómo podía haberse realizado un cambio tan grande? Aquellos libros habían muerto para él, carecían de sabor, le eran extraños. Y si los libros habían muerto, ¿qué otras cosas habrían muerto en el fondo secreto de su alma?...

Entonces se acordó de su infancia, cuando su madre le propuso la carrera eclesiástica. Su tío estaba junto a su madre, y recordaba bien claramente la mirada recta y profunda de su tío. El clérigo no habló, ni pestañeó apenas; pero tenían aquellos ojos negros tal imperio, que el muchacho respondió sin vacilación a su madre: «Seré cura». Y el tío, rompiendo la adusta sobriedad de su carácter, le abrazó, le oprimió suavemente contra su sotana y hasta le rozó la frente con los labios. Luego le llevó consigo a la casa rectoral y le inició en la vocación eclesiástica.

— Tú serás un sacerdote digno y santo, heredero de las virtudes de tus antepasados. José Ignacio, hijo mío, leo en tu carácter virtudes que te harán ardiente propagandista de la fe. Oyeme bien: impón tu virtud a los hombres, combate contra la impiedad, porque los tiempos son de guerra. Cristo mandaba que sus discípulos salieran del desierto y de los amables poblados galileos, a imponer su doctrina al mundo pecador. Que seas un buen soldado, hijo mío.

José Ignacio recordaba muy bien el resplandor que brillaba en los ojos de su tío cuando terminó de hablar, y la vibración estusiasta que llenó su alma infantil, el fervor con que recogió los consejos del sacerdote. Desde aquel día se encerraba todas las tardes con su tío a estudiar. Le regaló una «Vida de Jesús», y un tomito de ejercicios para la confesión.

Al volver de la casa de su tío, José Ignacio se metía en su cuarto y allí leía sin cesar. Por sus manos pasaron cuantos libros halló en un armario que fué de su difunto padre. Eran viejos libros, heterogéneos y desacordes; a pesar de su poca armonía, el muchacho los leyó todos ávidamente. Leyó una «Historia de la guerra civil», el segundo tomo del «Quijote», impreso en el siglo XVIII, con grabados en madera; «La Araucana», de Ercilla, y algunos otros volúmenes de historia. Encontró también una novela de Alejandro Dumas. ¡Qué bella novela de aventuras caballerescas! Sobre aquella novela pasó el muchacho largas horas, y cuando se cansaba de leer, salía al camino y sentábase a soñar junto al arroyo. ¿Cómo vino aquella novela hasta el lugar? Por sus páginas pasaban caballeros de espada al cinto, cortesanos de Francia, damas preciosas y enamoradas, corceles galopando, aventuras, cuchilladas, escalos, pompa de descripciones emocionantes. Cuando alguien le sorprendía, cerraba el libro apresuradamente y se turbaba hasta lo íntimo. Era un pecado que le atormentaba la conciencia, pero de cuya tentación no podía libertarse. ¡Era un libro tan bello y luminoso!

Le llevaron al Seminario. Aquellos fueron los años tristes y sombríos. Se los representaba siempre en forma de invierno, y entre las nieblas y el hielo invernales veía pasar los rostros adustos de los profesores, las salas frías y huecas, el patio cuadrangular, la capilla muy obscura, las misas de madrugada, mientras caía la nieve fuera... ¿Y volvería a hundirse en aquella existencia horrible?

— ¡Nó, no volveré más! — exclamó con voz clara y alta.

— ¡Me marcharé lejos!...

La idea de América le asaltó más vibrante y sugestiva que nunca. Era una imagen luciente en que un sol inaudito ponía una luz incomparable. Por su imaginación pasaron las riberas y los mares, las islas frondosas y los bosques perfumados, las calientes llanuras del trópico, las praderas interminables, los anchos y profundos ríos. ¿En qué lecturas hubo él de entrever tales maravillas?

Una vez, siendo niño todavía, conoció en Tolosa un *indiano:* era en las fiestas de San Juan. Después de la cena, el *indiano* le habló de sus correrías por América. «¿Ves esta raya de la frente? Es la señal de una herida: me la dieron con un cuchillo, en los bosques del Chaco». Como viera que José Ignacio le escuchaba atentamente, el *indiano*, a quien la buena comida le despertó la nostalgia, siguió hablándole de sus aventuras y trabajos en las llanuras americanas. Le contó su primer viaje a bordo de un barco de vela, su llegada a una gran ciudad, y cómo se internó tierras adentro, a cabalgar en unas llanuras que no tenían fin.

— Yo tenía un caballo tordo a quien adoraba;

con él recorría las praderas, atendía a los rebaños y las plantaciones. Pero un criado indio que me aborrecía, me mató el caballo cobardemente. Yo lo supe, fuí donde el indio y le golpeé, le tendí en el suelo y le pisé las tripas: le hubiese matado. Entonces el indio me aguardó a la entrada del bosque, siendo noche cerrada, saltó a la grupa de mi caballo y de un tajo de cuchillo me tendió en el suelo. Creyéndome muerto, no volvió a herirme; pero me pisó el vientre, como yo antes a él.

— ¿Y después?...

— ¡Ah, muchacho! Después tuve que bregar con otros indios y otros obstáculos. Aquella es una tierra complicada; allí he dejado mi juventud. Y, sin embargo, es una tierra encantada y maravillosa.

Al terminar de contar, se quedó el *indiano* mirando fijamente la luz de la lámpara, con ojos llenos de melancolía. Antes de irse le dijo a José Ignacio: «Parece que te gusta América, muchacho. Tú acabarás por irte allá. Pues si deseas volar, vete a las llanuras, porque entre estas montañas no podrás levantar el vuelo...»

Tenía razón aquel *indiano:* ¡él necesitaba volar por el mundo! Se levantó nuevamente y dió vueltas por el cuarto, estremecido por su dolorosa impaciencia. Miró las montañas y le inspiraron aborrecimiento. Necesitaba anchas extensiones, libertad, aire, vida fuerte y amplia. Se marcharía, sí, a las lejanas Indias, lejos del Seminario y de los feos libros de teología; lejos de aquel rincón húmedo, sórdido y triste.

¿En dónde encontraría el amigo que le acompañase por el mundo? Caminar dos seres juntos, bien compenetrados por un mismo ideal, para servirse y amarse recíprocamente, esto es cosa necesaria y amable. Pero repentinamente le asaltó una idea, como un relámpago. ¿Y si fuese una mujer su compañera? — se preguntó.

Y ante aquella idea súbita y brillante, se le apareció como nunca la imagen clara y poderosa del amor. Fué como una explosión de luz. Tembló hasta lo más íntimo de su ser. Se le encendieron las mejillas y bajó los ojos, como si una mirada femenina le estuviera contemplando.

Pero en aquel momento sonó una voz desmayada, quejumbrosa, en la habitación contigua.

— José Ignacio, ¿estás ahí?

III

Cuando oyó la voz de su madre, sintió José Ignacio la impresión de una caída; todas sus imaginaciones, rayos de amor, países risueños, cayeron también desvanecidos y avergonzados. Corrió a la puerta, y desde el dintel oyó el jadear angustioso de su madre.

— Madre, ¿qué tiene usted? ¿Otra vez el ataque?

— No es nada, José Ignacio; no te alarmes. Me vuelve la fatiga... Creo que será breve.

En el fondo de la alcoba, en la penumbra del anochecer, la madre jadeaba angustiosamente, con la boca entreabierta y los ojos entornados. Sobre la cabecera del lecho negreaba un marco, en cuyo centro había una efigie de la Dolorosa: encima de la imagen, con los brazos abiertos y la cabeza caída, campeaba un crucifijo grande.

— Acércame la medicina.

José Ignacio preparó la pócima, contando una a una las siete gotas de digital. Mientras las contaba atendía al jadear ronco de la madre; y mientras tanto su imaginación irreverente se lanzó al país de las Indias y se posó, como un pájaro loco, en medio de un bosquecillo de palmeras. Pero José Ignacio se preguntó con terror: «¿Cómo podré ir a ese bosquecillo de palmeras, si está aquí mi madre padeciendo...?»

La madre se incorporó ligeramente para beber el líquido. Dejó caer la cabeza sobre la almohada y jadeó otra vez con angustia. A trechos suspiraba: «¡Ené! ¡Dios mío!» En el silencio de la hora, en el recogimiento de la habitación obscura, sólo se oía el jadear de la enferma y el tic-tac de un reloj. A veces llegaban de fuera ruídos aislados que la distancia amortiguaba, campanilleo de las mulas, el grito de un boyerizo, las voces de algunos hombres que entraban a beber en la venta. Sobre estos ruídos flotaba triunfalmente la risa de la moza del mesón, risa que sonaba como un cacareo delirante y que concluía siempre en una furiosa carcajada. Alguna vez la risa se convertía en canto:

« Begui belch-eder oyec
¿zenentzat dituzú?... »

La madre comenzó a hablar, un poco más sosegada por la ayuda de la medicina.

— José Ignacio, hijo mío, ¿sabes en qué estaba pensando hace un momento? Pensaba en que estás haciéndote hombre y aún está lejos el fin de tu carrera. Has perdido el curso anterior por atender a mi enfermedad: esta idea me lacera el alma. Has perdido un curso. ¡Dios mío! ¡Dios mío!... Yo quisiera verte tonsurado antes de morirme. El consuelo de mi última hora sería oir una misa celebrada por tí. Llevaría al otro mundo el goce de tenerte aquí en la tierra, para que rezaras por tu madre...

Volvió la cabeza con un gesto de inmenso cansancio; jadeó, con los ojos entrecerrados. En la carretera rodaba entre tanto un carro, y el boyerizo lanzaba su grito nasal, pueril: ¡Aidá, aidarí! La voz de la moza se oía nuevamente:

« Begui belch-eder oyec
¿zenentzat dituzú?...

Y por la mente de José Ignacio pasaron las luminosas imágenes de América, de la libertad, del amor. Pero al mirar el rostro de su madre, la razón le dijo severamente que la ilusión femenina era imposible, puesto que había de ser sacerdote, y que la huída a América era también imposible, y que todo, en fin, era imposible. En su lugar, vió las caras tristes de los profesores, el patio húmedo del Seminario, y luego las horas frías y mortales en cualquier rincón de las montañas, donde su vida de eclesiástico transcurriría penosa y vulgarmente.

José Ignacio estaba llorando. Sin sollozos, sin suspiros, los ojos de José Ignacio lloraban silenciosamente. Las llanuras, y el mar, y los anchos ríos, y la mujer soñada, todo rodaba allá lejos envuelto en lágrimas. Vendrían, en cambio, las horas monótonas, el Seminario, el traje talar. Y al verse imaginativamente vestido de eclesiástico, José Ignacio rompió en un sollozo.

— ¿Lloras, José Ignacio? ¿Qué tienes, hijo mío?

Pero José Ignacio no respondió. La madre le clavó los ojos en la semi-obscuridad, se incorporó un poco y le cogió las manos entre las suyas, queriendo penetrar el secreto de su hijo. Agobiada por el esfuerzo, la enferma dejó caer la cabeza sobre la almohada y murmuró:

— José Ignacio, desde mañana te pondrás a estudiar, para que vayas bien preparado el curso próximo.

Como el joven no respondía, la madre insistió:

— ¿Qué dices, hijo?

— Madre, desde mañana estudiaré...

Pero en el fondo de su alma clamaba una voz rebelde y sacrílega, una voz de furiosa independencia: «No iré nunca más al Seminario; me libertaré; huiré lejos.»

Se abrió la puerta y una voz dijo: «Ave María».

IV

Era el tío cura. Se acercó a la enferma y le puso la mano sobre la frente, mientras le tenía clavados los dos ojos negrísimos, autoritarios, ojos de sacerdote acostumbrado a dominar.

— ¿Te ha repetido el ataque, Juana?

Después examinó las medicinas y la última receta del médico; embozó a su hermana y le secó la frente, acariciándole el rostro con su ancha, gruesa y suave mano. Y era tal la influencia que el sacerdote ejercía en su hermana menor, que al sentirse acariciada por aquella tácita y sobria caricia, la enferma temblaba de emoción.

— Juan José, no te vayas esta noche, clamó la enferma con un tono pueril y suplicante.

El sacerdote se sentó en el lecho y se inclinó sobre el rostro de su hermana; le cogió las manos y se las apretó; estuvo acariciándola con los ojos, comunicándole amor y unción religiosa. Algunas veces, como de soslayo, miraba a su sobrino, y el pobre mozo temblaba ante aquella mirada inquisitiva que parecía zahondarle todos los secretos del alma. De muy lejos, melancólicamente, llegó el sonido de la campana que tocaba el Angelus. Tomó el sacerdote su rosario y se preparó a rezar, Hizo la señal de la cruz con la mano, rumiando algunas palabras en latín; levantó los ojos al techo y quedó como ensimismado. Entonces su rostro grande y blanco adquirió un aire de misticismo, pero un misticismo algo duro, enérgico y doloroso a la vez. Después rezaron.

Había anochecido, y por las rendijas de la ventana no penetraban ya los hilos de luz del crepúsculo. Tampoco llegaba ningún ruído de fuera; sólo el reloj tañía su compás obstinado. Cuando comenzaron a rezar, las voces monótonas y tristes llenaron la alcoba con su murmullo de letanía. Eran voces quejumbrosas, sorda y baja la del sacerdote, ligeras y altas las de los demás. Una criada vieja acudió al rosario, y su voz de fanática parecía ser la oposición, la antítesis o la réplica de la voz del cura. Tenía aquello un carácter de porfía o de lucha. La vieja sirvienta murmuraba como en una alucinación: «Santa María... Santa María... Santa María...» Y el sacerdote, también enardecido, clamaba firmemente: «Padre Nuestro... Padre Nuestro...» Eran dos voces que se replicaban, que querían sobrepujarse y vencerse; una, bronca y varonil; otra, aguda, penetrante y femenina; las dos persiguiéndose y acelerando el compás. Hasta que las demás voces enmudecieron ante aquella lucha porfiada. La enferma callaba, José Ignacio había enmudecido.

— ¡Amén! — dijo por último el sacerdote, categóricamente. La voz de la sirvienta respondió rotundamente: — ¡Amén! — y lanzó un gran suspiro de fatiga...

La enferma había caído en un sopor de fiebre. Entonces el sacerdote llamó a su sobrino con el gesto y entraron ambos en la habitación del estudiante.

— Hijo mío, — comenzó diciendo el sacerdote — tú no eres bueno. No eres bueno, ni sincero. Tu vocación flaquea, estás atormentando a tu madre, que ha notado ya tu poca vocación... No te disculpes, hijo mío.

Le apretó las manos y procuró poner en su voz la inflexión más blanda de que era capaz su carácter severo.

— No mientas, José Ignacio; eres aún muy joven para que puedas ocultar tus sentimientos. Leo en tu alma el desvío que sientes hace algunos días, tal vez algunos meses, y ese desvío por tus santos propósitos de antaño te delata sin que puedas remediarlo. Pero lo triste del caso es que tu madre comienza a sospechar; ¡tu pobre madre moribunda! Ella misma me lo ha dicho. ¿Por qué ese desvío, José Ignacio? Bien sabes tú que nuestros actos no nos pertenecen, ni siquiera nuestros deseos; sobre nuestros deseos tentadores está siempre el deber. No hemos venido al mundo, hijo mío, para ser libres, pues la voluntad es obra de Dios, y sobre las veleidades de esta vida terrena se levanta inflexible el mandato del cielo. Cada uno de nosotros viene a la vida a cumplir una misión, y cuando la luz de la inteligencia divina nos alumbra en un momento dado, entonces conocemos cuál es esa misión, porque el mismo Dios nos la revela. Se llama esto vocación. Tú la sentiste un día, te fué revelada por Dios; si ahora el diablo quiere contradecirte, ¿piensas obedecerle? Además, tu madre está enferma de muerte. Acaba de decirme el médico que la menor contrariedad o la emoción más imperceptible, pueden matarla. Estás obligado a defender la vida de tu madre en este momento crítico; una vez que pase la crisis actual, la enferma puede reaccionar y vivir todavía algunos meses, quizá algunos años. ¿Entiendes, José Ignacio? Tienes sobre tu conciencia una gravísima responsabilidad. ¿Entiendes...?

Sobre la mente del estudiante pasó un ala negra, una ala muy negra que vino a ocultar todos sus sueños de aventura, de libertad y de emigración, como las nubes que ocultan repentinamente un paisaje florido y luminoso. No más ensueños; adiós América; adiós ambición de amor y de vida clara. La gravísima responsabilidad, la vida de su madre, en fin, cayó sobre su pobre alma y la redujo a la más humilde sumisión. Como una víctima que se entrega, murmuró:

— ¿Qué tengo que hacer?

— Hijo mío, ¡alabado sea el nombre de Dios! Vete donde tu madre y háblale: tú sabrás lo que tienes que decirle. Después ponte a estudiar y reza mucho. Anda, vete... yo te bendigo.

Y con las dos manos le cubrió la cabeza y le bendijo.

Y el muchacho, con la frente baja, entró en la alcoba de la enferma. Lo primero que vió fueron los dos ojos de la madre, que le miraban fijamente desde la profundidad de sus órbitas. Aquellos ojos le parecieron dos espíritus animados y ultraterrenos que acababan de bajar del infinito, lo mismo que una revelación de ultramundos. Se sintió poseído de un temblor extraño, como ante algo sobrenatural. Y arrojándose a los pies de la enferma, le tomó las manos y se puso a llorar. En tanto que lloraba, de sus labios salían palabras de confesión y arrepentimiento. «Yo renuncio a todo por tí, madre mía; veme rendido ante tí; yo me sacrifico por tu amor; ordéname, madre mía; yo seré sacerdote; en tus manos pongo mi destino»...

Entonces oyó una voz apagada y remota, como si viniera del cielo, y sintió que las manos de su madre le estrechaban la frente. Lloró. Cuando se calmó su emoción, habría pasado una hora. Despierto ya de su desvanecimiento, observó que las manos de su madre estaban frías; sobre su frente parecía haber caído un trozo de mármol. Se levantó apresuradamente y palpó a la madre: estaba muerta.

En aquel momento, por la carretera abajo se oyó el campanilleo de un carruaje. El ruído de las campanillas hablaba de los viajes nocturnos, de las correrías por los caminos, de la llegada a pueblos remotos y extraños. En la mente de José Ignacio saltó una idea repentina y tentadora: «Ahora que ha muerto tu madre, estás exento de toda responsabilidad. Eres libre. Puedes marcharte a donde quieras».

Pero al volver sus ojos hacia su madre, vió la mirada honda y vidriosa de la muerta que le observaba penosamente, desde allá lejos, desde el fondo del infinito, como si le amonestara: «¿Me harás traición, hijo mío, ahora que te he perdido...?»

José M.ª Salaverría

Dib. de Contreras


El juego le da deleite
y por él no sufre agravios,
porque, al llegar á sus labios
las gotas del rico aceite,

experimenta el placer
que le causa al paladar
el más gustoso manjar
que en el mundo pueda haber.

AJEDREZ

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase a nombre del redactor de la sección «Ajedrez», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Rogamos a los que nos envíen soluciones, citen el número del problema y el autor.

Un nuevo gambito.—Gambito de Young

Con este nombre ha sido bautizada una apertura derivada del Gambito de Muzio, que tiene su origen en la siguiente pequeña y elegante partida:

Blancas YOUNG	Negras MARSHALL
1 P 4 R	P 4 R
2 P 4 A R	P × P
3 C R 3 A	P 4 C R
4 A 4 A	P 5 C
5 A × P +	R × A
6 O — O	P × C
7 D × P (1)	D 3 A
8 P 4 D (2)	D × P +
9 A 3 R	D 3 A
10 C 3 A (3)	C 2 R
11 A × P	P 3 D
12 D 5 T +	R 2 C
13 A 6 T +	Se rinden (4)

(1) Esta posición no es nueva, pero si el procedimiento para llegar hasta ella. Anteriormente se entregaba el C antes que el alfil, y esto permitía al negro más libertad en la elección de la defensa.

(2) También esto es nuevo. Lo usual es P 5 R, que sacrifica un valioso peón sin compensación suficiente.

(3) Esto constituye el «Triple Muzio». Si 10.... P × A; 11 D 5 T +, R 2 C; 12 T × D, C × T; 13 D 5 C +, R 2 A; 14 T 1 A y luego C 5 D.

(4) Indiscutiblemente, el campeón norteamericano (F. J. Marshall) ha jugado algo débil, pero no se puede señalar un momento de la partida en que pueda decirse que la tenía ganada. Si acaso, habría podido entablarla.

Publicamos una partida que puede clasificarse como precursora del Gambito de Young.

Blancas MARSHALL	Negras MOREAU
1 P 4 R	P 4 R
2 P 4 A R	P × P
3 C R 3 A	P 4 C R
4 A 4 A	P 5 C
5 O — O	P × C
6 D × P	D 3 A
7 P 5 R	D × P
8 A × P +	R 1 D
9 P 4 D	D × P +
10 R 1 T	A 3 R
11 A 2 D	D 2 C
12 A 3 C	C 3 A D
13 C 3 A D	C 4 R
14 D 5 D	P 3 D
15 T 1 D	A 2 D ?
16 A 4 R	A 3 A
17 A × A	P × A
18 D × C	D 5 C
19 C 3 T	R 2 D
20 C 4 A	P 6 A

CORREO. — C. Muratorio, Pirovano. — En los problemas, ambos colores pueden tomar piezas.

Juan R. Mazondo, ciudad. — En el último torneo de Estocolmo (1913), ganado por B. Kostic, tomaron parte los señores: K. Olsson, Lowenburg, Jacobson, Nyholm, A. Olsson, Dahl, Englund, Nyberg, Bjorkander y Svenson.

J. Sáenz de la Torre, Lanús. — La primera condición para poder publicar los problemas, es que sean originales; por el momento, no publicamos de aficionados.

Andrés F. Gómez, ciudad. — En 40 jugadas en los dos casos, según el Código del Club Argentino de Ajedrez.

Soluciones. — Remitieron soluciones exactas al problema número 57, los señores: Adolfo C. Fontán, ciudad; Ana Rosa Capriata, ciudad; Andrés Capriata, ciudad; Roque Mancini, ciudad; Isaías Táboas, Quemú-Quemú; Marcos Kametzky, Quemú-Quemú; Amable Piacenza, Montevideo; Gabino Sastre, Piñeyro; María Rosa Fressia, ciudad; C. Muñoz Maines, ciudad; Néstor G. Milani, Chascomús; Carlos Jeppesen, ciudad; José López, Santa Eleodora, F. C. P.; León Lasalle, ciudad; Mario Gilaru, ciudad; Florencio Ruiz, ciudad; P. Goikoetsea, Llavallol; Domingo Pedemonte, ciudad; Pascual Caldi, ciudad; Sisto Vignau, Llavallol; V. Berra, Piñeyro; José L. Bertini, ciudad; Luis Beghelini, ciudad; Andrés F. Gómez, ciudad; Arnoldo Elterman, ciudad; Roberto Anderegg (hijo), Diamante, Entre Ríos.

Han remitido otras soluciones los señores: Carlos Jeppesen, ciudad (a los números 55 y 56); León Lasalle, ciudad (al número 56); Enrique Rottgardt, Villarrica, Paraguay (al número 55).

PROBLEMA Núm. 60, por H. Johsson

Negras (5 piezas)



Blancas (9 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 57, por J. Prat: **T 3 D.**

CONCURSO TÉ "LA MAGNOLIA" N° 4

Cierra el Sábado 9 de Agosto, a las 6 p. m.

NO DEJE DE MANDAR SUS CONTESTACIONES ANTES DE ESA HORA



Sumérjase en agua la lata de té "La Magnolia", y una vez desprendida la etiqueta, recórtese por la linea de los puntos indicados alrededor de la magnolia y remítase con la solución, en la forma que indica el dibujo colócado abajo.

Los propietarios del Té «LA MAGNOLIA» han resuelto ofrecer a sus favorecedores, los consumidores de este Té,

$ 1550 M/N. Absolutamente Gratis

DIVIDIDOS EN 143 PREMIOS, COMO SIGUE:

1 Gran Premio de . . .	$ 300
2 Premios de $ 50 c/u.	» 100
10 » » » 20 » .	» 200
25 » » » 10 » .	» 250
100 » » » 5 » .	» 500

5 PREMIOS ADICIONALES

para las personas que remitan el mayor número de contestaciones, sean éstas correctas o no

1 Premio de	$ 100
4 Premios de 25 c/u.	» 100
143 Premios.	$ 1550

Todos los habitantes de la República pueden tomar parte en este Concurso y deben contestar a la siguiente pregunta:

¿ Cuántos granos de arroz contiene la lata de Té "La Magnolia", de una libra ?

Esta lata ha sido llenada con granos de arroz, sin contar, ha sido cerrada, lacrada y depositada en la escribanía de los señores **Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne, Florida, 230.**

Los que tomen parte en este Concurso deben ajustarse a las siguientes

CONDICIONES:

1.º Remitir su solución conjuntamente con el recorte de la etiqueta, según las instrucciones en el dibujo, y su nombre y domicilio escritos con toda claridad.

2.º Toda persona puede remitir la cantidad de contestaciones que desee.

3.º Ninguna solución será tomada en cuenta que no venga acompañada por la etiqueta.

4.º **Este Concurso queda abierto desde el día 12 de abril de 1913 y termina el día 9 de agosto de 1913, a las 6 p. m.**

5.º El resultado será publicado en CARAS Y CARETAS, el día 16 de agosto de 1913.

6.º El primer premio será adjudicado a la persona que dé el número exacto de granos o la que más se aproxime, y en la misma forma los subsiguientes.

Como que el Té «La Magnolia» está envasado en latas de ¼, ½, 1 y 6 libras, corresponde **una contestación por cada media libra, o sea:**

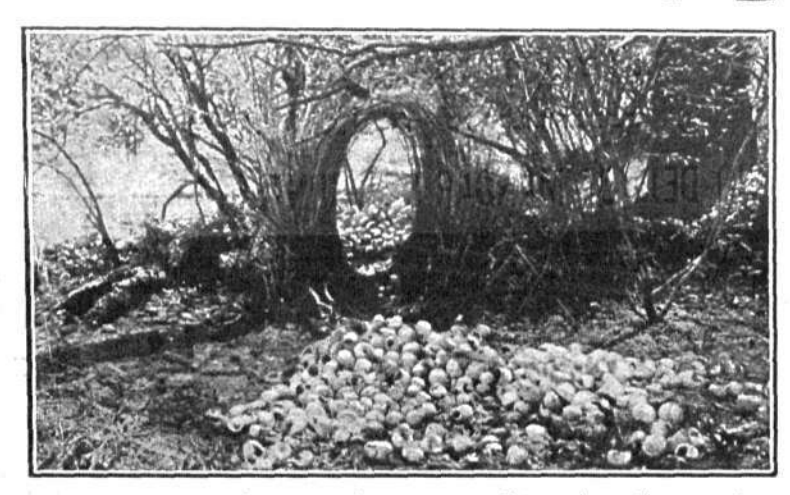
Las latas de ¼ de libra deben enviarse 2 etiquetas. Las de ½ libra vale por una contestación. Las de 1 libra por 2 c. Las de 3 libras por 6 c. Las de 6 libras por 12 c. Las de 12 libras por 24 c.

Todas las contestaciones deben ser dirigidas a los señores KAY Y Cía.

BALCARCE esq. CHILE — Buenos Aires

CURIOSIDADES

El oro se puede reducir a hojas tan delgadas que doscientas cincuenta mil, midan solamente 2 centímetros y medio de espesor. Para esto hay que colocarlas entre planchas de cobre pulimentado, dentro de una solución electrolítica de oro. Cuando las hojas de oro se han formado, se disuelven las láminas de cobre por medio de substancias químicas.



El pájaro de la bóveda, de Australia. — *Este curioso pájaro construye, además del nido, una especie de túnel de ramitas y hojas secas, destinado a sitio de descanso y de solaz del macho. Esa bóveda, de dos pies de largo, tiene siempre, a cada lado, un espacio libre, adornado con cáscaras de huevos de todas clases y colores, cazados a propósito por el pájaro, que añade a esos adornos, hojas y flores de colores vivos. Por las tardes el pájaro se pasea por esos campos de juego dando saltos y volteretas, muy divertido.*

Los acordeones fueron inventados el año 1829. En la actualidad una casa alemana fabrica más de 17.000 cada año.

Un inventor propone el poner suelas de piedra a las botas y zapatos. Para conseguir esto, mezcla cola insoluble en el agua con cierta cantidad de cuarzo molido y cubre con la mezcla la suela de la bota. Estas suelas de cuarzo se dice que son muy prácticas e indestructibles.

En Francia se han elevado durante los últimos veinticinco años, nada menos que trescientos monumentos en honor de franceses distinguidos.

En el extranjero se fabrican ahora muchas tinajas de cristal cubiertas con asfalto, que dan resultados muy satisfactorios. Se calcula que estas tinajas durarán siglos.



Kola-Cardinette, es de valor insuperable como tónico restaurador, reconstituyente, vigorizador y vivificante, no solamente debido a su sabor sumamente agradable, sino tambien debido a la Kola, Coca, Chinchona, Nuez Vómica y Fosfatos cereales, que son los mejores remedios suministrados por la Naturaleza para vencer: La Debilidad, Postración física o mental, cansancio o abatimiento, Caquexia, Pérdida de Apetito, Insomnio, Anemia, etc.

VIAMONTE, 1191
Buenos Aires

The Palisade Mfg. Co.
Yonkers, Nueva York.



Curiosidades

Las hormigas verdes de Australia hacen los nidos juntando hojas y uniéndolas con una especie de cola natural.

En Suecia hay una ley que prohibe que en las tabernas se compren bebidas sin adquirir al mismo tiempo algún comestible.

Una alfombra de Persia se está usando desde hace doscientos años en la sala principal del palacio del Shah, en Teherán.

La duración del marfil se ha probado haciendo unas bolas de billar con los colmillos de un *mammoth* que indudablemente tenía muchos miles de años de antigüedad. Con ellas jugó durante varios meses uno de los mejores jugadores de París, sin notar que las bolas no estaban hechas con marfil nuevo.



El decano de los autores dramáticos franceses. — *Monsieur Ferdinand Dugué, autor de muchos famosos melodramas que en su época tuvieron gran éxito en París, es el más anciano de los autores franceses. Nació el 18 de febrero de 1816, así que no está lejos de los cien años. Nuestra fotografía le representa a la puerta de su casa de la calle Voltaire, en París, en el momento de salir a dar un paseo a pie, con escándalo y susto de su gobernanta, la buena mujer que se ve a su lado.*

Calcúlase que la población de los Estados Unidos aumenta a razón de tres personas y cuarto por minuto.

En Rusia consumen los ferrocarriles gran cantidad de leña. Calcúlase que anualmente se talan 4.500 hectáreas de bosque para proveer de combustible a las locomotoras.

Se calcula que hay que gastar un quintal de metralla para matar a un hombre en la guerra.

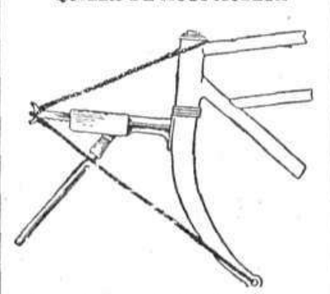
No hay ningún punto de Europa donde no nieve alguna vez al año.

En China es general la creencia de que las mujeres que tienen el pelo corto se transforman en hombres en una encarnación futura.

Los himnos de la China son tan largos que hace falta medio día para cantar algunos.

En Inglaterra se mantienen cerca de 19.000 sabuesos destinados exclusivamente para la caza.

COMO SE ENDEREZA UNA HORQUILLA DE MOTOCICLETA



Una de las averías más frecuentes de las motocicletas es la torcedura de la horquilla de la rueda delantera, por choque o por otra causa cualquiera.

En casos como éste, si el motociclista tiene ocasión de encontrar quien le proporcione un gato de automóvil y una cadena y los monta como indica el grabado puede reparar la avería en poco tiempo.

Colocada la cadena como se ve en el dibujo, se hace funcionar el gato y la horquilla recobra su posición normal con mucha facilidad y sin estropearse.

Adulteraciones del té. — Se adultera el té con hojas de circloso silvestre o con las de fresno, las cuales se prensan y arrollan sobre planchas de cobre o de hierro y después se mezclan con el té legísimo. Los tés artificiales están casi siempre teñidos con catecú, campeche, azul de Prusia y carbonato de cobre. Para descubrir la adulteración del té propone un médico español que una copa de infusión de té del que se sospeche su pureza, se ponga un gramo de sulfato de cobre, si es un té verde puro se produce entonces un hermoso color azul, y si el té es negro, se origina un azul más obscuro que tira a negro.

Los objetos de alabastro amarillentos por causa del humo y del polvo se pueden volver a su blancura primitiva lavándolos con agua y jabón y restregándolos al propio tiempo con la hierba llamada cola de caballo. También pueden restregarse con un pincel duro impregnado en yeso en polvo.

LLAVE DE SEGURIDAD



Una cerradura ordinaria puede convertirse en cerradura de seguridad de un (modo sencillísimo, siempre que la llave sea hueca. Para ello se corta un trozo del extremo de la llave, (véase el grabado), y se suelda al interior de la cerradura, pasándolo por la espiga, con lo cual se obtiene una especie de tope que impide la entrada a una llave extraña, de forma corriente.

PARA NO QUEMARSE LOS DEDOS



El grabado adjunto enseña un buen sistema para no quemarse los dedos con las vasijas de los laboratorios que contienen líquidos hirvientes o reacciones químicas que desarrollan gran calor. Con una cuerda algo gruesa se envuelve el cuello de las botellas en la forma indicada en los dibujos, y de este modo no hay peligro de quemarse.

Para batir los huevos en la cuarta parte del tiempo, no hay que hacer sino emplear tres tenedores a la vez, que se pueden tener perfectamente en la mano.

Las manchas del linoleum se quitan espolvoreándolas con sal y frotándolas luego con un trapo mojado en trementina. Una vez quitadas las manchas se da brillo al linoleum en la forma acostumbrada.

Preservación de las paredes contra la humedad.—Disuélvanse 500 gramos de gelatina y 50 de bicromato de potasa por cada litro de agua y píntese con ello, caliente.

Antes de lavar por primera vez los cornitones de encaje nuevos hay que tenerlos

RESULTADO DEL GRAN CONCURSO DEL JABON DE SALES LA TOJA



Efectuándose el escrutinio ante los escribanos señores Gamboa y Collazo.



Parte del público que acudió para presenciar el acto.

En el Salón San Martín, 344, Rodríguez Peña, y ante numerosa concurrencia, tuvo lugar el viernes pasado la apertura de la caja de tres pastillas de Jabón LA TOJA, que servía como base a este Concurso.

Los granos de maíz fueron contados en presencia del escribano Sr. Gamboa, de nuestros representantes y de algunas personas del público, quienes tomaron parte activa en las diversas operaciones que son de práctica en estos casos.

El recuento dió la cantidad de **1416** granos de maíz, y de las **25571** soluciones recibidas acertaron la cantidad exacta **35** personas. Después de efectuados los sorteos necesarios, resultaron adjudicados los premios en la siguiente forma:

1er. PREMIO: Magdalena Fabre, Lincoln.—**2.º PREMIO:** Alberto Cúneo, Moreno (F. C. O.)—**3er. PREMIO:** Vicente Vecchioni, Antafogasta, 158.—**4.º PREMIO:** Jorge Carrera, B. de Irigoyen, 1512.—**5.º PREMIO:** Armando Erraiz, 25 de Mayo (F. C. S)—**6.º PREMIO:** Fanny Grimmer, Lanús (F. C. S.)—**7.º PREMIO:** Angela B. de Rosa, Cepeda (F. C. C. A.)—**8.º PREMIO:** D. Cambessis, Hinojo (F. C. S.)—**9.º PREMIO:** Ramón Casanova, Estela. —**10 al 14 PREMIOS:** M. A. Bonta, Cuba 2982; S. Segovia, Liniers, 1256; B. F. Rivas, Fray Cayetano, 325; Marcelino Henau (hijo), Est. Thames; Sabas Ledu, Patagones (F. C. S.) — **15 al 19 PREMIOS:** Chacón Hnos., Alsina, 1215; Concepción García, Ayacucho (F. C. S.); H. Cerutti, Achaval, 279; B. Bouzá. Sarmiento, 242; Juan A. Mancini, Lomas de Zamora. — **20 al 49 PREMIOS:** Antonia Márquez, Garibaldi (F. C. C. A.); M. G. de Iglesias, Ayacucho, 934; G. Nazzari, Valentín Gómez, 3109; Paulina Avila, Moreno (F. C. O.); Magdalena Aguila, Bulnes, 267; Alfredo Ayerra, Lugano (F. C. O.); Jacinto R. Benavidez, Justo Daract (F. C. P.); Plácido Delfores, Esperanza (F. C. C. A.); Javiera Concellier, Esperanza (F. C. C. A.); Agustina A. Lepeda, Malabía, 3290; Catalina E. de Zabalaza Garay, Lincoln (F. C. O.); Camilo Lozada, Bragado (F. C. O.); Manuela Villarino de Larrudé, Ing. Luiggi (F. C. O.); Anita Espinal, Suipacha, 751; Jesusa Candosa, Rivadavia, 2250; Fernando Golf, Las Palmas; Concepción García, Ayacucho (F. C. S.); María Esther Meyer, Cañada de Gómez; B. F. Rivas, Fray Cayetano, 325; Luis Garanadio, Los Surgentes (F. C. C. A.); Alberto Benzo, Florida, 391; S. J. Medrano, Santiago del Estero, 180; S. Segovia, Liniers, 1256; Angela Levaggi, Mármol, 923; Magdalena Aguila, Bulnes, 267; Martín V. Garal, San José, 1710; Antonio Menéndez, Tucumán; Sigfredo Ruíz, Zárate; Jesusa Candosa, Rivadavia, 2250; Ramón Casanova, Estela. — **50 al 69 PREMIOS:** Angel Mutti, San Francisco (F. C. C. A.); C. Pérez, Juncal, 1149; Ida Beltrame, Corrientes, 965; S. Segovia, Liniers, 1256; Román Guinea, M. Riglos (F. C. P.); A. F. Fillopaedi, Azul (F. C. S.); S. Fernández, O. Seguí (F. C. O.); Miguel Coma, Victoria, 720; María del C. Ruffet, Núñez, 2737; Manuel Fernández Formoso, Cap. del Monte; Eva Ballerio, San Juan, 1261; Juan Salva, Balcarce, 270; Eva Ballerdo, San Juan, 1261; Sarah C. López, Pergamino (F. C. C. A.); F. Banqueran, C. Pringles (F. C. S.); Máxima Vaschetto, Rafaela (F. C. C. A.); J. A. Llorens, Rivadavia, 4425; Manuel Urrea, Belgrano, 742; Luis Horn, Córdoba; Teodoro Lux, Correa (F. C. C. A.) — **70 al 79 PREMIOS:** M. A. Bonta, Cuba, 2982; Ana Cúneo, Moreno (F. C. O.); Horacio Cerini, Rivadavia, 4917; Antonio Muzzio, Sastre (F. C. C. A.); Isabel Ll. de Porcel, Manuela Pedraza, 1876; Clara Márquez, Picheuta, 219; Lucía Rivero, Lomas de Zamora (F. C. S.); Vicente Borri, Uspallata 1860; Lucía F. Beverra, Lincoln (F. C. O.); Angela Z. de Corcóstegui, Villa Cañas (F. C. P.) — **80 al 99 PREMIOS:** Julio Martínez Esteve, Córdoba; R. F. Llamosas, Juncal, 2170; Amelia S. Castello, Iriarte, 110; Primo Citrani, Rafaela (F. C. C. A.); Enrique Jenkner, Canals (F. C. C. A.); Isabel Sacco, Brasil, 1355; Luisa Sigalina, 11 de Septiembre, 2275; Pedro Lanzone, Venado Tuerto (F. C. C. A.); Bertero y Berizzo, San Carlos Centro; Acacio Vidal, Defensa, 918; Ramón Casanova, Estela; Enrique Tescier, Quilmes; M. A. Bonta, Cuba, 2982; Juan Lagra Díaz, El Socorro (F. C. C. A.); Margarita Martorell, French (F. C. O); Manuel M. Cabral, La Plata; Héctor Dasso, Alberti, 241; Concepción García, Ayacucho (F. C. S.); Manuel Urrea, Avellaneda (Buenos Aires); Enrique Protolongo, Humberto 1.º, 4351.—**100 al 150 PREMIOS:** Epifanio García, Meridiano 5.º; Carmelo Montello, Trenque Lauquen (F. C. O.); Ramón Tuero, Bahía Blanca (F. C. S.); E. Bolthausel, Bagual (F. C. O.); Pedro E. Blason, Diamante (Entre Ríos); F. Brenna, Rosario de Santa Fe; M. E. Monasterio, Las Heras (F. C. O.); Pedro E. Blason, Diamante (Entre Ríos); Pedro J. Cadare, Colón; Sabino Fernández, C. Seguí (F. C. O.); E. J. Tobini, V. Gómez, 3256; Angel Fernández, Delgado, 460; Genaro Gribani, Progreso, 2352; Elena Inella, Avenida Vértiz, 1514; Juana Laguadiar, El Socorro (F. C. C. A.); Aurelio G. Ferreyro, Tres Arroyos; Angel Alfano, M. G. de Iglesias, Ayacucho, 934; Jorge Bogesen, Tandil (F. C. S.); Taiana y Grigioni, San Pedro; Julio Taboada, Embajador Martini; Francisca Cupres, Rivadavia, 1271; Ricardo Delvo, Coronel Suárez; Juana Klein, Esperanza (Santa Fe); Magdalena Agudó, Bulnes, 267; Jesusa Candosa, Rivadavia, 2250; Epifanio García, Meridiano 5.º; B. F. Rivas, Fray Cayetano, 325; Ramón Furnega, Laprida, 401; Agustina A. de León, Malabía, 3296; Venancio Gómez, Los Quirquinchos (F. C. C. A.); Teodoro Lux, Correa; P. Pinto, San Nicolás (F. C. C. A.); Emilio Acosta, Santa Fe; Pedro Hall, San Pedro; Eulogio Fernández, Bartolomé Mitre, 1402; Pedro Sagarra, San Vicente; Eva Ballerio, San Juan, 1261; Cecil R. Cooper, Avenida de Mayo, 455; Carmen N. Quiroga, Ciudad; Pedro Suarros, Charcas, 1352; Matías Domínguez, Coronda (F. C. C. A.); Claudio E. Villarruel, Santa Fe; Martín del Campo, Pueyrredón, 1199; Angel Galli, Córdoba; María Gómez, Juncal, 2622; Juan Costosa, San Pedro; Eduardo Francés, Victoria, 1055; D. Cambessis, Hinojo (F. C. S.); Gerardo Senra Gradin, Lima, 1332; José V. González, Rosario Sta. Fe.

Los premios están a la disposición de los interesados, previa comprobación de su identidad, en nuestra casa, **Bartolomé Mitre, 1352, Buenos Aires.**

POLLEDO & Cía.

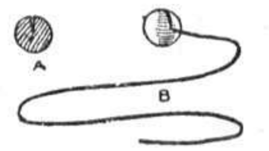
dos horas en agua de sal. Este baño quita el apresto al encaje y queda mejor después del lavado.

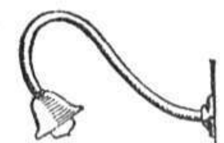
Las sillas de cuero se limpian con un paño suave y un poco de vaselina blanca. Después se frota con un paño perfectamente seco hasta que el cuero haya absorbido todos los rastros de la vaselina y no saque grasa el paño.

Para hacer agua ferruginosa artificial se disuelven seis decígramos de extracto de hierro amoniacal en media botella de agua carbónica, y luego se añade agua común hasta completar un litro. Se tapa la botella asegurando el corcho con un bramante, y se conserva en lugar fresco.

Rosas en invierno. — Prescindiendo de los rosales que viven en dicha estación, existe un sencillo procedimiento para obtenerlas. Estando el capullo próximo a abrirse, se corta y se mete el extremo del tallo dentro de un pedacito de cera y el capullo se cubre con un cartucho de papel. Así preparada, se cuelga la flor. Al llegar el invierno se derrite la cera, se mete en agua el tallo y el capullo despierta y despliega sus hermosos pétalos.

PARA METER UN FLEXIBLE EN UN APARATO ELECTRICO CURVADO





Para pasar con facilidad un flexible a lo largo de un aparato de electricidad de forma curvada, se corta una muesca en un perdigón gordo, A, y se fija en ella el extremo de una cuerda B. El perdigón corre por el interior del tubo del aparato, arrastrando consigo la cuerda, la cual, una vez pasada, sirve para introducir el flexible, atando un extremo de éste a un extremo de aquélla. El perdigón debe tener un tamaño prudencial, para que no se atasque en el camino.

SACACORCHOS SENCILLO

Una botella ordinaria puede descorcharse con gran facilidad empleando el sencillo sacacorchos que reproduce el dibujo.

El sacacorchos se introduce entre el corcho y la pared interior del cuello de la botella, hasta que el ganchito de su extremo queda por debajo del corcho. Entonces se le da media vuelta y se tira hacia afuera. La forma del sacacorchos permite el paso del aire al introducirlo, y se evita que se forme el vacío dentro de la botella y se dificulte la operación, por lo cual es más práctico que los sacacorchos ordinarios. Además no rompe el corcho, como suele ocurrir a veces con los sacacorchos de otros sistemas.

Restauración del terciopelo. — Mézclense dos cucharadas de amoníaco con dos de agua tibia, y con ayuda de un cepillo extiéndase la solución sobre el terciopelo, procurando que penetre bien por entre los pelos, de suerte que el líquido alcance a todas las manchas y arrugas. Cúbrase con una tela húmeda y pásese una plancha caliente encima. De este modo el terciopelo quedará como nuevo.



Con su poder fenomenal este hombre opera milagros.

Los ciegos ven y los paralíticos andan.

Los enfermos desahuciados por los médicos son curados por él.

NO EXISTE ENFERMEDAD QUE NO PUEDA SER CURADA

Hace desaparecer los dolores, cierra las heridas, cura el cáncer, la tuberculosis, los tumores y opera maravillas que asombran á la Medicina moderna y desafían toda explicación.

Notable ofrecimiento de consultas gratuitas hecho á los enfermos y afligidos. Cura á los enfermos en sus casas, sin verlos, tan fácilmente como si estuviera en su presencia. Invita á los médicos a que lleven sus enfermos incurables.

París, Francia. — Correspondencia especial. — Las curaciones casi milagrosas llevadas a cabo por el señor profesor G. A. Mann, de esta ciudad, son de un carácter tan sorprendente, que causan la más viva curiosidad, gran asombro y no menos admiración. El ha devuelto la salud de la manera más incomprensible a enfermos que habían sido declarados incurables por los médicos. El método que pone en práctica está envuelto en el misterio más profundo, pues es sabido que no hace uso de ninguna clase de drogas de las prescritas por los médicos. Pretende haber descubierto una cierta ley de la Naturaleza que posee propiedades especiales y que hasta la fecha han sido desconocidas. Haciendo uso de ellas, ninguna enfermedad puede llamarse incurable. Ha demostrado con pruebas irrefutables, que el misterioso poder que este descubrimiento ha puesto en sus manos le permite dar vista a los ciegos, y devolver a los paralíticos el uso de sus miembros. Por medio de este poder, hace revivir la chispa de la vida pronta a extinguirse en enfermos al borde del sepulcro, y devuelve la salud aun a aquellos desahuciados por los médicos más renombrados. Parece que ejerce autoridad absoluta sobre las enfermedades y que dicta su voluntad a la misma muerte. Sus consejos son enteramente gratuitos, y aunque su saber le pone en condiciones de limitar su práctica a clientes ricos y amasar de esa manera una fortuna considerable, prefiere dar sus consejos a todo el mundo sin distinción de rango ni fortuna.

«Mi descubrimiento me pertenece», dice el profesor G. A. Mann, «y puedo usarlo de la manera que me plazca. Fácilmente puedo curar la tisis, el cáncer, la parálisis, la albuminuria, la neurastenia. No importa que la enfermedad haya sido declarada incurable. Puedo curar el reumatismo, los desórdenes del aparato digestivo, el catarro, el envenenamiento de la sangre y otras enfermedades que afectan al organismo. Deseoso estoy de dar mis consejos a todos, pobres y ricos. Cuando se trata de la vida y de la salud, el dinero deja de ser ante mis ojos un factor importante. Yo trato al príncipe y al mendigo en igual forma. Ante mí, como ante la ley, todos son iguales. No tengo en cuenta la diferencia social que exista entre mis pacientes. Si es mi voluntad el prestar mis servicios a todos, indiferentemente, nadie puede impedírmelo; diré más, continuaré curando a los enfermos, partiendo de este principio, durante tanto tiempo como me sea posible. Lo que otros hagan o dejan de hacer en nada ha de influenciarme. Creo que estoy en el deber de curar a todos los que sufren; no podría ver impasiblemente a mis semejantes luchar en vano en contra de las enfermedades estando en mi mano ayudarles, pues nuevamente afirmo que no existe ninguna enfermedad que no pueda curar. Esta afirmación parecerá algo osada, más no obstante, no es nada más que la pura verdad. Conozco el maravilloso poder que poseo, pues que lo he probado infinidad de veces».

«Es sabido que la tisis se considera como incurable; pues bien, no hace mucho tiempo que una joven, Miss H. L. Kelly, de Seal Cove, fué informada por sus médicos que padecía de tisis y que sus días estaban contados. En la opinión de estos médicos la enfermedad era incurable. Puede suponerse la angustia de la joven. No obstante el veredicto de los médicos, yo la he curado, ha curado sus pulmones y he devuelto a su cuerpo el vigor perdido. Una señora de Montbeliard, quien en la actualidad hace uso de mis servicios, me escribe que está casi curada y que muy pronto podré decir que he ganado una victoria más sobre la muerte, la enfermedad que aflige a esta señora es la tuberculosis».

«La terapéutica moderna nunca jamás ha curado un cáncer; la cirugía es la que lleva a cabo las operaciones, más el cáncer reaparece y causa la muerte lenta pero seguramente. Yo curo el cáncer sin el auxilio del bisturí, no necesito cortar la carne ni serrar los huesos, mi tratamiento es fácil, agradable y no causa ningún dolor. Una de mis pacientes, Mme. Melen, de Covington, padecía de este terrible mal; veía aproximarse la muerte, pero se puso bajo mi cuidado y fué curada completa y radicalmente. La parálisis es otra enfermedad que se supone incurable. El señor A. Tournant, de Vincennes, Francia, sufría de este terrible mal. Después de unos días de tratamiento pudo dejar el sillón de inválido que había ocupado durante más de ocho años. El señor Etienne Ducret, residente en la calle de la Fosse, Nantes, Francia, fué curado en ocho días de una neurastenia de la que había estado sufriendo por espacio de once años. Este señor decía a todo el mundo que yo había hecho un milagro en su favor. El señor René Larchier, de Champ, par Celle, Francia, había estado sufriendo más de treinta años de reumatismo articular, no podía andar y aunque no comía apenas, engrosaba a ojos vista; tampoco le era posible trabajar. Quince días de mi tratamiento fueron suficientes para devolverle la salud».

«El señor Seoane Alonso, de Cordobilla la Real, España, fué curado en poco tiempo de la anemia cerebral que por espacio de mucho tiempo había venido sufriendo. La señora Esquer, de Baroyeca, Son., México fué curada en pocos días de una gran anemia que los médicos que la asistían no habían podido combatir».

«Estos casos que cito son tomados a ciegas de entre los muchos testimonios que poseo; si los hago públicos es simplemente con el objeto de probar que no existe ninguna enfermedad incurable. Esas enfermedades se consideraban incurables antes de que yo hiciese mi descubrimiento, mas hoy no pueden conceptuarse de la misma manera».

— ¿Cómo podéis llevar a cabo estas curaciones? ¿Por qué poseéis ese poder tan extraño?

«Me tomaría mucho tiempo el explicarlo, mas, ved aquí un libro del que yo soy autor y en el que describo mi descubrimiento y la manera de curar las enfermedades; yo no vendo este libro, lo distribuyo a todas las personas que estén interesadas en mi descubrimiento, lo envío gratis a todos aquellos que me escriban solicitándolo. Aun más, a toda persona que me escriba indicándome el sexo a que pertenece y describiéndome los principales síntomas de su enfermedad, le enviaré el diagnóstico de su caso así como mi libro titulado «LAS FUERZAS SECRETAS DE LA NATURALEZA». También le diré la causa de los síntomas que le aquejan y la manera de obtener su curación por medio de la Radiopatía. Solamente es necesario dirigir una carta a Mr. G. A. Mann, Boite 92, section 442, rue du Louvre 48, París, France. A todos los que me escriban, les daré pruebas evidentes del poder que poseo».

— ¿Creéis que todo el mundo, sin excepción, se aprovechará de vuestra generosa oferta?

«Yo digo lo que siento y haré lo que digo; todo aquel que me escriba recibirá mi libro, el diagnóstico de su enfermedad y pruebas evidentes de mi poder, todo absolutamente gratis».

Enlaces




Crepy-Guzmán, Colón (Entre Ríos).




Suárez-Pinilla, San Martín.




Grassi-Castellar, Azul.




Fernández Riera-Váldez, Pergamino.




Balado-Gómez, San Nicolás.




Terán-Terán, Tucumán.




Daffis-Claveri, Salta.




Blanco-Novo, Rivadavia.

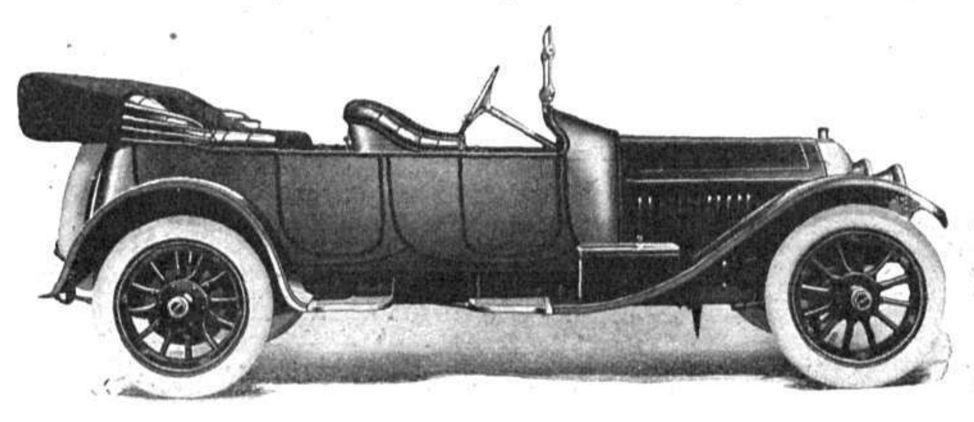



Caffei-Calafate, Rufino.



Con luz eléctrica y arranque automático

(EL SISTEMA QUE NO FALLA)



Precios actuales, incluso el costo de pintura a gusto del comprador.

Completos, con Fundas Impermeables, Capota, Para-brisa, Faros, Faroles y un juego de Herramientas, etc.

Turismo, 5 pasajeros, $ **6.500** m/n., 4 cilindros, { 23 H. P. / 35 Dinamómetro

Turismo, 7 pasajeros: $ **8.500** m/n., 6 cilindros, { 34 H. P. / 60 Dinamómetro

Hay otros modelos, también a precios módicos.

UNICOS INTRODUCTORES:

VIAMONTE, 758 **Castaños & Williams** BUENOS AIRES

SE SOLICITAN AGENTES DE RESPONSABILIDAD

CHICOANA



Las autoridades de Chicoana (provincia de Salta), después del banquete con que fué obsequiado el gobernador de la provincia (×), doctor Costas.

ESTACION ALICIA



Fiesta efectuada en la estancia Villa Alicia (F. C. C. A.), con motivo del cumpleaños de la señorita Clelia Grasois.

Casa Sloper

Las Perlas **"TALMA"** poseen el oriente puro, la apariencia delicada y la durabilidad de las perlas verdaderas.



N.º 10422. - Perlas **"TALMA"**, cierre oro 18 kilates, con diamantes legítimos.

$ 60.

Perla «Talma», chata, tornillo oro 18 k.

N.º 6920. Perla chica . . . . $ **15**
N.º 6883. Perla mediana . . » **20**

Perlas de diversos tamaños.

Perla «Talma», tornillo oro 18 k.

N.º 6868. Perla chica . . . . $ **5**
N.º 6869. Perla mediana . . » **8**
N.º 6857. Perla mediana . . » **10**

"TALMA"

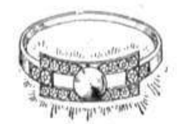


N.º 11289 . . . . $ **10.**

Anillo de oro, con perlas **"TALMA"** y brillantes.



"TALMA"



N.º 11269 . . . . $ **8.**

Anillo de oro, con perla **"TALMA"** y brillantes, engarzados en imitación platino.

"TALMA" "TALMA"



N.º 10413. - Perlas **"TALMA"**, cierre oro 18 kilates, con diamantes legítimos.

$ 55.

SLOPER H^nos

BUENOS AIRES

CASA MATRIZ:

FLORIDA, 274

SUCURSAL:

333, C. PELLEGRINI, 339

JOVITA



Cañón encontrado enterrado en un campo cercano de la población, y muy bien conservado para lo antiguo que debe ser.

CORRIENTES





Fray José de la Quintana, del convento de San Francisco, y colocación de la piedra fundamental para la reconstrucción del antiguo colegio, que llevará su nombre.

AFRICANA

EXTRACTO DOBLE

es la mejor ayuda para las madres que crían.

Más que simplemente sano es activamente saludable.

Las altas propiedades nutritivas del puro extracto de cebada empleado en su elaboración, sostienen a la madre en los momentos críticos de ese período.

Las valiosas cualidades tónicas del lúpulo, proporcionan bienestar a todo su organismo.

Sobre todo el exquisito sabor de

AFRICANA

EXTRACTO DOBLE

deleita al paladar más delicado.

SE VENDE EN TODAS PARTES

En botellas de cierre común o con tapones con corona de seguridad

PRECIO EN LA CAPITAL: $ 4, DOCENA.

CERVECERIA BIECKERT Lda

SAN JUAN, 3334 - BUENOS AIRES

U. T., 2272, MITRE - C. T., 290, OESTE.



Actualidades de provincias

TIGRE



Velada infantil celebrada en la escuela complementaria.

GENERAL PICO



Team San Mauricio, 1.ª división.

GUATRADIÉ



Alumnos que tomaron parte en la fiesta patriótica.

ÚLTIMOS DÍAS DE LIQUIDACIÓN

PRECIOS DE REMATE

ALFOMBRAS



Rico juego renard extra, con colas y cabezas naturales, gran tamaño, en gris. Antes, pesos 350. Hoy, $ 190.— El mismo, en blanco, a.......... $ 125.—



N.º 2055. — Elegante blusa de lana, colores lisos, adornada con galón bordado de los mismos tonos, hay varios colores y negro. Precio....... $ 2.50

IMPERIALES

DE UNA PIEZA

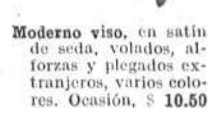
Tamaño	Precio
140×200	$ 6.50
200×300	» 13.50
250×350	» 19.00
300×400	» 28.00
350×450	» 36.00
410×500	» 42.00

CORTADAS

ESTILOS PERSAS

Tamaño	Precio
140×200	$ 14.00
170×240	» 19.50
200×300	» 28.00
270×360	» 35.00
360×480	» 52.00
370×560	» 75.00

N.º 7320. — Modernisima blusa, confeccionada en velo de seda formando tornasol, adornada con ricos bieses de seda, presillas y botones forrados en seda. Antes, pesos 28. Hoy, $ 12.—



Moderno viso, en satín de seda, volados, alforzas y plegados extranjeros, varios colores. Ocasión. $ 10.50

VENTAS AL CONTADO
PRECIO FIJO



Traje sastre, en lanas lisas, clase fina, forrado en seda. Antes, pesos 45. Hoy, $ 29.—



Elegante traje sastre, en géneros de lana modernos. Cuello de piel skung, solapa de otomano y forrado en seda. Antes, $ 95. Hoy, a........... $ 55.—



Elegante vestido en velour de lana, liso. Antes, $ 48. Hoy, $ 25.—



Rico tapado piel loutre Oceanía, forrado en satín de seda, blanco. 135 ctms, valía $ 140. Hoy, a..... $ 85.— 140 ctms., valía $ 155. Hoy, a..... $ 95.—



Elegante tapado de terciopelo broché de seda, combinado con liso. Cuello de pluma y forrado en liberty. Antes, $ 130. Hoy, a........... $ 65.—

La Imperial

Hernandez & Cía.
VICTORIA, 802
esq. Piedras-B. Aires.

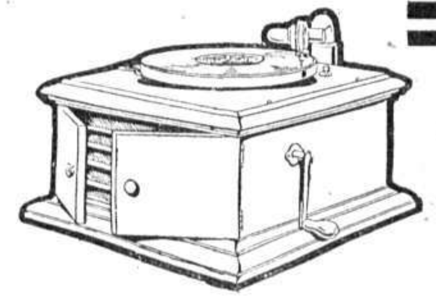
CHACABUCO



Fiesta en casa de los esposos Lozano, con motivo de celebrar sus bodas de plata.

LA PAZ (Entre Ríos)

Pic-nic de las familias de la localidad, a la orilla del pintoresco río Paraná.



AL CONTADO Y A PLAZOS

A PRECIOS DE CATÁLOGO
Y SIN MAYORES REQUISITOS

GRAMÓFONOS y DISCOS

DE LAS RENOMBRADAS MARCAS

"VICTOR", "CHERUBIN"
"MAESTRÓFONO" Y "COLUMBIA"

PIDAN CATÁLOGOS Y CONDICIONES HOY MISMO

CASA PRINCIPAL: "ANTIGUA CASA HANSEN"

SALTA esq. VENEZUELA - Buenos Aires

Sucursal Boedo: CARLOS CALVO, 3633.



Máquinas DE ESCRIBIR BENNETT

PRECIO: $ m/n. 60.— **CINTAS Y CARBÓNICOS** para las máquinas Underwood, Remington, Monarch, Hammond, Continental, Empire, Ideal, Revilo, Oliver, Royal, Smith Bros, Smith Premier, Víctor, Wellington, Adler, Master, Bennett, etc., etc.

CASA ANTONIO PISANI
Cangallo, 1236 - Buenos Aires

PROSPECTOS GRATIS

GRAN REGALO!

A los primeros **mil solicitantes** que remitan un recorte de este aviso, acompañando **diez pesos** m/n. o 500 figuritas de los cigarrillos 43, enviaré por f. c., franco de porte y embalaje: Un reloj artístico para caballero, garantía 2 años, una cadena enchapada en oro y un péndulo en madera tallada, con pesa, **tipo cucú.** A los que remitiesen el pedido con retardo, devolveré inmediatamente el dinero.

No pierdan tiempo en pedir más explicaciones.

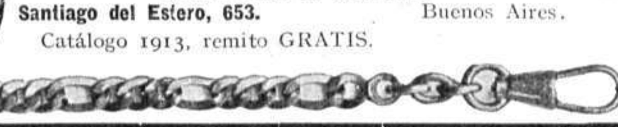
Los pedidos se despachan en seguida de recibirlos.



Dirigir los pedidos a:

GUILLERMO A. MATUCCI
Santiago del Estero, 653. Buenos Aires.

Catálogo 1913, remito GRATIS.



CORDICURA

EL MEJOR REMEDIO PARA EL CORAZÓN

ARROYO CORTO

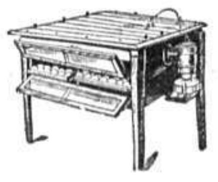


Niñas que tomaron parte en la velada organizada por la señora Carlota C. de Sungalli, directora de la escuela número 5.

MACIEL



Baile celebrado por la juventud local, en homenaje a la fiesta histórica.



Incubadoras "ROSEHILL"

Es cada vez más creciente el interés que por las incubadoras **"ROSEHILL"** demuestran los avicultores, profesionales y aficionados, pues toda persona que se dedica a la cría de aves, obtiene desde la **primera incubación** en una **"ROSEHILL"** los resultados más estimulantes, bajo la forma de pollitos vigorosos y resistentes.

Pidan datos y prospectos - **GOLDKUHL & BROSTROM** - **Calle Belgrano, 1138, Bs. Aires**

Únicos introductores de las afamadas desnatadoras ALFA - LAVAL

CARBURO DE CALCIO

Norteamericano, de primera calidad, marca "SOL", granulado y en piedra. Precio según cantidad. Gilchrist y Cía., Lavalle, 333. — Buenos Aires.



MECHERO MITRE

Luz incandescente a kerosene. Muy económico. 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa o de colgar, con **Mechero Mitre $ 10.**— Remisión recargo $ 1. Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes.— Calentadores **Primus**, a kerosene. — Pidan catálogo.

E. BONGIOVANI

Moreno, 2099 - Buenos Aires

Unión Tel., 4037, Libertad.

Cooperativa Telefónica, 2401, Central.



La insuperable máquina de coser.

AL CONTADO, $ 65.

Ventas a plazos convencionales.

Gratis: Enseñamos a bordar y vainillar a cada comprador.

A. BORZINO

Santa Fe, 2166.

UNION TELEF., 3567 (Juncal)

Taller en la casa para componer todos los sistemas de máquinas de coser y fonógrafos.



750 BUJÍAS consumo 3 cts. papel por hora. La **LUZ PRAKTUS** es la más económica del mundo y la más sencilla en su manejo, funciona con kerosene común, siendo garantida sin peligro, sin humo y sin olor. Especial para alumbrado interno y externo. Se solicitan agentes donde no los haya datos y catálogos a **CAVALLERO RICHEDA, Corrientes, 1357,** Buenos Aires — U. T., 3571 (Juncal).

"REJUVENOL" DE BARCELONA

Para las Canas. Es perfumado y devuelve el color natural al cabello y barba. En farmacias y perfumerías, $ 11 m/n. - Es económico por su duración. - Depósito: TALCAHUANO, 172. Bs. Aires. - LUIS CUVILLAS.



Grandioso acopio de minerales; PIEDRA IMAN y yerbas elegidas de las más altas cumbres del gigantesco encadenamiento de los Andes; EL TE INDIGENA, aromático, delicioso, el más sano y agradable de los similares existentes; las personas que lo usan no sufren del estómago ni malas digestiones, es EL MEJOR tónico que nos brinda la naturaleza.

Gratis Completamente

basta solicitar, remito a cualquier punto de la República y exterior un libro explicativo y de gran importancia, el cual enseña el naturalismo.

Dirijan hoy mismo sus pedidos a la

Calle Independencia, 2515

BUENOS AIRES

Sra. Vda. de BUSTAMANTE

No más obesidad!

NO MAS ENCORVADOS

Hoy es obeso o encorvado el que quiere. Con el uso de nuestras fajas y espalderas puede uno corregirse completamente. Casa especial en fajas para vientre caído, riñón móvil y aparatos para hernias y ortopedia en general. — **Bertea & Remondino,** Carlos Pellegrini, 119, Bs. As.



REVENDEDORES DE RELOJES Y ALHAJAS

o **los que quieran serlo,** pueden conseguir enormes ganancias. — **Pidan mi nuevo Catálogo Ilustrado,** que remito **GRATIS,** con lista de precios especiales para revendedores.

GUILLERMO A. MATUCCI

Sgo. del Estero, 653. - Buenos Aires.

ORQUESTRONES AUTOMATICOS

A DISCO, A CILINDRO Y ELECTRICO



que funcionan al echarles una moneda. Dejan muchos beneficio a dueños de cafés, hoteles, etc. Visiten la casa o pidan prospectos. **G.A.TEICHMANN**

Maipú, 787 — Buenos Aires

MUEBLES

¡A 10 meses de plazo!

Juegos de Dormitorio

Comedor

Sala

Escritorio

Muebles sueltos

Pidan Catálogos.

Carlos Pellegrini, 457 - SOLY BOMCHIL



TENEDURIA DE LIBROS

Por Correspondencia EN 10 FACILES LECCIONES

Cualquier persona, no importando donde viva, puede aprender la Teneduría en 2 MESES y obtener el diploma. Exito garantido o dinero devuelto. Hágase un Tenedor de Libros y tendrá espléndidos sueldos. La profesión mejor retribuida. También enseñamos Taquigrafía, Contador Público, etc.

Escriba ahora mismo por informes al Sr. Juan Parera, Director de las ESCUELAS COMERCIALES POR CORRESPONDENCIA LIBERTAD 468 BUENOS AIRES

LETREROS LUMINOSOS

Pidan catálogo:

Á. CALDERA

VICTORIA, 1359

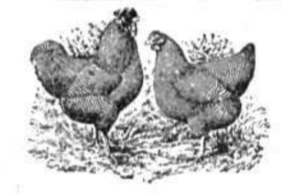
Buenos Aires

Dr. G. FASCE

Jefe de clínica del Hospital Italiano

ROSAS

POR $ 12.- remitimos a cualquier punto, 10 rosales diferentes, enanos o enredaderas, injertados y para florecer este mismo año.- E. SAINT-GERMIER. - Semillas y Plantas. - LIMA, 1165. Bs. Aires. Casa fundada en 1891.



AVES, 75 RAZAS DISTINTAS. HUEVOS PARA EMPOLLAR. POLLOS RECIEN NACIDOS. INCUBADORAS MODERNAS, 25 marcas distintas, de 50 hasta 20.000 huevos. Todos los implementos para avicultura. COLMENAS, ABEJAS, CONEJOS IMPORTADOS. Aparatos y útiles para la industria lechera. Conservación de frutas. Pidan prospectos. CRIADERO EXCELSIOR. Primer establecimiento nacional de avicultura moderna en la República. 26 años establecido. El más grande y surtido en Sud América. — BELGRANO, 451, Buenos Aires.

VEDIA



Almuerzo campestre ofrecido por el señor Samuel Greene, a un grupo de sus amigos.

LAS ROSAS





Niñas que tomaron parte en el festival infantil, organizado por la escuela local.



Signora Vedova di Spreafico

Non avevo l'abitudine di fare uso di minestre, ma dacchè ho provato l'Avena "Bracco" ne faccio uso ad ogni pasto trovandola ottima e deliziosa

Maria Farneti

APUNTES Y RECORTES

El condado de Anglesey, en Inglaterra, tiene cuarenta y dos parroquias en las cuales no hay ni un sólo despacho de bebidas alcohólicas.

En cada viaje de ida y vuelta de un vapor, entre Europa y América, se rompen a bordo unas tres mil piezas de cristalería y de vajilla.

La primera locomotora de Stephenson, «El Cohete», pesaba cuatro toneladas y media, mientras que una locomotora moderna pesa cien toneladas.

El emperador de Alemania paga el déficit de la Gran Opera de Berlín, y abona por ese concepto más de cinco mil pesos oro por semana durante todo el año.

LA APOTEOSIS DE GUILLERMO



— **Nosotros los alemanes no tememos más que a Dios.**

(*Pasquino*, Turín).

Se ha comprobado, mediante experiencias hechas recientemente en Alemania, que el tomillo, sea verde, sea seco, en extracto o al natural, es una de las substancias que mejor conservan la carne contra la podredumbre. Los trozos de carne, cruda o cocida, guardados envueltos en tomillo, se conservan años sin deterioro.

Un transatlántico de los grandes necesita 120 fogoneros para cuidar de sus hornallas.

En Suiza es donde hay mayor número de personas que trabajan en su propia casa, pues se encuentran en ese caso 130.000 trabajadores. De éstos, 75.000 hacen tejidos y 13.000 arman relojes. El resto, casi en su totalidad, fabrica juguetes.

GUIGNOL BALCÁNICO



— **Señoras y señores: la representación ha terminado.**

(*Simplicissimus*, Munich).

El consumo de cerveza alemana es cada vez mayor en el Sud de Rusia, mientras que cada vez disminuye la venta de vodka.

Los caballos ciegos nunca se equivocan en la elección de la hierba que consumen. Lo mismo que los que ven, se guían por el sentido del olfato.

LA SOLUCION DE LA CUESTION ALBANESA



— **Puesto que no se ha podido matar a todos los albaneses, hagamos a Albania provincia prusiana, y entonces los albaneses emigrarán.**

(*Der Wahre Jacob*, Stuttgard).

Un notable pájaro existe en Méjico: el caza-abejas. Tiene en la cabeza un manojo de plumas que abre de modo que parezca una flor. Cuando la abeja acude a ella, las plumas se cierran y el pájaro se come a la abeja.

Una de las maravillas de los bosques guatemaltecos es la viña de agua, enredadera negra y sin hojas, que con aspecto de víbora larguísima, cuelga de los ceibos y de las caobas y contiene medio litro de agua clara y fresca en cada vara de su extraño tronco.

Experimentos hechos recientemente, demuestran que el color del agua es el azul, pero infinitamente diluído.

UN CONQUISTADOR



Poincaré en Inglaterra.

(*Pusch*, Londres.)

Al escapar de un fuego lo mejor es andar a gatas por la habitación donde se desarrolla el incendio, y poner la cara lo más cerca posible del suelo. Como el humo asciende, hay siempre una corriente de aire más puro cerca del suelo, lo cual facilita mucho la respiración.

Cuando una persona se encuentra cansada, debe mascar dos ó tres hojas de la flor llamada diente-de-león, antes de acostarse. Esto le producirá sueño tranquilo por muy nerviosa y cansada que esté.

Un doctor francés ha inventado un sistema de inyectar valor a los hombres por medio de una jeringuilla. La materia que usa para inyección es una mezcla de agua de mar y ácido fénico.



Un plebiscito

— ¿Cuántas toneladas diarias de Jabón Reuter se necesitarían para aprovechar prácticamente el inmenso caudal de la cascada del Iguazú, lavando e higienizando a la humanidad?

Esto le preguntaba, dándose aires de profundo calculista, un barbilindo, de esos que hacen acertijos y rompe-cabezas, a una preciosa morocha, dejando a un lado despreciativamente la imponente belleza de esa suprema maravilla de la naturaleza, a cuya vista se encontraban.

— ¿Cuántas pastillas de Jabón Reuter gasta usted diariamente? — le contestó aquélla.

— ¿Yo?... No me he fijado...

Pero póngale usted una y media, porque me baño, me afeito, me...

— ¡Basta!... Pues sí, usted que es un proyecto de hombre, comparado con el tipo común de lo que puede designarse así, sin epigrama, calcule a dos pastillas por cabeza en la humanidad, y luego añada como consumidores también a ciertos animalitos de lujo, a los que sus dueñas tratan mejor que a sus propios hijos, y haga usted mismo el cálculo.

— ¡Es qué yo no sé cuánta gente hay en el mundo!

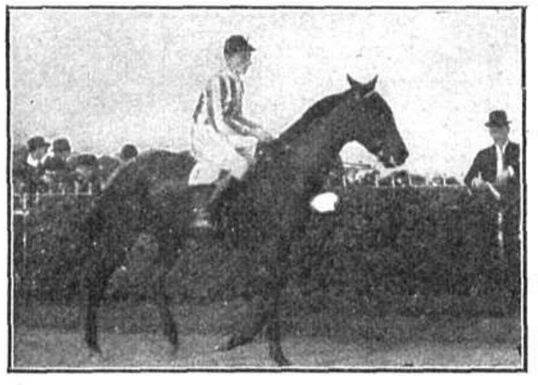
— Pues pida usted las estadísticas del Jabón Reuter que se gasta en él, y entonces habrá empezado usted el cálculo por orden inverso.

— Es que a mí me gusta todo en orden natural.

— Entonces, inicie usted un plebiscito. Los plebiscitos están de moda.

— ¡Un plebiscito! No está mala la idea... ¿Y cómo le llamaremos?

— ¡El plebiscito del Jabón Reuter!



Javotte, ganador del premio Framboise, de 1.400 metros, en 1'26"

Mañana se disputará en Palermo la segunda de las grandes carreras de la temporada, la Gran Polla de Potrillos, carrera que siempre ha despertado mucho interés, sobre todo teniendo en cuenta que el ganador se le considera como el gran producto del año.

El lote de este año no será tan numeroso, pero en cambio, parejo. Los competidores de tan importante prueba serán: Primicio, Ascasubi, Duc du Maine, D'Artagnan, Querido, Mustafá, Asturiano, Podestá, San Remo II, Adriano y Lad.

Mustafá, que sólo ha disputado una carrera de perdedores y dos carreras clásicas, obteniendo en éstas dos buenas victorias, será nuestro favorito. El hijo de Diamond Jubilee, que no corre desde que ganó a voluntad el premio «Saavedra», donde batió a Indiecita, vendrá a la carrera con el prestigio de sus triunfos y con el máximum de preparación, a vender cara su derrota.

Querido, que aún no ha podido, según opinión de su caballeriza, desempeñarse como ella espera; la pareja formada por D'Artagnan-Duc du Maine, y Primicio, son los principales contrarios del pupilo del stud Iccache.

Ascasubi, que recientemente obtiene su primer victoria, siendo un potrillo de linda presencia, y en quien su ecurie tiene cifradas grandes esperanzas, viene a ser la incógnita de la carrera y nada nos extrañaría verlo figurar en los puestos de preferencia.

El resto del programa, en conjunto, es bastante bueno, pudiendo citar con preferencia el handicap de 1.200 metros y el de fondo sobre 2.500, en los que, por los campeones anotados, pueden considerarse como dos pruebas clásicas.

Nuestros favoritos son: 1.ª carrera, Tea; 2.ª, Jolie Fille; 3.ª, Nitrico; 4.ª, Estileto; 5.ª, Mustafá; 6.ª, Cerisette; 7.ª, Elf; 8.ª, Balboa.

HIPÓDROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 10 DE AGOSTO DE 1913

1.ª CARRERA — Premio **Tom Pouce**

A la 1 p. m. — Distancia: 1.400 metros

La Gâmez	58 ks.	**Coeur d'Or**	52 ks.
Demi-Mondaine	58 »	**Jocosa**	52 »
Prevenda	58 »	**Martha Link**	52 »
Doncella	58 »	**Ayohuma**	52 »
Lin Calel	55 »	**Alcurnia**	52 »
Fairy Queen	55 »	**Vía Sacra**	52 »
Tirria	55 »	**Fragua**	52 »
Damisela	55 »	**Tea**	52 »
Fleur de France	55 »	**Damask Rose**	52 »
Ruleta	52 »	**La Gatita**	52 »

2.ª CARRERA — Premio **Talma**

A la 1.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Fría	55 ks	**Mirraque**	55 ks.
Jolie Fille	55 »	**Avanzana**	55 »
Torcaza	55 »	**Riquisima**	55 »
La Rico	55 »	**My Happy**	55 »
Araucania	55 »	**Reina Madre**	55 »
Grèce	55 »	**Full Stop**	55 »

3.ª CARRERA — Premio **Balcarce**

A las 2 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Mortifero	57 ks.	**Belfos**	57 ks.
Hirán	57 »	**Pagaré**	57 »
Infante	57 »	**Radio**	57 »
Montijo	57 »	**Erin's Boy**	57 »
Nitrico	57 »	**Cabo Fels**	57 »
Naschel	57 »	**Aveiro**	57 »
Artful	57 »	**Hurry Up**	57 »

4.ª CARRERA — Premio **Trivoulet**

A las 2.30 p. m. — Distancia: 2.200 metros

Afilador II	60 ks.	**Guy Fawkes**	50 ks.
Fox	55 »	**Bloc**	50 »
Estileto	55 »	**Chiclana**	49 »
Cenit	52 »	**Zapiola**	48 »
Canario	50 »	**Beruti**	47 »
Cataclismo II	50 »	**Pilito**	45 »
Otis	50 »		

5.ª CARRERA — **Gran Polla de Potrillos**

A las 3 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Primicio	57 ks.	**Asturiano**	57 ks.
Lad	57 »	**Podestá**	57 »
Ascazubi	57 »	**Soberbio II**	57 »
D'Artagnan	57 »	**Saint Fortuna**	57 »
Duc du Maine	57 »	**San Remo II**	57 »
Querido	57 »	**Chillán**	57 »
Mustafá	57 »	**Brighton**	57 »
Ras Kabuche	57 »	**Adriano**	57 »

6.ª CARRERA — Premio **Larrea**

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.200 mttros

Carlos XII	62 ks.	**Espátula**	51 ks.
Bizcocho	55 »	**Ducho**	50 »
Ibarreta	55 »	**Barita**	48 »
Fantoche	51 »	**Cerisette**	48 »
Courtisan	51 »	**Encono**	47 »
Paul Pons	51 »	**Domencia**	40 »

7.ª CARRERA — Premio **Saint Marceaux**

A las 4 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Galena	55 ks.	**Churita**	55 ks.
Beta	55 »	**Alma Mater**	55 »
La Carlota II	55 »	**Donatienne**	55 »
Moon Light	55 »	**Table Ronde**	55 »
Reina del Sud	55 »	**Elf**	55 »
Tachuela	55 »	**Pintura**	55 »
Missette	55 »		

8.ª CARRERA — Premio **Inspector**

A las 4.30 p. m. — Distancia: 2.500 metros

Charley	62 ks.	**Frenético**	51 ks.
Hirondelle	61 »	**Hortelano**	51 »
Balboa	58 »	**Essling**	50 »
Tirteo	54 »	**Dione**	48 »
Foeman	53 »	**Walter Scott**	47 »
La Liquette	53 »	**Brilla**	45 »
Navarra	53 »	**Pommard**	45 »

PROFESIONALES RECOMENDADOS

Sanatorio de Señoras
JUNCAL esq. C. Pellegrini
Exclusivamente para señoras y niños
Cirugía, clínica médica y partos
Directores: Doctores
OTAMENDI y MIROLI
Por informes, dirigirse por carta directamente al administrador
Unión Telefónica, 1005 (Juncal)

Dr. RAPOPORT, 606 914
Especialista comisionado a Europa para estudiar el: de la sangre y urinarias.
1 a 4 y 6 a 8 p. m **Corrientes, 2070.**

Dr. PICCININI
Unicamente enfermedades de la piel, vías urinarias y gastro-intestinales. Aplicación del 914 (606) como auxiliar de la avariosis. **Consultas: de 11 a 12 m. y 2 a 5 p. m. - LAVALLE, 951.**

Doctores ARRIGHI
TRATAMIENTO DEL ASMA
(9 años de éxito).—Internas y niños. **2643 - HUMBERTO I.º - 2643** — de 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. **U. T., 288, Mitre.**—Análisis, Clínicas y Rayos X.

MIGUEL ELKIN
CIRUJANO DENTISTA
CHACABUCO, 409. Buenos Aires.

Dr. M. Kutyn Dentista Norteamericano de las Univ. de N. York, Buffalo, y Bs. As. Ultimos adelantos. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½. — **CERRITO, 67.**

Dr. BONDENARI: Jefe de clínica de enfermedades nerviosas de la facultad y del H. San Roque. **Nerviosas, mentales y reumáticas** (parálisis, neuralgias, ciática, avariosis y del sistema nervioso). **C. Pellegrini, 210,** de 3 a 4. (1240, Mitre).

Dr. Nicanor R. Tejerina
Exmédico del Hospital San Roque
Atiende enfermedades internas, nerviosas y niños. — **Belgrano, 1393.** Consultas de 2 a 4 p. m. U. T., 3367, Libertad

Doctor Aristóbulo Soldano
Vías urinarias — Señoras y Partos
RAYOS X
Consultas, de 2 a 5 p. m. **JUNIN, 326**

NIOBE Fajas hipogástricas para vientres caídos y dilatación de estómago. **Corsés** de genero de punto, tejido a medida.
Ortopedia Moderna. Corrientes, 1030.

Dr. Sánchez Aizcorbe, especialista en enfermedades nerviosas. Instalación moderna para el tratamiento radical de la neurastenia, histeria, neuralgias, parálisis, etc. Consultas en el **Sanatorio Modelo, Suipacha, 60,** de 2 a 5 p. m.

HEMORROIDES (almorranas). **Tratamiento radical sin operación cruenta de un modo eficaz, incruento y libre de accidentes y peligros. - Dr. E. G. FIGUEROA,** especialista en enfermedades del **Intestino y Estómago.** — Consultorio: TUCUMAN, 565, de 3 a 5 p. m.

Dr. A. R. ZAMBRINI
JEFE DEL SERVICIO DE NARIZ GARGANTA y OIDOS DEL HOSPITAL SAN ROQUE
1 a 3 p. m. **Maipú, 288.** U. T. 4572, Av.

Dr. AYNES
MEDICO CIRUJANO
Internas y nerviosas — Rayos X
Aplicación del 606 y del 914
Consultas: de 2 a 6. **Rivadavia, 1027**

Dr. E. F. Polito Especialista en enfermedades de la piel, vías urinarias y
SECRETAS
Consultas: de **4 a 8** p. m.
U. T. 2602 (Lib.) **E. Ríos, 624,** Bs. As.

Dr. Eduardo Jonquieres, de las Facultades de París y de Bs. Aires. Especialista en enfermedades de la piel. Sistema de los Dres. Jacquet y Leroy, de París, para el tratamiento de las afecciones faciales.—**Maipú, 786,** de 2 a 4. — U. Telef., 6146, Avenida.



Adela Schuster de Itzcovich
DENTISTA
Ha trasladado su consultorio de la calle Corrientes, 1811, a la **Avenida de Mayo, 1239,** primer piso. U. T., 4015, Libertad.

Dr. JOSE V. VARALLA
Vías urinarias, piel y avariosis. Electricidad médica, Rayos X, Finsenterapia. **Sarmiento, 839,** de 4 a 6 p. m. Festivos de 10 a 11 a. m.—**Pozos, 987,** de 1 a 3 y de 7 a 8. U. T., 923, B. O.

Dr. Cantarell Especialista en las enfermedades de la piel, vías urinarias, las propias de las señoras, Avariosis, etc. Tratamiento científico y positivo de la impotencia, neurastenia y debilidad general. **Lavalle, 910,** de 2 a 5 y de 8 a 9 p. m.

HERNIAS (Quebraduras)
Curación radical sin operación. Certificados de curaciones.
WALL
Moreno, 564 (altos) Buenos Aires.

José Ignacio O'Farrell
José Jaime O'Farrell
DENTISTAS NORTE AMERICANOS
Lavalle, 1206 - U. T., 3536, Lib.
Horas de consulta: de 9 a 12 y de 2 a 5.

RIVADAVIA 842: especialista en enfermedades internas de Señoras, Niños, partos. **Dr. F. López,** de las clínicas de París, Berlín, Londres. Electricidad Médica (nerviosas). A domicilio: martes jueves y sábados. Consultorio: lunes miércoles y viernes, de 10 a 12 y 2 a 7.

Masaje, Gimnasia Médica y Fisiológica
GUILLERMO BENGELSDORFF
Licenciado en Estocolmo (Suecia)
1 a 3. **Cerrito, 416.** U. T., 5139, Lib.

HERNIAS (QUEBRADURAS) se curan radicalmente, sin operación, en todas las edades y sexos, por el sistema del **Dr. E. Dueñas, Cangallo, 787**
U. T., 2769 (Avenida).

ENFERMEDADES DE LOS OJOS
Dr. Crespo
De la Clínica del Profesor Pallas, de París. Lunes, Martes, Jueves y Viernes de 2 a 4. **Cerrito, 56.**



La Salud de la Mujer á todas Edades

Tomando una copa de las de licor de **Elixir de Virginie-Nyrdahl** puro ó aguado después de cada comida. Escribir : **Productos Nyrdahl,** 820, c. Moreno, BUENOS-AIRES, para recibir franco el folleto explicativo. El Elixir de Virginie-Nyrdahl, soberano contra los accidentes de formación y de edad crítica, cura igualmente las **Varices, Almorranas, Flebitis, Congestiones, Hemorragias** de toda naturaleza.

CONCURSO 25 DE CARAS Y CARETAS



Esta es la casa que se otorgará como primer gran premio de este concurso. La construcción ha sido hecha por la Sociedad Argentina de Edificación, colosal empresa que en muy breve tiempo ha logrado fama, prestigio y potencialidad financiera maravillosos. Los valores de la Sociedad Argentina de Edificación, cuyo capital es actualmente de $ 10.000.000 m/n. c/l., son hoy muy solicitados, por considerarse que se trata de los títulos más saneados y de mayor renta. La Sociedad Argentina de Edificación, que aún hace muy poco tiempo era modesta empresa, ha empezado ya a extender sus negocios fuera de la Capital Federal, pues además de su bien conocida Casa Matriz de la calle Victoria, 720, cuenta con una sucursal en el Rosario de Santa Fe. ¡La casa que regalamos no necesita mayor presentación ni garantía!

BASES DEL CONCURSO

1.° — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 21 de octubre de 1913, queda abierto el concurso 25 de CARAS Y CARETAS.

2.° — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico aperitivo «Chinato Garda», que se ha llenado **hasta el borde superior de la etiqueta** y se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida núm. 230), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos.

3.° — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Chinato Garda».

4.° — Se adjudicarán los 155 premios siguientes:

Primer gran premio: Una casa valor de pesos 36.000 m/n., construída por la Sociedad Argentina de Edificación, y situada en las calles El Cano y Olaguer, completamente amueblada por la renombrada casa Thompson, con muebles por valor de $ 8.458 moneda nacional y a la que además se dotará de sus instalaciones completas, inclusive cocina y un soberbio cuarto de baño, que procede de la importante casa Heinlein y Cía.

2.° premio. — Un hermosísimo juego mixto para señora y caballero, compuesto de: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo; 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado

El soberbio cuarto de baño será instalado por la casa Heinlein y Cía., y esto basta para decir qne será lo más nuevo, confortable y elegante.



El 2.° Premio, constituído, como los demás, por relojes «Longines».



Frente del nuevo edificio de la antigua y bien conocida casa Tito Meucci y Cía., Cuyo, 1431, encargada del empapelado, pintura, etc., de la casa de la calle El Cano. Grandiosa empresa que como ninguna otra puede hacer un trabajo notable.

En breve, la Compañia Alemana de Electricidad, llevará sus cables hasta la casa y ésta se entregará con la instalación completa de luz eléctrica

Los muebles del segundo dormitorio que el grabado reproduce son, como todos, de la renombrada casa Thompson, C. Pellegrini, 380, en donde pueden verse.

Al igual que todo lo procedente de dicha casa, son lo mejor de lo mejor; lo de mayor novedad y riqueza. Su elogio supremo está hecho con decir que son muebles de Thompson.



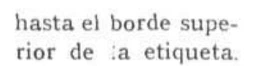
Su costo por habitación es el siguiente:

Vestíbulo	$	566
Comedor	,,	1803
Sala.	,,	1702
Escritorio.	,,	1190
1er. dormitorio . .	,,	2049
2.º dormitorio . .	,,	878
3er. dormitorio . .	,,	270
Total general. . .	$	8458

y con brillantes, tres tapas, para señora; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo, valor $ 1.200.— 3.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena, oro 18 kilates, para el mismo, valor $ 400. — 4.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre, valor $ 200. — 5.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, con tres tapas, para hombre, valor $ 150. — 6.º al 55.º premios, ambos inclusive: 50 relojes Longines, de plata, tres tapas, para hombre, valor $ 25 cada uno. — 56.º al 155.º premios, ambos inclusive: 100 relojes Longines, de níquel, dos tapas, para hombre, valor pesos 18 cada uno.

5.º—Los 155 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación.

La botella se ha llenado únicamente



hasta el borde superior de la etiqueta.

El «Primer Gran Premio» a la persona que acierte el número exacto de granos de maiz que contenga la botella de «Chinato Garda».

El «Segundo Premio» a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 155, ambos inclusive, a quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.º — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», se sorteará el primer premio, entre todos los cupones o etiquetas que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, se adjudicaran también por sorteo, entre todos los que hayan acertado, con exclusión del cupón o etiqueta que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Si habiendo alcanzado a ser favorecidos con premios todos los cupones o etiquetas que indiquen la solución exacta, aún quedasen otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

8.º — En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o etiquetas desee.

9.º — Los sobres conteniendo cupones o etiquetas, deben dirigirse a

Concurso 25 de «Caras y Caretas»
Chacabuco, 151 - 155. - Buenos Aires.

10.º — Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

11.º — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 26 de abril de 1913.

La cocina e instalaciones de agua caliente son de la renombrada casa Malugani Hnos., Méjico, 1396.



Concurso 25 de Caras y Caretas

La botella del aperitivo "Chinato Garda" contiene .... granos de maíz.

Nombre ....

Dirección ....



Talleres Gráficos de CARAS y CARETAS